

Es buen egemplo de estilo cortado quando dijo Don Diego Hurtado de Mendoza en el *libro segundo de las Guerras de Granada* (3) : „ En esto la „ gente de Granada libre del miedo , i de la ne- „ cessidad , tornó a la passion acostumbrada. Em- „ biavan al Rei Personas de su Ayuntamiento , pe- „ dian nuevo General , nombravan al Marqués de „ los Velez , engrandeciendo su valor , consejo , „ paciencia de trabajos , reputacion , partes que „ aunque concurriessen en él , la mudanza de vo- „ luntades , i los mismos officios hechos en su per- „ juicio dende a pocos dias , que entonces en su „ favor , mostravan no averse movido los autores „ con fin de loallas porque fuessen tales. Calum- „ niavan al de Monlejar que permitia mucho a „ sus Oficiales , que no se guardavan las vitui- „ llas , que los ganados pudiendo seguir el cam- „ po , se llevavan a Granada , que no se ponía co- „ bro en los quintos , i hacienda del Rei : que te- „ niendo Presidente , cabeza en los negocios de „ Justicia , tantas Personas graves , i de consejo „ en la Chancillería , un Ayuntamiento de Ciu- „ dad , un Corregidor solícito , tantos hombres „ prudentes ; no solamente no les comunicava las „ ocasiones en general ; pero de los sucessos no „ les dava parte por escrito , ni de palabra : an- „ tes indignado por competencias de jurisdic- „ nes , preheminencias de assientos , o maneras de „ mandar , sabian de otros la causa por que se „ les mandava que recibiesen el mandamiento. „ Loavan la diligencia del Presidente en descu- „ brir los tratados , los consejos , los pensamien- „ tos

(3) Num. 8.

„ tos de los enemigos , entretener la gente de la
„ Ciudad , exhortar a los Señores del Reino que
„ tomassen las armas , en particular al Marqués
„ de los Velez ; i otras demostraciones , que atri-
„ buidas al servicio del Rei eran juzgadas por ho-
„ nestas ; i a su particular , por tolerables ; em-
„ pressas de reputacion , i autoridad ; no desde-
„ ñando , ni ofendiendola ; i que en fin como
„ quiera eran de suyo provechosas al beneficio pú-
„ blico : que la guerra no estava acabada ; pues
„ los enemigos aun andavan en pie : que las ar-
„ mas entregadas eran inutilles , i viejas : mostra-
„ vanse indignados , i rebeldes , resolutos a no
„ mandarse por el Marqués. Los Alcaldes (oficio
„ usado a seguir el rigor de la justicia , i aun
„ el de la venganza , porque qualquiera dilacion,
„ o estorvo , tienen por desacato) culpavan la ti-
„ bieza en el castigar , recibir a merced , i am-
„ parar gente traidora a Dios , i al Rei : las ar-
„ mas en mano de padre , i hijo : oprimida la
„ Justicia , i el Gobierno : llena Granada de Mo-
„ ros , mal defendida de Christianos : muchos Sol-
„ dados , i pocos hombres : peligros de enemi-
„ gos , i defensores ; deshaciendo por un cabo la
„ guerra , i criandola por otro. Por el contrario
„ los amigos , allegados del Marqués , i su casa,
„ decian : Que la Guerra era libre : los Oficia-
„ les , i Soldados , concebiles , i esos sin suel-
„ do , movidos de su casa por la ganancia : los
„ ganados havidos de los enemigos : que por to-
„ do se hallaria , que la carne , i el trigo , i ce-
„ vada se aprovechava de dia en dia : que mal
„ se podian fundar presidios para guarda de vi-
„ tua-

„ tualla con tan poca gente ; ni assegurar las es-
„ paldas , sino andando tan pegados con los ene-
„ migos , que les mostrassen las cuerdas de los
„ arcabuces , i los hierros de las picas : que los
„ Quintos tenian Oficiales del Rei en quien se de-
„ positavan , i passavan por almonedas : que los
„ Oficios eran tan apartados , i los consejos de
„ la guerra requerian tanto secreto , que fuera de-
„ lla no se acostumbrava comunicarlos con per-
„ sonas de otra profession , aunque mas autori-
„ dad tuviessen ; porque como plática estraña de
„ sus Oficios , no sabian en qué lugar se devia
„ poner el secreto : que tras el publicar venia el
„ yerro , i tras el yerro el castigo : i que como
„ el Presidente , i Oidores , o Alcaldes no le co-
„ municavan los secretos de su Acuerdo ; assi él
„ no comunicava con ellos los de la Guerra : ni
„ se vian , ni avia causas por que huviesse ésta des-
„ igualdad , o fuesse autoridad , o superioridad.
„ De lo que toca al Corregidor , i la Ciudad,
„ burlavan , como cosa de Concejo , i mezcla de
„ hombres desigual. Que los que eran para en-
„ tender la guerra , andavan en ella , i servian
„ ellos , o sus hijos al Rei ; i obedecian al Mar-
„ qués sin passion. Que los cumplimientos eran
„ parte de buena crianza ; i cada uno , si queria
„ ser mal quisto , podia ser mal criado. Que tra-
„ yendo tan a la continúa la lanza en la mano ;
„ mal podia desembarazalla para la pluma : que
„ la guerra era acabada segun las muestras ; i el
„ castigo se guardaria para la voluntad del Reis ;
„ i entonces ternian su lugar la mano , i la in-
„ dignacion de las Justicias : i si decian que so-
„ bre-

„ bresanada , porque estavan los enemigos en
 „ pie , armados ; lo sobresanado , o acabado ; lo
 „ armado , i desarmado es todo uno , quando los
 „ enemigos , o se rinden , o estan de manera
 „ que pueden ser oprimidos sin resistencia , co-
 „ mo lo estavan a la sazón los del Reino , i la
 „ Ciudad de Granada : que de aquello servia la
 „ gente en el Albaicín , i la Vega , la qual co-
 „ mo entretenida con alojamientos , i sin pagas,
 „ no podian sino dar pesadumbre , i desordenar-
 „ se ; ni como poco plática , saber la guerra tan
 „ de molde , que no se les pareciesse , que eran
 „ nuevos. Pero la carga de lo uno , i de lo otro
 „ estava sobre los enemigos , a quien ellos de-
 „ cian que se avia de dar riguroso castigo : lo
 „ qual aunque se diferia , no se olvidava ; que
 „ espantallos sin tiempo era perder el fin , i las
 „ comodidades , que se podian sacar dellos : que
 „ las Personas quando eran tales , siempre serian
 „ provechosas , especialmente las que sirviessen
 „ a su costa , como la del Marques de los Velez,
 „ provada para qualquier gran cargo que estu-
 „ viesse sin dueño &c.

25 En las *Figuras* de Sentencia apetece la *Graciosidad* la Imagen , i la Parábola , o Corejo : pero aquella no deve passar los límites de la moderación ; porque si es hiperbólica , o ponderativa , conviene al estilo soso , desacreditando la seriedad de quien habla.

26 Fuera desto se adorna bien la *Graciosidad* con la *Epanorthosi* , corrección , o emienda : pero con mucha mayor admiración , con el decir no esperado , qual es éste , que en boca de un
 la-

labrador introdujo Miguel de Cervantes Saavedra en una audiencia de Sancho Panza (4): „ Si va „ a decir la verdad , la doncella es como una „ perla oriental , i mirada por el lado derecho „ parece una flor del campo ; por el izquierdo „ no tanto , porque le falta aquel ojo , que le „ saltó de viruelas. I aunque los hoyos del ros- „ tro son muchos , i grandes , dicen los que la „ quieren bien , que aquellos no son hoyos , sino „ sepulturas , donde se sepultan las almas de sus „ amantes. Es tan limpia , que por no ensuciar „ la cara , trae las narices , como dicen , arre- „ mangadas , que no parece sino que van hu- „ yendo de la boca ; i con todo esso parece bien „ por extremo ; porque tiene la boca grande ; i a „ no faltarle diez , o doce dientes , i muelas , pu- „ diera passar , i echar raya entre las mas bien „ formadas. De los labios no tengo que decir ; „ porque son tan sutiles , i delicados , que si se „ uára aspar labios , pudieran hacer dellos una „ madeja : pero como tienen diferente color de la „ que en los labios se usa comunmente , pare- „ cen milagrosos , porque son jaspeados de azul , „ i verde , i aberengonado.

27 Finalmente gusta la *Graciosidad* de la acu-
sacion encubierta. Tal fue la que usó Ciceron
contra Quinto Hortensio (5). Avia éste defendi-
do a Cayo Verres tratandose de la tassacion de
las costas de su pleito , i por aquella defensa re-
cibió una Esfinge de marfil. Ciceron indirecta-
mente dijo algo contra Hortensio ; i aviendo di-
cho éste que no sabia soltar Enigmas , le instó
Ci-

(4) *Parte 2. lib. 7. cap. 47.* (5) *Plutarco in Cicerone.*

Cícéron , diciendo : *Pues en casa tienes la Esfinge* , aludiendo a que segun la Historia fabulosa la Esfinge proponia Enigmas. Tambien es mui propia de la *Graciosidad* la sencillez del decir que caracteriza al que habla , i mas si se añade una dissimulada reprehension. Uno , i otro se vé en la descripcion que hizo el ama de Don Quijote de quan mal parado bolvió éste de su segunda salida , i quanto le reparó ella , i en la respuesta socarrona de Sanson Carrasco (6) : „ La „ segunda (vez) vino en un carro de bueyes , „ uncido , i encerrado en una jaula , a donde el „ se dava a entender , que estava encantado ; „ venia tal el triste , que no le conociera la madre que le parió , flaco , amarillo , los ojos „ hundidos en los ultimos camaranchones del cerebro , que para avelle de bolver algun tanto „ en si , gasté mas de seiscientos huevos , como „ lo sabe Dios , i todo el mundo , i mis gallinas , que no me dejarán mentir. Esso creo yo „ mui bien , respondió el Bachiller , que ellas „ son tan buenas , tan gordas , i tan bien criadas , que no diran una cosa por otra , si rebentassen.

28 Resta tratar de la *Composicion* , que en quanto al *Ayuntamiento* requiere suavidad : en quanto a la *Orden* en la congerie , agregacion , o amontonamiento , coloca las cosas vulgares en primer lugar ; las nuevas , i desusadas en el postrero : en quanto al *Periodo* , ama los Miembros iguales : en quanto al *Numero Rhetorico* , de tal suerte usa de versos enteros , o quebrados , que

na-

(6) *Parte 2. lib. 5. cap. 7. de la Vida de D. Quijote.*

nadie lo perciba de manera que le dissuene. A veces , aunque pocas , tambien se acota en la oracion el verso de algun Poeta , como lo hizo Ciceron en la Oracion contra Lucio Pison (7). Pero principalmente lo practicó en los libros Filosoficos , porque entre los Gentiles lograron los Poetas la estimacion de ser los hombres mas sabios , i de enseñanza mas gustosa.

29 De lo dicho hasta aqui se infiere , quan dificultoso es conseguir la *Donosidad en el Decir*. Pero supuesto que sabemos ya en qué consiste, veamos un egemplo della , i sealo el siguiente de Frai Luis de Leon , no menos donoso , que juicio-
„ No ha de ser costosa , ni gastadora la
„ Perfeta Casada : porque no tiene para que lo
„ sea. Porque todos los gastos que hacemos , son
„ para proveer , o a la necessidad , o al deleite:
„ para remediar las faltas naturales con que na-
„ cemos , de hambre , i desnudez : o para bas-
„ tecer a los particulares antojos , i sabores , que
„ nosotros nos hacemos por nuestro vicio. Pues
„ a las mugeres en lo uno la Naturaleza les pu-
„ so mui grande tassa , i en lo otro las obligó
„ a que ellas mismas se la pusiessen. Que si de-
„ cimos verdad , i miramos lo natural ; las fal-
„ tas , i necessidades de las mugeres son mucho
„ menores que las de los hombres. Porque lo
„ que toca al comer , es poco lo que les basta,
„ por razon de tener menos calor natural. I assi
„ es en ellas mui feo ser golosas , o comedoras.
„ I ni mas ni menos quanto toca al vestir , la
„ Naturaleza las hizo por una parte ociosas para
„ que

„ que rompiessen poco ; i por otra , asseadas,
„ para que lo poco les luciesse mucho. I las que
„ piensan que a fuerza de posturas , i vestidos
„ han de hacerse hermosas , viven mui engaña-
„ das ; porque la que lo es , i la que no , de
„ ninguna manera lo es , ni lo parece ; i quanto
„ mas se atavía , es mas fea. Mayormente que
„ la buena Casada , de quien vamos tratando,
„ qualquiera que ella sea , fea , o hermosa , no
„ ha de querer parecer otra de lo que es , co-
„ mo se dirá en su lugar. Assi que quanto a lo
„ necessario la Naturaleza libró de mucha costa
„ a las mugeres : i quanto al deleite , i antojo
„ las ató con mui estrechas obligaciones para
„ que no fuessen costosas. I una dellas es el en-
„ cogimiento , i modestia , i templanza , que de-
„ ven a su natural. Que aunque el desorden , i
„ demasia , i el dar larga rienda al vano , i no
„ necessario deseo , es vituperable en todo lina-
„ ge de gentes ; en el de las mugeres que na-
„ cieron para la sugesion , i humildad , es mu-
„ cho mas vicioso , i vituperable. I con ser esto
„ assi , no sé en qué manera acontece , que quan-
„ to son mas obligadas a tener éste freno , tanto
„ quanto le rompen , se desenfrenan mas que los
„ hombres , i passan la raya mucho mas ; i no
„ tiene tassa , ni fin su apetito. I assi sea ésta
„ la segunda causa , que las obliga a ser mui
„ templadas en los gastos de sus antojos ; por-
„ que , si comienzan a destemplarse , se destem-
„ plan sin termino ; i son como un pozo sin sue-
„ lo , que nada les basta : i como una carco-
„ ma , que de continuo roe : i como una llama
„ en-

„ encubierta , que se estiende , sin sentir , por la
„ casa , i por la hacienda , hasta que la consu-
„ me. Porque no es gasto de un dia el suyo,
„ sino de cada dia : ni costa que se hace una
„ vez en la vida , sino que dura por toda ella:
„ ni son , como suelen decir , muchos pocos ; si-
„ no muchos , i muchos. Porque si dan en go-
„ losear , toda la vida es el almuerzo , i la me-
„ rienda , i la huerta , i la comadre , i el dia bue-
„ no. I si dan en galas , passa el negocio de
„ passion , i llega a increíble desatino , i locura.
„ Porque hoy un vestido ; i mañana otro ; i ca-
„ da fiesta con el suyo : i lo que hoy hacen,
„ mañana lo deshacen : i quanto veen , tanto se
„ les antoja. I aun passa mas adelante el furor,
„ porque se hacen maestras , e inventoras de
„ nuevas invenciones , i trages , i hacen honra
„ de sacar a luz lo que nunca fue visto. I como
„ todos los maestros gusten de tener dicipulos
„ que los imiten ; ellas son tan perdidas , que
„ en viendo en otra sus invenciones , las aborre-
„ cen , i estudian , i se desvelan por hacer otras.
„ I crece la frenesía mas ; i ya no les place
„ tanto lo galano , i hermoso , como lo costoso,
„ ipreciado : i ha de venir la tela de no sé
„ donde ; i el brocado de mas altos ; i el ambar
„ que bañe el guante , i la cuera ; i aun hasta
„ el zapato , el qual ha de relucir en oro tam-
„ bien , como el tocado : i el manteo ha de ser
„ mas bordado , que la vasquiña : i todo nuevo ;
„ i todo , reciente ; i todo hecho de ayer para
„ vestirlo hoy , i arrojarlo mañana. I como los
„ cavallos debocados quando toman el freno,
„ quan-

„ quanto mas corren , tanto van mas desapode-
„ rados : i como la piedra que cae de lo alto ,
„ quanto mas descende , tanto mas se apressura ;
„ assi la sed destas crece en ellas con el beber :
„ i un gran desatino , i excesso que hacen , les
„ es principio de otro mayor ; i quanto mas gas-
„ tan , tanto les aplace mas el gastar. I aun ai
„ en ello otro daño mui grande , que los hom-
„ bres si les acontece ser gastadores , las mas
„ veces lo son en cosas , aunque no necessarias ,
„ pero duraderas , o honrosas ; o que tienen al-
„ guna parte de utilidad , i provecho , como los
„ que edifican suntuosamente , i los que mantie-
„ nen grande familia : o como los que gustan de
„ tener muchos cavallos ; mas el gasto de las
„ mugeres es todo en el aire : el gasto , mui
„ grande ; i aquello en que se gasta , ni vale ,
„ ni luce : en bolantes , i en guantes , i en pe-
„ beres , i cazoletas , i azavaches , i vidrios , i
„ musarañas , i en otras cosillas de la tienda ,
„ que ni se pueden ver sin asco , ni menear sin
„ hedor. I muchas veces no gasta tanto un le-
„ trado en sus libros , como alguna Dama en en-
„ rubiar los cabellos. Dios nos libre de tan gran
„ perdicion. I no quiero ponerlo todo a su cul-
„ pa , que no soi tan injusto ; que gran parte
„ de aquesto nace de la mala paciencia de sus
„ maridos. I passára yo agora la pluma a decir
„ algo dellos , si no me detuviera la compassion
„ que les he. Porque si tienen culpa , pagan la
„ pena della con las setenas. Pues no sea la
„ Perfeta Casada costosa , ni ponga la honra en
„ gastar mas que su vecina ; sino tenga su casa
„ mas

„ mas bien abastada que ella , i mas reparada , i
 „ haga con su aliño , i aseo , que el vestido an-
 „ tigo le esté como nuevo , i que con la lim-
 „ pieza qualquiera cosa que se pusiere , le pa-
 „ rezca mui bien ; i el trage usado , i comun,
 „ cobre de su aseo della , no usado , ni comun
 „ parecer. Porque el gastar en la muger es con-
 „ trario de su oficio ; i demasiado para su ne-
 „ cessidad ; i para los antojos , vicioso , i mui
 „ torpe ; i negocio infinito , que assuela las ca-
 „ sas , i empobrece a los moradores , i los en-
 „ laza en mil trampas , i los abate , i envilece
 „ por diferentes maneras.

30 La *Cacozelia* se opone a la *Graciosidad*,
 que Quintiliano dijo (8) ser *Una mala afección*,
 la qual tiene lugar en todo genero de decir. I
 assi incurre en ella el decir hinchado , nada sua-
 ve , i que empalaga por demasiadamente dulce,
 sobreabundante , traído , como suele decirse , por
 los cabellos , i mui sobresaliente. Por ultimo,
afeñadamente malo se llama todo lo que traspas-
 sa las buenas maneras de decir , lo qual sucede
 siempre que el ingenio del que habla , carece de
 juicio , i se engaña con apariencia de bien , que
 es el peor vicio que puede tener la Eloquencia
 para quien la practica ; porque equivoca la in-
 perfeccion con la perfeccion. Lo peor pues deste
 vicio es , que los demas se huyen , i éste se
 apetece , como especialmente se vé en el *Pedan-*
tismo. La *Cacozelia* pues , o mala afección en
 parte consiste en las sentencias , como aquella
 del que dijo : *Centauro cavalgando a si mismo*;

Tom. II.

Bb

i

(8) *Institut. Oratoriar. lib. 8. cap. 3.*

i en parte en las palabras; como a cada passo se vé en las obras de Don Luis de Gongora, que por afectar un language distinto de los demas, usava con frecuencia de voces, i frasis Latinas. Consiste tambien la *Cacozelia* en la composicion, si es anapestica, o semejante a los versos muelles. Seneca observó muchos egemplos de la *Cacozelia* en Arruncio (9), i nosotros pudieramos observar muchos mas en nuestros escritores classicos, sino tratassemos de estimar antes sus *Graciosidades*, que de notar sus *sose-*
dades.

CAPITULO XXIV.

DE LA GRAVEDAD EN EL DECIR, I DEL VICIO, QUE LE ES OPUESTO.

I Hemos tratado de la *Graciosidad*, i *Cacozelia*, o *mala afectacion*; falta escribir de la *Gravedad*, que hace la oracion desapacible, i picante, como se puede observar en ésta manera de decir de Don Diego de Saavedra en la *Idea de un Principe Politico Christiano* (1): „No se fie el Principe poderoso en las „demostraciones, con que los demas le reverencian, porque todo es fingimiento, i diferente de lo que parece. El agrado es lisonja; „la adoracion, miedo; el respeto, fuerza; i la „amistad, necesidad. Todos con astucia ponen „assechanzas a su sencilla generosidad, con que „juzga a los demas. Todos le miran a las garras, „i le cuentan las presas. Todos velan por ven- „ce-

(9) *Epist.* 114. (1) *En la Empresa* 45.

„ celle con el ingenio , no pudiendo con la fuerza. Pocos , o ninguno le trata verdad , porque al que se teme , no se dice ; i assi no deve dormir en confianza de su poder. Deshaga el arte con el arte , i la fuerza con la fuerza. El pecho magnanimo prevenga dissimulado , i cauto ; i resista valeroso , i fuerte , los peligros.

2 Las *Sentencias* propias de la *Gravedad* por sí son picantes , como se vé en el egemplo propuesto : i si se añaden chistes , son salpimentados.

3 La *Locucion* , o *Habla* , parte se considera en cada una de las Palabras , que pertenecen a la primera parte de la *Elocucion* , o modo perfecto de esplicar los pensamientos con palabras ; i parte en los *Tropos* , i *Figuras*.

4 Del primer genero son las Palabras compuestas , como , *cariacontecido* , i las que tienen aspereza , como , *borreroso*.

5 De los *Tropos* sirven a la *Gravedad* las Metáforas , que amplifican las cosas , i tambien las Alegorías , la Enfasis , Hiperbole , i Eufemismos.

6 De las *Figuras de Sentencia* pertenecen acá la Asindeton , Anáfora , Epizeuxis , i la Gradacion , o gradería : pero huye de palabras semejantes , i de otros juguetes propios de quien se entretiene , i no de quien ofende , i moteja.

7 De las *Figuras de Sentencia* se estiman principalmente la Pretericion , Aposiopesis , Prosopopeya , Icon , o Imagen , la Interrogacion , la Contrariedad , la Epanastasis , o insulto de la oracion , i finalmente la oracion que zahiere , o satiriza a alguno.

8 Esta se hace de muchos modos : porque unas veces habla el Orador ambiguamente , como Ciceron contra Hortensio (2) : en otras , se reviste de la Persona de otro. I a las veces porque no es cosa segura hablar señaladamente de alguno , se dice generalmente lo que se suele , o deve hacerse ; o preguntando amigablemente , se saca una confession ingenua , i generosa.

9 Resta la *Composicion* , la qual en quanto al *Ayuntamiento* es laxa , o floja , (que los Latinos dicen *hiulca* , o hendida) en las Vocales ; i en las Consonantes , aspera.

10 En quanto a la *Orden* , en la ultima parte del periodo coloca lo que es mas aspero , i mas horrible.

11 En quanto al *Periodo* , usa principalmente de Miembros compuestos de Incisos , i de Periodos apretados , i vibrados en el fin. Como se vé en éste egeemplo de Don Diego de Saavedra (3): „ Si los buenos se suelen hacer malos en la gran- „ deza de los puestos ; los malos se harán peo- „ res en ella. I si aun castigado , i infamado el „ vicio tiene imitadores , mas los tendrá , si fue- „ re favorecido , i exaltado. En pudiendo la ma- „ licia llegar a merecer los honores , quién segui- „ rá el medio de la virtud? Aquella , en noso- „ tros es natural ; ésta , adquirida , o impuesta. „ Aquella , arrebatada ; ésta , espera los premios : i „ el aperito mas se satisface de su propia violen- „ cia , que del merito : i , como impaciente , an- „ tes elige pender de sus diligencias , que del ar- „ bi-

(2) *Apud Plutarch. in Cicerone* , 104. p. 447. (3) *En la Empresa* 52.

„ bitrio ageno. Premiar al malo ocupándole en
 „ los puestos de la Republica , es acovardar al
 „ bueno , i dar fuerzas , i poder a la malicia. Un
 „ Ciudadano injusto poco daño puede hacer en
 „ la vida privada : contra pocos egercitará sus ma-
 „ las costumbres ; pero en el Magistrado contra
 „ todos , siendo arbitro de la justicia , i de la
 „ administracion , i gobierno de todo el cuerpo
 „ de la Republica. No se ha de poner a los ma-
 „ los en puestos , donde puedan egercitar su ma-
 „ licia. Advertida deste inconveniente la Natura-
 „ leza , no dió alas , ni pies a los animales muí
 „ venenosos , porque no hiciessen mucho daño.
 „ Quien a la malicia dá pies , o alas ; quiere , que
 „ corra , o que buele. Suelen los Principes valer-
 „ se mas de los Malos , que de los Buenos , vien-
 „ do que aquellos son ordinariamente mas saga-
 „ ces , que estos : pero se engañan , porque no
 „ es sabiduria la malicia , ni puede aver juicio
 „ claro , donde no ai virtud.

12 El vicio contrario a la *Gravedad* , se lla-
 ma *Ligereza* , que tambien consiste en las *Cosas* ,
 en las *Palabras* , i en la *Composicion*.

13 En las *Cosas* se peca , si son puercas , o su-
 cias , como quando dijo Don Luis de Gongora:

Quando ha de echarme la Musa

Alguna ayuda de Apolo,

Desatacase el ingenio,

I algunos papeles borro.

Donde es de advertir , que la suciedad no está
 en la palabra *ayuda* considerada por sí , sino en
 usar della en sentido metaforico , o trasladado su-
 cio , como es el clistél , quando no se habla de

Me-

Medicina, porque entonces es palabra propia, i no sucia; i mucho menos lo es, quando hablando de las cosas dificultosas se dice: *Dios, i ayuda: Dios dice, ayudate, i ayudarte he: A quien madruga, Dios le ayuda: La fortuna ayuda a los osados: Dios ayuda a los mal vestidos: i lo mismo deve decirse de ayuda de camara, i ayuda de costa.* Mas digo, que para que la palabra sea sucia, o puerca, no basta que lo sea la cosa, sino que es menester que su espression excite en la imaginacion alguna idea que provoque a asco. I assi, aunque el puerco sea sucio, no lo es su nombre. I por esso Cervantes hizo burla de los que quando usan deste vocablo, piden perdon. Sus palabras son éstas (4): *Un porquero, que andava recogiendo de unos rastrojos una manada de puercos (que sin perdon assi se llaman), tocó un cuerno, a cuya señal ellos se recogen.* Es mui frecuente en los Labradores nombrar el estiercol pidiendo perdon a los oyentes. A éste proposito es mui del caso trasladar aqui lo que escribió Fernando de Herrera en sus *Anotaciones al noveno Soneto* de Garci-Lasso de la Vega: „ Por nuestra „ inorancia (dice) avemos estrechado los términos „ estendidos de nuestra lengua, de suerte que „ ninguna es mas corta, i menesterosa que ella; „ siendo la mas abundante, i rica de todas las „ que viven ahora: porque la rudeza, i poco entendimiento de muchos la han reducido a estrema pobreza; escusando por delicado gusto, „ siendo mui agenos del buen conocimiento, las „ diciones puras, propias, i elegantes; una vez „ por

(4) Parte 1. de la Vida de Don Quijote, cap. 2.

„ por ser usadas , i comunes ; otra , por no in-
„ currir en la ambigüidad de la sinificacion , dan-
„ dole sentido torpe contra razon , i contra todo
„ el uso de las demas lenguas : por qué causa no
„ deven ser admitidas éstas voces , *natura* , *ayu-*
„ *da* , siendo bien formadas , i analogicas , i si-
„ nificantes , i otras infinitas desta suerte ? Quién
„ es tan barbaro , i rustico de ingenio , que hu-
„ ya el trato desta dicion , *lindo* , que ninguna es
„ mas linda , mas bella , mas pura , mas suave ,
„ mas dulce , i tierna , i bien compuesta ; i nin-
„ guna lengua ai que pueda alabarse de otra pa-
„ labra mejor que ella ? Por ventura es mejor el
„ uso de las Estrangeras ? Es justo que perdamos
„ nuestra lengua propia , i abracemos la estraña ?
„ Los Italianos , hombres de juicio , i erudicion ,
„ i amigos de ilustrar su lengua , ningun vocablo
„ dejan de admitir , sino los torpes , i rusticos :
„ mas nosotros olvidamos los nuestros nacidos en
„ la Ciudad , en la Corte , en las casas de los hom-
„ bres sabios , por parecer solamente religiosos en
„ el language , i padecemos pobreza en tanta ri-
„ queza , i en tanta abundancia &c.

14 Tambien se peca en las *Cosas* , si son tor-
pes , i obscenas , como muchas de los assuntos
de invencion que escribió Don Francisco de Que-
vedo Villegas.

15 En las *Palabras* tambien se falta , si no co-
rresponden a las *Cosas* , como si uno llamasse *dis-*
gusto al *enojo*.

16 Finalmente en la *Composicion* , si la ora-
cion es semejante a la desencasada ; si los miem-
bros no estan atados , sino semejantes a los que-
bra-

brados ; si los periodos son largos , de suerte que casi sufoquen al que los pronuncia por falta de haliento.

17 Hasta aqui de los *Caracteres* de decir , i de sus propiedades ; i con esto se acaba la doctrina de la *Elocucion* , en cuyo assunto , tratando de los Vicios de ella , he querido ser escaso en los Egemplos , por considerar , que siendo mui poco estimado el uso de la Critica , es odiosissimo quien la professa , aunque sea con prudente templanza , i con la justa intencion , de que por la censura de los Vicios en el decir , se venga en conocimiento de ellos , i se procure evitar su práctica.

CAPITULO XXV.

DE LOS ESTILOS, ATICO, ASIATICO, RHODIO , I LACONICO.

I **A** Viendo tratado hasta aqui de los tres *Caracteres de decir* , *Sublime* , *Bajo* , i *Mediano* , i de sus *Afecciones* , o propiedades ; queda por advertir , que es distinta la division de los Estilos , *Atico* , *Asiatico* , i *Rhodio* : porque ésta distincion no se refiere a los *Caracteres* de decir ; sino a las diversas maneras de hablar que por costumbre general tenian muchas Naciones ; i atendidas éstas , podemos tambien añadir por mui celebrado en la Antiguëdad el estilo *Laconico*. Para inteligencia desto conviene saber , que antiguamente en ninguna parte floreció tanto la Eloquencia , como en Athenas , donde huvo hombres mui sabios , deseosos de ser

te

tenidos por tales, i consiguientemente de explicarse con la mayor perfeccion: para lo qual se requiere comprehender muchas ideas en pocas palabras, que es lo mismo que decir, una sabiduria explicada con brevedad.

2 Es propio del hombre sabio decir ni mas, ni menos de lo que conviene al assunto, esto es, ni ser sobreabundante, ni corto en el hablar. Acomoda bien las palabras a las ideas, i las ideas a las cosas: anima los pensamientos con las passiones correspondientes, los embellece con sentencias, los ameniza con descripciones hermosas, i naturales, lo ordena todo con claridad, i buen methodo, i lo espresa con palabras puras, propias, escogidas, i bien dispuestas, que facilmente se pronuncian, i con gusto se oyen: discurriendo suspende los ánimos, diciendo bien los arrebatá, con el mirar honesto los cautiva, i con las acciones agraciadas los asombra, como Demosthenes. Es pues el Estilo *Atico*, sabio, breve, no sobreabundante, no escaso, afectuoso con dulzura, sentencioso sin afectacion, ameno, diferenciado, claro, propio, espressivo, sonoro, i totalmente agradable.

3 La Eloquencia *Atica* quiso peregrinar por el Asia (1), i saliendo del Pireo, puerto de Athenas, a la qual igualava en grandeza, i venia en utilidad, navegó a las Islas, i corrió toda el Asia, i deseando comunicarse a sus moradores, ellos, poco instruidos en las Ciencias, la inficionaron con sus malos modos de decir. Porque los que sabian menos, que los Athenien-

(1) Cicero in Bruto, cap. 13.

nienses, i querían parecer iguales en el saber, i decir, afectaron la abundancia de pensamientos, i se hicieron sobreabundantes: quisieron ostentar la agudeza de ingenio; i por decir con mayor novedad, hablaron con menos juicio: quisieron mover los ánimos; i se manifestaron impertinente-mente afectuosos: desearon ostentar su saber, i se hicieron enfadosamente sentenciosos. Pusieron cuidado en el escogimiento de las palabras, i formaron una oracion, voluble, i brillante; pero desnervada, i sin las fuerzas convenientes. Tal era pues el Estilo *Asiático*, sobreabundante con demasia, poco juicioso, desanimado, impertinente-mente sentencioso, flojo, hinchado, i aparente, como un oropel.

4 Los de Rhodas mas sabios, que los Asiáticos, pero menos que los Athenienses, por una parte imitaron las perfecciones destos, i por otra cayeron en las imperfecciones de aquellos: i se acostumbraron a un estilo, que tenia una medianía entre el *Atico*, i *Asiático*, mas copioso que el *Atico*, i menos sobreabundante, que el *Asiático*. Esquines, Orador insigne, competidor de Demosthenes, aviendo sido desterrado de Athenas, fue a Rhodas, i allí introdujo los estudios de los Athenienses (2), i segun Plutarco (3) fundó una Escuela llamada *Rhodiaca*, la qual tuvo insignes maestros de Eloquencia, i señaladamente a Apolonio de Molon, a quien oyeron con gusto, i aprovechamiento los Romanos mas eloquētes, como Cayo Julio Cesar (4), Marco Tulio

(2) *Quintilianus Institut. Orator. lib. 12. cap. 10.* (3) *De X. Oratorib.* (4) *Sueton. in Julio, cap. 4.*

lio Ciceron (5), Marco Bruto (6), i Cayo Cassio Longino (7). Si bien se observa, la Escuela de Rhodas fue inferior a la de Athenas, porque la una era Rhetorica, i la otra Oratoria, quiero decir, la de Rhodas mas egercitada en las Declamaciones, o ensayos de orar, que en las Oraciones prácticas. Pero los que salieron de la Escuela de Rhodas, i se dieron al egercicio práctico de orar, fueron insignes Oradores, como los Romanos ya referidos, aunque diversos entre sí, segun la diversidad de ingenios, genios, aplicacion, i egercicio; aviendo sido Julio Cesar muí aficionado al escogimiento de las palabras, i a la oracion señoril, i esplendida, i, como dicipulo de Cratipo, a decir con abundancia (8). De Ciceron no ai que decir sino que él solo recogió en sí las bondades, i bellezas de decir de todos los Oradores. Marco Bruto fue nervioso, breve, i sutil. Cayo Cassio, aunque egercitado en oír declamar a Ciceron (9), fue conciso, i cortado en el decir, como lo manifiestan sus Cartas.

5 Pero bolviendo a los tres Estilos, *Atico*, *Asiatico*, i *Rhodio*, para dar una idea perfeta de ellos, convendria mucho cotejar las mejores Oraciones de los mas eloquētes Athenienses, con las mejores de los Asiaticos, i Rhodios, haciendo vér aquella sanidad de oracion, que alabó Ciceron en el estilo *Atico* (10), el juicio prudente, i sincero, nada estragado, segun Quintiliano (11);
no

(5) *Quintil. Inst. Orat. lib. 12. cap. 6.* (6) *Aurelius Victor de Viris Illustribus, cap. 5.* (7) *Appianus, lib. 4. de Bello Civili.* (8) *Cicero in Bruto, cap. 71.* (9) *Epistolar. lib. 7. epist. 33.* (10) *In Bruto, cap. 13.* (11) *Institut. Orator. lib. 12. cap. 10.*

no sobreabundante , ni hueco , apretado , limado , i limpio. Al contrario los Asiaticos , como los de Caria , i Frigia , i Misia (12) nada pulidos , i elegantes , se apropiaron un estilo , digamoslo assi , fecundo , i engrassado , que los de Rhodas sus vecinos , mediando poco mar entre ellos , nunca aprobaron , i otros Griegos mucho menos , i los Athenienses totalmente reprovaron.

6 Si comparamos pues los tres Estilos , el *Atico* es mas perfeto , que el *Rhodio* ; i el *Rhodio* , que el *Asiatico* ; pero estos no son Caracteres , sino modos Nacionales de decir : i cada uno de los dichos Estilos en su manera contenia los tres Caracteres , *Sublime* , *Bajo* , i *Mediano*.

7 Esto supuesto , si conforme lo que digeron los antiguos , nos es permitido poner egemplos de los tres Estilos , podemos decir , que es *Atico* éste de Frai Luis de Leon (13) : „ Si en el „ Cuerpo de Christo se descubre , i reluce tan „ to la figura Divina ; cuánto mas espresa Ima „ gen suya será su santissima Anima ? la qual ver „ daderamente , assi por la perfecion de su na „ turaleza , como por los thesoros de sobrena „ turales riquezas , que Dios en ella ayuntó , se „ assemeja a Dios , i le retrata mas vecina , i „ acabadamente que otra criatura ninguna. I des „ pues del mundo original , que es el Verbo , el „ mayor mundo , i el mas vecino original , es „ aquesta Divina Alma ; i el mundo visible com „ parado con ella es pobreza , i pequeñez : por „ que Dios sabe , i tiene presente delante los ojos „ de

(12) Cicero , in Orat. cap. 8. (13) En los Nombres de Christo , lib. 1. en el nombre , Faces.

„ de su conocimiento , todo lo que es , i puede
 „ ser : i el Alma de Christo vee con los suyos
 „ todo lo que fue , es , i será. En el saber de
 „ Dios estan las ideas , i las razones de todo : i
 „ en ésta Alma el conocimiento de todas las
 „ Artes , i Ciencias. Dios es fuente de todo el
 „ ser : i el Alma de Christo de todo el buen
 „ ser , quiero decir , de todos los bienes de gra-
 „ cia , i justicia , con que lo que es , se hace jus-
 „ to , i bueno , i perfeto. Porque de la gracia
 „ que ai en él , mana toda la nuestra. I no so-
 „ lo es gracioso en los ojos de Dios para sí,
 „ sino para nosotros tambien. Porque tiene jus-
 „ ticia , con que parece en el acatamiento de
 „ Dios , amable sobre todas las criaturas : i tie-
 „ ne justicia poderosa para hacerlas amables a
 „ todas , infundiendo en sus vasos de cada una
 „ algun efeto de aquella su grande virtud , como
 „ es escrito (14) : *De cuya abundancia recibimos*
 „ *todos gracia por gracia* , esto es , de una gra-
 „ cia otra gracia : de aquella gracia que es fuen-
 „ te , otra gracia , que es como su arroyo : i de
 „ aquel dechado de gracia , que está en él , un
 „ traslado de gracia , o una otra gracia traslada-
 „ da , que mora en los justos. I finalmente Dios
 „ cria , i sustenta al Universo todo , i le guia , i
 „ endereza a su bien : i el Alma de Christo re-
 „ cria , i repara , i defiende , i continuamente
 „ va alentando , e inspirando para lo bueno , i
 „ lo justo , quanto es de su parte , a todo el Ge-
 „ nero Humano. Dios se ama a sí , i se conoce
 „ infinitamente ; i ella le ama , i le conoce con
 „ un

(14) Joan. I. vers. 16.

„ un conocimiento , i amor en cierta manera in-
 „ finito. Dios es sapientissimo ; i ella de inmen-
 „ so saber : Dios poderoso ; i ella sobre toda
 „ fuerza natural poderosa. I como si pusiessemos
 „ muchos espejos en diversas distancias delante
 „ de un rostro hermoso , la figura , i faciones
 „ dél , en el espejo que estuviesse mas cerca , se
 „ demostraria mejor : assi ésta Alma santissima,
 „ como está junta , i si lo avemos de decir assi,
 „ apegadissima por union Personal al Verbo Di-
 „ vino ; recibe sus resplandores en si , i se fi-
 „ gura dellos , mas vivamente que otro ninguno.

8 Podemos decir que está escrita con estilo
Asiatico ésta pintura de la Ignorancia que deve-
 mos al ingenioso Matheo Aleman (15). „ Pinta-
 „ ronla los Griegos por un tierno Niño , desnu-
 „ do , los ojos vendados , cavallero en un jumen-
 „ to , i una caña en la mano. Esta fue una fi-
 „ gura llena de otras muchas , que cada qual de-
 „ llas pudiera siendo parte , satisfacer por el to-
 „ do , como verdaderissimo simbolo suyo. I co-
 „ menzando del Niño , qué animal (de quantos
 „ tiene Dios criados en el mundo) es mas ino-
 „ rante ? No teme fuego , desprecia el peligro,
 „ no duda en el daño , ni sabe usar del prove-
 „ cho , en quanto Naturaleza no le socorre con
 „ la noticia de las cosas. Desnudo , esso mismo
 „ es la Inorancia , un cuerpo desnudo de saber,
 „ i sin abrigo de Ciencia. Los ojos vendados,
 „ por cierto aquesto bastava para un famosissimo
 „ geroglifico della ; pues cosa de algun valor,
 „ no podrá hacer ni tratar un ciego , sin peli-
 „ gro,

(15) *En la Ortografia Castellana , cap. 3.*

„gro , de qué se podrá librar ? en qué no trom-
„pica ? dónde no cae ? o cómo se defenderá de
„sus enemigos ; por ser la vista quien dá cono-
„cimiento de las cosas. El mismo Aristoteles tra-
„tando de los ojos , dice , consistir en ellos el
„conocimiento de la Filosofia. La ceguera de la
„razon es igual , i comun a todas las edades:
„andan mui correlativos , i hallanse siempre jun-
„tos , inorancia , i ceguera ; i por el contrario,
„figuranseme los inorantes a los animales bru-
„tos , que suelen ir en los navios , que si por
„algun caso los hombres que vienen dentro pe-
„recen , ellos quedan solos : mas , aunque tengan
„dentro bastimentos , i el navio esté bien per-
„trechado de jarcia , velas , timon , aguja , con
„todo lo mas necessario para poder tomar puer-
„to , se pierden sin llegar a él. Cavallero en un
„jumento ; que cavallero vá sobre su necesidad
„el necio. Qué firme de pies , i ajustado en la
„silla ? Cómo se gallardea el inorante con su
„misma inorancia ? Qué casado anda con ella , i
„quan a peligro , i riesgo , si cae , de no po-
„derse levantar ? Qué bien pareado está con el
„jumento ? pues no se duda , i aun en cierto
„modo pudieramos decir , governarse dos cuer-
„pos con un alma , como lo sintió Platon , di-
„ciendo estar ambos privados de todos los bue-
„nos habitos. Pusieronle una caña en la mano:
„como si digeran , inconstante , i vano es el
„inorante , vacias tiene las manos de cosas de
„importancia. Lleva una caña en la mano , sim-
„bolo del oprobio ; facil , i movediza , que con
„qualquier ventecico se dobla , i de poco se
„quie-

„ quiebra. I advertid qué ponzoñosa es la heri-
 „ da que con ella se hace, por pequeña que sea.
 „ Qué de daños, i quan peligrosos vienen a ser
 „ los yerros de los necios? cómo enconan? I es
 „ lo peor, que porque no lo entienden, los de-
 „ jan passar con desprécio, como cosa de poco
 „ momento, pareciendoles faciles rasguños las
 „ heridas penetrantes, i graves. Qué anudados lle-
 „ va los pensamientos, i en qué pequeños espa-
 „ cios? En resolucion, si no me culpáran por
 „ ello, me fuera cevando en éste discurso, por
 „ averseme venido como assi me lo quiero, i
 „ quisiera dilatar su fealdad, aborrecible (como
 „ dicen) de Dios, i de la gente. Los mismos
 „ Griegos, llamaron a la Inorancia, tinieblas, o
 „ humo; como por el contrario, luz a la Cien-
 „ cia; pareciendoles andar los inorantes ofusca-
 „ da la razon, oprimida en oscuridad, i como
 „ con humo a narices. Juvenal, Horacio, i otros
 „ muchos, que van con ellos, a quien les pa-
 „ reció, que la razon, i la sabiduría tienen su
 „ assiento en el corazon, llamaron a el inoran-
 „ te, cuerpo sin pecho, i Pithagoras le dijo:
 „ Alma ciega.

9 El mismo Matheo Aleman nos dará dos
 egemplos del estilo *Rhodio* en dos Oraciones, a
 cuya composicion dió motivo la Historia siguien-
 te, que referiré con sus propias palabras (16):
 „ En el tiempo (dice) que assisti, sirviendo al
 „ Rei Don Felipe Segundo nuestro Señor, que
 „ está en gloria, en oficio de Contador de re-
 „ sultas, en su Contaduría mayor de cuentas;
 „ en-

(16) *En la Conclusion de la Ortografia Castellana.*

„entre otras muchas grandezas , que ví en su
„Corte, fue, que aviendo alli llegado de parte
„de su Santidad Pio Quinto, cierto Principe de
„la Iglesia, para tratar con su Magestad nego-
„cios della; tanto gustó de algunos Cortesanos
„de ingenio, que con curiosidad procuró gran-
„gear su amistad, i se la hizo tan familiar, que
„no solo se honrava de tenerlos en su posada,
„i llevarlos en su carroza, quando salia públi-
„co; más convidandolos a comer, les dava li-
„beralmente su mesa, haciendoles muchas par-
„ticulares mercedes. Tenia de costumbre, lue-
„go como se alzavan los manteles, quedarse
„tratando de varias cosas, curiosidades dinas de
„tan grande Principe. I entre algunas dellas, que
„llegaron a mi noticia en aquel tiempo, fue
„una, que por ser tan de aqueste proposito,
„la hice promessa, i quise valerme della, pa-
„gandola en éste lugar por no quedar adeuda-
„do. Tuvo por convidados un dia dos gallardos
„Estadistas, elegantes Oradores, i generales en
„toda conversacion, Favelo, i Mauricio. Mon-
„señor (como tan discreto, i famoso letrado) a
„quien movia el ánimo a la Ciencia, codicio-
„sissimo de saber, por no hacerse reo del tiem-
„po, lo quiso passar en el floreo de una cu-
„riosidad ingeniosa, i nunca determinada; pro-
„poniendoles: *Qual fuesse de mayor ecelencia, el*
„*hablar bien con la pluma, o describir con la*
„*lengua.*

io „Favelo, a quien tocó hablar con la plu-
„ma, se levantó, i hécho el acatamiento devi-
„do, se bolvió a sentar con mucho sossiego; i

Tom. II.

Cc

„en

„ en cumplimiento de su deuda , comenzó di-
„ ciendo , Deverse la ventaja (con justa razon)
„ a los Escritos , pues quedaron las Musas ven-
„ cedoras en la contienda que tuvieron con las
„ Sirenas ; porque las Musas escrivian los versos
„ que cantavan ellas : i que sin comparacion se
„ devia estimar en mucho mas lo escrito (por
„ su inmortalidad) que las Palabras ; pues ape-
„ nas la lengua cessa , quando todo lo que ha
„ hablado , aunque mui elegante sea , se lo lle-
„ va el viento , quedando sepultado en el olvi-
„ do , i no quiso decir otra cosa lo que fingie-
„ ron los Poetas , que trayendo alas de plumas
„ las Sirenas , las Musas las pelaron , haciendo
„ dellas coronas que pusieron sobre sus cabezas :
„ como si mas claro digeran , que se corona el
„ sabio con el escrivir de la pluma . Qué fuera
„ de la eloquência de Ciceron , si no la dejára
„ escrita ? Ni della huviera memoria , ni del se
„ acordáran . Toda fuera tenuta por aire , como
„ la materia de que se formaron sus palabras .
„ El escrivir lo hizo eterno con perpetuo renom-
„ bre . Mas famoso quedó Aquiles por los Escri-
„ tos de Homero , que por las palabras de su a-
„ migo Patroclo . Los antiguos atribuyeron las le-
„ tras a las grullas , como lo dice Ulisses a Dio-
„ medes , en la Guerra de Troya : No pienses que
„ tú inventaste las letras , pues bolando en el
„ aire las grullas las van formando . Tambien se
„ sabe destas aves , quando quieren passar el mon-
„ te Caucasó , que para no ser sentidas de las
„ aguilas , cada una dellas lleva una pedrezuela
„ en el pico , para ir calladas . De manera que
„ son

„son simbolo de la prudencia , i segun dice Pie-
„rio en su *Historia Geroglifica* , sinifican el go-
„vierno Democratico , de los prudentes , i sa-
„bios , que deven ser diestros en el escrevir , i
„cautos en el hablar. Mucho se corrobora mi
„parte con lo dicho , i vér que los arboles que
„dan mas hoja , i sombra , son los que menos
„fruto llevan. Los vasos de mayor sonido sue-
„len estar mas vacíos. Las aves que mas can-
„tan , buelan menos ; i siendo menores , no tie-
„nen tanta carne. Los petros que mas ladran,
„cazan mal : i en la Republica de las avejas , a
„los que hacen mayor sonido , llaman zanga-
„nos , que no dan fruto de miel , ni cera. De
„donde se infiere , que los hombres que mas ha-
„blan , por lo comun , i ordinario , hacen po-
„co , i saben menos. Quando los antiguos tra-
„taron de cosas de amores por escritos , lo hi-
„cieron por manos de sabios ; mas para hablar
„dellos , introdugeron Pastores , bocas , i lenguas
„de rusticos grosseros , como lo vemos en la
„Bucolica de Theocrito entre los Griegos , i en
„las Eglogas de Virgilio en los Latinos ; i nues-
„tro comun úso hasta hoi los ha imitado , de
„que tenemos infinitos libros. De donde se sa-
„ca en linpio , ser mucho mas ecelente lo es-
„crito , que lo hablado. Preguntó a los que sa-
„ben , cómo pintavan los Lacedemonios a su
„Dios Apolo , Presidente de la Ciencia? Pinta-
„ronlo con quatro alas? No por cierto : mas
„pusieronle quatro manos , para que con ellas
„escribiesse mucho. Los mismos antiguos nos di-
„geron , que las cosas notables , i grandes , no

„eran dinas de la lengua , sino del cedro inmortal , que no se corronpe. Los dichos , i sentencias , en escrito tienen mas fuerza , por estar mas vecinos a la consideracion ; i las palabras no lo son tanto. Assi el hablar es de muchos , i cosa que a las veces a un discreto hará parecer loco , i el escribir , de pocos ; i trahe consigo silencio , que hace a un loco parecer discreto. La postura mas propia en el hombre , la juzgamos quando está sentado : de donde los Principes , Jueces , Prelados , i Maestros , que son los que mejor entendimiento tienen , o lo devieran tener , estan sentados en tronos , i sillas , natural postura , i propia de quien escribe. Los Griegos llamaron a los dotos , Enamorados de la Sabiduria ; i Sabios , los Latinos ; Sacerdotes , los Egicios ; Escrivanos , los Hebreos ; los Persas , Magos ; Profetas , los Calistas ; i ninguno los llamó Habladores. Aquel famoso Mecenas , que tanto estimó la Sabiduria , i con tantos premios gratificó , i anplió las letras , como Principe de la discrecion , i por ello tan amado del Pueblo Romano , en especial del Enperador Otavio , traía en su gigneta por armas , o empresa una rana bermeja , que llamamos en Castilla rubeta ; la qual , segun escribe Paradino en los Sinbolos de Francia , tiene propiedad natural a donde quiera que asiste , hacer que todas las mas ranas enmudezcan , i ninguna se oiga. De donde vino el discreto Mecenas a decir , que no estimava la eloquencia de la lengua , teniendola por parleria , sino solo el silencio , i muchos escritos ;
„ por-

„ porque conoció que de solos ellos avia de quedar tan celebrado. Aquella famosa estatua, con
„ que los Paduanos honraron a su Tito Livio, tenia dos dedos puestos en la boca, haciendo
„ señal a todos que callassen, i enseñando con ello, que los que quisiessen imitar a Livio, escriviessen, i no hablassen. Dios quando dió la
„ Lei a Moisés para su Pueblo, en tablas de piedra se la escribió con su dedo; i el mismo
„ Dios, hablando de sí mismo nos dice: Mis grandezas, mi poder, i magestad, hallaréis al principio escrito, en la cabeza, en lo mejor de
„ mi libro. Concluyo con decir, que oyó San Juan una voz del Cielo, que le dijo: Escribe, i no le mandó que hablasse. Todo lo qual, que
„ tengo referido, es copia de cosas escritas, que fuera imposible llegar a nuestra noticia, menos
„ que mui corronpidas, i sin verdad, si su tradicion viniera passando de lengua en lenguas:
„ mas como nos lo dejaron en escritos, a ellos devemos la gloria, i reverencia de lo que se
„ sabe, siendo como es lo mas ecelente, i calificado, salvo la correccion de uestra ilustrisima Señoría.

II „ Dejó Favelo tan gustoso, i satisfecho a Monseñor, como hasta éste punto lo avia tenido suspenso, con la elegancia de su decir, lo
„ que antes no avia oído por aquel estilo; i creyendo que le avia de igualar Mauricio con su vivo ingenio, favoreciendo la parte que se le avia
„ encomendado, le hizo señal que comenzasse. Con esta licencia, hecho el acatamiento acostunbrado, dijo lo siguiente.

„ Con

12 „ Con tanta verisimilitud nos ha enseña-
„ do Favelo la fuerza de lo escrito , que nos de-
„ ja sin algun blanco ; a lo menos tan corto , i
„ angosto el margen , que apenas ai lugar don-
„ de se pueda cobrar , i favorecer la Lengua ;
„ salvo , si ella no se anpara de uestra ilustris-
„ sima , i le hace la merced que sienpre. Mas
„ pues con la suya tan bien ha sabido explicar-
„ se , que justamente merece todo premio de glo-
„ rioso nonbre , bien se sigue , que la mucha
„ elegancia , i suave decir , ha sido quien lo ha
„ ilustrado , realzando , i dando ser con su ga-
„ llardo estilo a cosas , que quando (aunque su-
„ yas) nos las diera en escritos , no las tuvie-
„ ran en aquel grado , por faltarles el vivo con
„ que las tiene referidas. I assi no ai duda , que
„ la voz de todo buen Orador , son colores que
„ realzan , i levantan de punto el dibujo de la
„ pluma ; con que tacitamente llevamos ya con-
„ fesado por la parte contraria nuestro propo-
„ sito , el qual esforzaremos con lo siguiente.
„ Deseando Socrates conocer la capacidad , i en-
„ tendimiento de un mancebo que le traían pa-
„ ra dicipulo , le dijo : Habla , i no le mandó
„ escrevir ; dandonos a entender , que por las pa-
„ labras conocemos mejor los entendimientos , que
„ por los escritos. Los Athenienses tenian al mis-
„ mo Mercurio , que alegó Favelo , puesto enci-
„ ma de un Altar , juntamente con Venus a su
„ lado , enseñando en esto , segun dice Alciato ,
„ que los amantes , i devotos de Venus tambien
„ lo son del hablar. El mismo Mercurio , Nun-
„ cio de los Dioses , no traía plumas para es-
„ cre-

„ crevir , sino para bolar ; porque la discrecion
„ perfeta no está en los escritos , mas en las pa-
„ labras de los hombres eminentes , que buelan
„ pronunciadas por su lengua. Demas de lo qual
„ sabemos , que lo pintavan con alas en la ca-
„ beza , pies , i manos , i lo tienen por Dios elo-
„ quëntissimo : lo qual es afirmarnos , que sin
„ duda bolará mas alto , i será mas estimado
„ entre los hombres el que mas elegante fuere
„ de razones. Quando queremos engrandecer a
„ uno de Filosofo , de sabio , de astuto , de ga-
„ llardo , quando loamos a un prudente Princi-
„ pe , o valiente Capitan , con la lengua lo ha-
„ cemos , no con la pluma , ni escritos : i assi
„ nos dice Salomon , que su lengua estava en su
„ corazon , para sacar de alli las palabras que
„ avia de hablar. Fingieron los antiguos , que
„ las faltas , i pecados de los hombres , los es-
„ crevian en la piel de Amalthea , que fue una
„ cabra , que crió a Jupiter : enpero las buenas
„ obras las cantavan : que fue lo mismo que de-
„ cirnos , que lo escrito es mas acomodado pa-
„ ra el mal , i lo hablado para el bien. Tan-
„ bien sabemos del hablar , ser mas antiguo ,
„ que la pluma : nadie lo duda : i si a la ma-
„ yor ancianidad se deve mas justa reverencia ,
„ no se me podrá negar tocarle derechamente a
„ las palabras , i no a los escritos. Horacio lla-
„ mó a la oracion de los buenos , *oratio penna-*
„ *ta* , oracion enplumada , i no , de pluma. De
„ cinco sentidos que tenemos , el mas propio a
„ la Sabiduria es el oír : i quando nos enseñan ,
„ somos oyentes. Assi los Lacedemonios pinta-

„ Van

„ van a su Apolo con dos pares de oídos , di-
„ ciendonos en ello , que deve oír mucho el
„ sabio , i el oír anda en una balanza con la
„ lengua , de donde resulta ser menos hablado-
„ res los que son sordos. Los antiguos , que fue-
„ ron la fuente de la sabiduria , los Janos de
„ Italia , los Pithagoras de Grecia , los Trime-
„ gistos de Egipto , escrivieron poco , i hablaron
„ mucho. La diferencia que hacen los vivos a
„ los defuntos , los hombres a las estatuas ; essa
„ misma es la que llevan a los escritos las pa-
„ labras , por ser los criados los escritos , i las pa-
„ labras dueños , i señores dellos. Los Franceses
„ para pintar sabio a su Hercules , no le ponian
„ plumas en la mano , sino cadenas de oro en la
„ lengua ; con lo qual tiranizava , llevandose tras
„ de si los hombres , atados , i pressos por los
„ oídos ; enseñando en esto , que los eminentes,
„ i sabios , con palabras de oro , que son pode-
„ rosissimo interes , con aquella fineza de pedre-
„ ria en estudios , tesoros de ciencia , i riqueza
„ de palabras , que por la boca vierten , rinden,
„ i cativan los oyentes. La estatua de Beroso ,
„ de que tanto se preciavan los antiguos Athe-
„ nienses , por ser el premio de los discretos , i
„ sabios , carecia de manos , i tenia lengua ; pa-
„ reciendoles , como era verdad , que no en el
„ bien escrevir , mas en el bien hablar consistia
„ la ciencia. Lo que mas engrandeció a Demos-
„ thenes , fue su lengua ; porque aunque sus es-
„ critos fueron tan calificados , i ecelentes como
„ se sabe , les dió con la elegancia de sus pala-
„ bras tanta energia , tal vivo , i sinificacion , que
„ „ obró

„ obró mucho mas con ellas , que por la pluma;
„ porque con voz eficacissima , que acreditada de
„ su ingenio , acciones de cuerpo , i rostro , mo-
„ via con actividad los animos de los oyentes,
„ como lo hacian los mas Oradores. I vemos en
„ las Comedias , que buenas , en bocas de malos
„ oficiales , las hacen malas ; i no tales , quan-
„ do se representan por personajes diestros , ha-
„ cen que nos parezcan admirables , menos ma-
„ las , o mejores de lo que son. Pues que sean
„ las palabras mucho (sin comparacion) mas du-
„ raderas , que los escritos , no ai duda ; por-
„ que si se considera la verdad , sencilla , i des-
„ apassionadamente , las palabras quedan impres-
„ sas en los animos , que son eternos , como
„ presto lo veremos ; i los escritos nos los deja-
„ ron en hojas de palmas , cortezas de arboles,
„ cañas del Egipto , i tablas de cedro : lo qual se
„ gastó con el tienpo , i lo mismo será del pa-
„ pel , como materia mas delicada , i facil. Ven-
„ gamos agora pues a las demostraciones. Demos
„ caso (i no hará poco al nuestro para dejar lo
„ que se trata mas ilustrado) que un mudo de
„ su nacimiento sepa mui bien escrevir , como
„ avemos conocido a muchos en ésta Corte ; i
„ por el contrario , a otro que supiesse bien ha-
„ blar , i no escrevir ; pregunto , qual diriamos,
„ que carece de mayor bien ? Pues aquesse que
„ fuere mayor bien , será lo mejor , i mas ece-
„ lente. Demas , que la habla es natural , i pro-
„ pio ; i el escrevir un arte que se adquiere con
„ el trabajo. Luego bien se sigue , que seran las
„ palabras de mayor dinidad en el hombre , que
„ sus

„ sus escritos : pues mui sin comparacion es me-
„ jor , que lo que con solicitud se pretende , i
„ con trabajo , i dificultad se alcanza. La voz
„ hace fuerza , conpele , i obliga , sin tener quien
„ le resista , como lo hizo la de Ciceron , quan-
„ do con eficacissimas palabras obligó al Pueblo
„ Romano que renunciase la Lei Agraria , co-
„ sa tan aspera , i dificultosa , contra toda natu-
„ raleza ; pues no fue menos , que tener por su-
„ mo bien , dejarse morir de hanbre , repudian-
„ do la comida. Luego bien se conoce , quan-
„ to sea el hablar de sabios , de gente noble , i
„ grave , i el escrevir no tanto. I porque avemos
„ tenido para fabulas , fabulas ; i para historias , his-
„ torias ; quiero tambien satisfacer con escritu-
„ ras , contra la que tiene alegada Favelo. San
„ Geronimo en una de sus Epistolas , encarecien-
„ do las palabras , dice , que la viva voz del
„ Maestro tiene cierta fuerza natural , que se
„ pega mas a los animos por un particular es-
„ piritu. En la suprema region Angelica no es-
„ criven , pero hablan , bendicen , i cantan la
„ gloria de Dios. El mismo Dios , en el principio
„ de las cosas , lo primero que hizo fue hablar ,
„ mandando que se hiciessen ; i habló muchas
„ veces con los Padres antiguos : i si les dió lei
„ por escrito , que fue figura , o sonbra de la
„ lei Evangelica ; Jesu-Christo Señor nuestro ja-
„ mas escrivió letra de toda su doctrina , i de su
„ sola palabra nos dió la Lei de Gracia : porqu
„ aviendo salido de su Divina boca , la dejava
„ eficacissimamente assentada en el mundo , i
„ arraigada dentro de las Almas para sienpre.
„ Mas

„ Mas adelante aun lo pienso llevar. El mismo
„ Jesu-Christo, sabemos de Fé Catholica, ser Pa-
„ labra del Padre ; pues quién duda , que si
„ Christo es Palabra , i lo mejor del Cielo , i de
„ la Tierra , que no ai escritos que le lleguen ;
„ antes quedan tan atrassados , i bajos , quanta
„ es la distancia de lo que tengo provado , i es
„ infinita. I si aquesto referido , aun puede que-
„ dar mas apretado , lo haré con lo siguiente , de-
„ jando de todo punto cerrada , i concluida ésta
„ verdad notoria , con que ya no se podrá passar
„ adelante. Tanta es la ecelencia que quiso Dios
„ dar a las palabras humanas (porque degemos
„ de hablar de las Divinas , i eternas , en que
„ no ai comparacion) que todos los escritos del
„ Mundo no tienen tanta eficacia. Esta demos-
„ tracion tenemos en las formas de los Sacra-
„ mentos ; porque aunque las vemos escritas en
„ papel , o tabla , notoria cosa es , que no son
„ forma de Sacramento , hasta que actualmente
„ las pronuncia el Sacerdote. Demos egemplo
„ las de la Consagracion , que no se consagra
„ con ellas hasta quedar pronunciadas con los re-
„ quisitos , i sobre devida materia , con que se
„ deja hecho el mas alto misterio de todos , la
„ transustanciacion del pan en el verdadero cuer-
„ po de Christo Redentor nuestro. I pues en lo
„ dicho no puede aver , ni ai duda ; tampoco la
„ tengo en que Uestra Ilustrissima Señoria sen-
„ tencie mi parte , por mejor provada , i mas
„ fundada.

13 „ Quedó Monseñor tan perplejo como
„ gustoso de lo referido ; i dando iguales gracias

„ por

„ por ello , lo dejó indeciso a mejor juicio , a
 „ quien yo hago lo mismo con todo lo demas
 „ deste discurso.

14 Finalmente Estilo *Laconico* es aquel de que usavan los Lacones , o Lacedemonios , cuya capital fue Esparta. Los quales , si podian escribir una carta con dos palabras , no gastavan mas. Como quando escrivieron a Felipe Rei de Macedonia deste modo (17): *Lqs Lacedemonios a Felipe. Dionisio en Corintho* , cuyo decir breve es mas picante , que si empleando mas palabras, huvieran dicho: *Dionisio* , que antes era famoso tirano , como tu , ahora es maestro de niños en Corintho. *Hablar Laconicamente* , segun dice San Gregorio Nacianceno (18) , no es como piensas, escribir unas pocas silabas ; sino escribir poco sobre muchas cosas. En éste sentido digo yo que Homero es mui breve , i Antimaco , mui prolijo. Cómo assi ? Yo mido la longura por las cosas , i no por las letras. Segun esto el Estilo *Laconico* hu-ye de epithetos que adornen , de sentencias que ilustren , de passiones que animen , de semejanzas que hermosteen , de egeemplos que inciten , de argumentos que convenzan , de amplificaciones que engrandezcan ; i evita totalmente las divisiones , descripciones , episodios , digressiones : es breve , i cortado , se contenta con apuntar las cosas , señalando , i no egecutando a guisa de esgrimidores , sin pulidez , i sin numero artificial, preciandose solamente de hablar con madurez, no como quien dice una Oracion , sino como quien

(17) *Apud Demetrium Phalereum, de Elocutione.* (18) *Epistola 3.*

quien hace un Indice : segun se puede observar en la *Carta 25. del libro onceno de las familiares* de Ciceron , donde aquel gran Padre de la Eloquencia Latina , preciandose de imitar a Decimo Bruto en el Laconismo , escribió aquella carta de dicha manera : i lo mismo egecutó Don Diego de Saavedra Fajardo en su *Empresa ultima* , la qual parece que formó como Indice de su *Idea de un Principe Politico Christiano* en un Panegirico Laconico del Rei Don Fernando el Catholico , escribiendo assi : „ Las Niñeces „ deste gran Rei fueron adultas , i varoniles. Lo „ que en él no pudo perficionar el arte , i el „ estudio , perficionó la experiencia , empleada „ su juventud en los egercicios militares. Su ocio- „ sidad era negocio ; i su divertimiento , aten- „ cion. Fue señor de sus afectos , governandose „ mas por dictámenes politicos , que por incli- „ naciones naturales. Reconoció de Dios su gran- „ deza ; i su gloria , de las acciones propias , no „ de las heredadas. Tuvo el reinar mas por ofi- „ cio , que por sucession. Sossegó su Corona con „ la celeridad , i presencia : levantó la Monar- „ quía con el valor , i la prudencia : la afirmó „ con la Religion , i la Justicia : la conservó con „ el amor , i el respeto : la adornó con las ar- „ tes : la enriqueció con la cultura , i el comer- „ cio : i la dejó perpetua con fundamentos , i ins- „ titutos verdaderamente Politicos. Fue tan Rei „ de su Palacio , como de sus Reinos ; i tan e- „ conomo en él , como en ellos. Mezcló la libe- „ ralidad con la parsimonia , la benignidad con „ el respeto , la modestia con la gravedad , i la „ cle-

„ clemencia con la justicia. Amenazó con el castigo de pocos a muchos ; i con el premio de algunos cevó las esperanzas de todos. Perdonó las ofensas hechas a la Persona ; pero no a la Dignidad Real. Vengó como propias las injurias de sus vassallos , siendo Padre dellos. Antes aventuró el estado , que el decoro. Ni le ensoberveció la fortuna prospera ; ni le humilló la adversa. En aquella se prevenia para ésta ; i en ésta se industriava para bolver a aquella. Sirvióse del tiempo , no el tiempo dél. Obedeció a la necesidad ; i se valió della reduciendola a su conveniencia. Se hizo amar , i temer. Fue facil en las audiencias. Oía para saber , i preguntava para ser informado. No se fiava de sus enemigos ; i se recatava de sus amigos. Su amistad era conveniencia ; su parentesco , razon de estado ; su confianza , cuidadosa ; su difidencia , advertida ; su cautela , conocimiento ; su recelo , circunspeccion ; su malicia , defensa ; i su dissimulacion , reparo. No engañava ; pero se engañavan otros en lo equivoco de sus palabras , i tratados , haciendolos de suerte (quando convenia vencer la malicia con la advertencia) que pudiesse desempeñarse sin faltar a la fé pública. Ni a su Magestad se atrevió la mentira : ni a su conocimiento propio , la lisonja. Se valió sin valimiento , de sus Ministros. Dellos se dejava aconsejar ; pero no gobernar. Lo que pudo obrar por sí , no fiava de otros. Consultava despacio , i egecutava de prissa. En sus resoluciones , antes se veían los efectos , que las causas. Encubria a sus Embajadores , do-

„dores sus desinios , quando queria que engaña-
„dos persuadiessen mejor lo contrario. Supo go-
„vernar a medias con la Reina , i obedecer a su
„hierno. Impuso tributos para la necesidad ; no
„para la cudicia , o el lujo. Lo que quitó a las
„Iglesias obligado de la necesidad , restituyó
„quando se vió sin ella. Respetó la Jurisdiccion
„Eclesiastica ; i conservó la Real. No tuvo Cor-
„te fija , girando como el Sol por los orbes de
„sus Reinos. Trató la paz con la templanza , i
„entereza ; i la guerra , con la fuerza , i la astu-
„cia. Ni afectó ésta , ni rehusó aquella. Lo que
„ocupó el pie , mantuvo el brazo , i el ingenio,
„quedando mas poderoso con los despojos. Tan-
„to obravan sus negociaciones , como sus armas.
„Lo que pudo vencer con el arte , no remitió
„a la espada. Ponia en ésta la ostentacion de su
„grandeza ; i su gala , en lo feroz de los esqua-
„drones. En las guerras dentro de su Reino se
„halló siempre presente. Obrava lo mismo , que
„ordenava. Se confederava para quedar arbitro,
„no sugeto. Ni vitorioso se ensoberveció ; ni des-
„esperó vencido. Firmó las paces debajo del es-
„cudo. Vivió para todos , i murió para sí , que-
„dando presente en la memoria de los hombres,
„para egemplo de los Principes , i eterno en el
„deseo de sus Reinos.

15 De lo dicho se infiere , que no es lo mis-
mo Estilo *breve* , que *Laconico* ; aunque todo Es-
tilo *Laconico* sea *breve* ; porque el *Laconismo* , que
en pocas palabras dice muchas cosas , no admi-
te adornos ; i la *brevedad* , si. Segun esto dire-
mos , que son *Laconicas* , i *breves* , la Carta que

Fe-

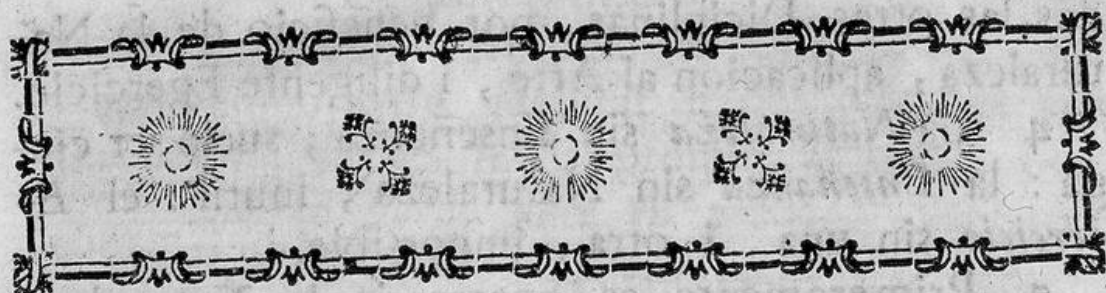
Felipe Tercero escribió a Rodrigo Vazquez de Arce , Presidente del Consejo de Castilla , para que dejasse su empleo ; i la que Rodrigo Vazquez le respondió con magnanimidad poco usada, quando se responde a quien proponiendo manda, i puede por fuerza hacerse obedecer. La Carta del Rei dice assi:

16 „ El Conde de Miranda me ha servido mui „ bien en ésta jornada , i en otras muchas oca- „ siones ; de que estoí mui satisfecho. He pues- „ to los ojos en él para darle el Oficio , que Vos „ teneis. Mirad qué color quereis que se dé a „ uestra salida , que esse mismo se dará.

17 La Respuesta de Rodrigo Vazquez fue la siguiente:

„ Señor.

18 „ Mui bien es , que U. M. premie los ser- „ vicios de los Grandes de Castilla , para que con „ esto se animen los demas a servirle. El color „ que mi salida ha de tener , es aver dicho ver- „ dad , i servido a U. M. como tengo obligacion. Pero es *breve* , i no *Laconico* , el estilo de Don Diego Hurtado de Mendoza en la *Guerra de Granada* ; i el de Don Francisco de Moncada , Conde de Ossona , en la *Expedicion de los Catalanes, i Aragoneses contra Turcos , i Griegos* ; pues diciendo mucho en pocas palabras , están adornados de todas las bellezas Rhetoricas.



LIBRO CUARTO.

DEL DECIR AGRACIADO.

CAPITULO I.

DE LA DIFICULTAD DE LA PRONUNCIACION AGRACIADA.

1 **Q**UEDA por explicar la ultima Parte de la Rhetorica , que es el *Decir agraciado*, por el qual se entiende, *La Devida conformidad de la voz , i de los movimientos del cuerpo , segun la variedad de las cosas de que se trata , i de los afectos del animo que tiene el que habla , o los que desea manejar.*

2 La *Gracia* consiste en proporcionar el metal de la voz , i el movimiento del cuerpo a las cosas que se dicen. Segun esto el *Decir agraciado* tiene dos partes , que son *Pronunciacion* , i *Accion*. La *Pronunciacion* pertenece al oído ; la *Accion* , a la vista : i por estos dos sentidos se introduce la persuasion en el ánimo , i se moderan sus pasiones.

3 La buena *Pronunciacion* se logra , como todas

Tom.II.

Dd

das

das las otras Diciplinas , por beneficio de la Naturaleza , aplicacion al Arte , i diligente Egercicio.

4 La *Naturaleza* sin Enseñanza , suele ser ciega : la *Enseñanza* sin Naturaleza , inutil : el *Egercicio* sin una , i otra , impossible.

5 Primeramente es necessaria la *Naturaleza*; porque ai algunos tan vergonzosos , que no se atreven a hablar en público , como Isocrates , primer maestro de la Eloquència Griega. Refiere Aulo Gelio (1), que Theofrasto , el mas erudito , elegante , i suave de todos los Filósofos , nombrado assi por la divinidad con que parecia que hablava , deviendo decir unas pocas palabras al Pueblo de Athenas , atajado de la verguenza , enmudeció : i lo que es mas , Demosthenes , Principe de los Oradores Griegos , que han sido los mas eloquentes de todo el Mundo , hablando con Felipe Rei de Macedonia , se cortó.

6 Otros tienen miedo de hablar , porque su voz es bronca , o mugeril. Algunos no pueden pronunciar cierta letra , como Demosthenes la R , primera letra de la Rhetorica , a cuya Arte dió admirables egemplos con su maravillosa eloquència : o para pronunciar alguna letra , la truecan con otra , i tal vez omiten algunas sílabas , porque no pueden enlazar unas pronunciaciones con otras. Otros , como Frai Hortensio Feliz Paravicino , tienen la voz baja , i no se oyen sino con dificultad. La aplicacion a vencer estos , i semejantes defetos , los disminuye mucho , o los quita totalmente : como lo consiguió Demosthenes , pronunciando muchos vocablos que tuviesen

(1) Noft. Atticar. lib. 8. in cap. 8. argumento superstitie.

sen R (2). Refiere Antonio de Lebrija (3), que en su tiempo para facilitar a los niños la pronunciacion, se les hacia pronunciar esto:

*Cabron pardo pace en prado,
Pardiez pardas barvas ba.*

7 Si la *Naturaleza* favorece, el *Arte* mejora. Pero ai algunos que no se valen de ésta para el *Egercicio*, de los cuales graciosamente decia Caton, que estavan entretenidos en las escuelas de Isocrates, para ir a abogar por los Reos del Infierno, aludiendo al Tribunal de los tres Jueces infernales, que los Poetas fingieron que avia en los Infiernos, Eaco, Minos, i Rhadamantho (4).

CAPITULO II.

*DE LA MEMORIA, QUE ES MUI
IMPORTANTE PARA EL DECIR AGRACIADO.*

I **E**L saber bien de memoria lo que se ha de decir, dá grande confianza para pronunciarlo, como se deve. Por ésta causa casi todos los Rhetoricos antiguos tuvieron a la *Memoria* por una de las partes de la *Rhetorica*. Pero ninguna Potencia del alma es parte de alguna de las Ciencias, sino, o medio necessario para adquirirlas, como el Entendimiento; o para conservarlas, como la Memoria. Pero por no dejar de tratar de ella, siendo tan importante

Dd 2 pa-

(2) Cic. lib. 2. de Divinat. cap. 46. Val. Max. lib. 8. cap. 7. in Externis, num. 1. Photius Cod. 265. ex Plutarcho. (3) En el fin del libro 4. de la Gramatica Castellana. (4) Plutarchus in Catone, pag. 358.

para decir bien , i agradablemente ; por manera de digression apuntaré algo.

2 *Memoria* es , *Un facil percebimiento de la disposicion de las cosas , i palabras fielmente renovadas en el ánimo ; i si no es , Una representacion de la cosa ausente , por la presencia de su imagen , con diferencia de tiempo passado.* Tiene dos empleos : el uno es de perceber facilmente las cosas : el otro de renovar fielmente su percepcion , o conocimiento. El Entendimiento percibe las cosas halladas por medio de la *Invention* con relacion a las palabras pertenecientes a la *Elocucion* , o buen acomodamiento de las palabras , proporcionadas para decir las cosas , i las sentencias halladas ; i si despues de éste percebimiento no huviesse *Memoria* , que renovasse los pensamientos de las cosas inventadas , i dispuestas , i suministrasse las palabras correspondientes para significar aquellos pensamientos , no avria oracion , o language.

3 La *Memoria* se facilita con el *orden* , se aumenta con el *egercicio* , i se fortalece con la *repeticion*.

4 El *Orden* ayuda mucho a la *Memoria* , si se advierte bien lo que se puso en el principio , medio , i fin , como se vé en ésta ingeniosa cancion de Juan Destuñiga.

Amor me fuerza , i me prende ,

Temor me manda sufrir ,

Dolor me va a descubrir

Lo que mi seso defiende.

Amor con ansias mortales

Delibrar quiere mi pena.

Te-

*Temor con tristes señales
 Todo mi bien desordena.
 Dolor, que matar contiene,
 Mui mal se puede sufrir;
 Que el mismo va a descubrir
 Lo que mi seso defiende.*

5 El *Ejercicio* deve ser en los niños en contextos de palabras significativas de cosas faciles de entender, como suelen ser las materiales expuestas a los sentidos, i juntamente bien ordenadas; para que al que sabe bien la orden de las cosas, no falten palabras ya aprendidas. La *Repetición* deve siempre ser con atencion.

6 *Memoria Artificial* es, la que se ayuda del Arte, que suele ser en esto mui ostentosa en los que tienen memoria natural, como la tuvieron, i mui maravillosa Carmadas, i Metrodoro Scep-sio (1): i al contrario es mui inutil en los desmemoriados. Esta arte se vale de la Imaginacion. Por esso Carmadas, i Metrodoro, afectaron valerse de imagenes, o simulacros, como si escrivieran (2). Su uso pues consiste en las imagenes, o figuras fantaseadas, por las quales se representan las cosas. Pero los mui dados al uso de ellas, son menos discursivos.

CAPITULO III.

DE LA PRONUNCIACION AGRACIADA.

I LA *Pronunciacion* propriamente hablando, es el gobierno de la voz, cuyo mental

(1) *Cic. lib. 2. de Orat. cap. 88.* (1) *Cic. ibidem.*

tal principalmente proviene de la situación natural, i conveniente de las partes sanas del cuerpo: pero qualquier que sea su quilate, la ha de perficionar el Arte, i egercitar segun ella, para que qualesquiera voces que se ayan de pronunciar, se profieran con el sonido conveniente a las cosas que se dicen. La voz es un sonido, que formado de los instrumentos de naturaleza sale de la boca del animal.

2 La voz se distingue por la cantidad, i calidad: una, i otra son varias, segun las cosas, i los afectos del ánimo.

3 Los Preceptos pertenecientes a la voz, o miran a toda la oracion, o a ciertas partes de ella.

4 En toda oracion se considera en el metal de la voz assi la *cantidad*, como la *calidad*.

5 Por razon de la *cantidad* es la voz grande, o pequeña: tarda, o precipitada.

6 Por razon de la *calidad*, es llena, o debil: suave, o aspera: perceptible, o fusca: aguda, o grave &c.

7 En la *Cantidad* se han de observar tres cosas.

8 La primera, que la grandeza, o la corpulencia de la voz se gobierne por la del lugar.

9 La segunda, que cada cosa se pronuncie con alguna pausa; porque hablar arrebatadamente es cosa indecorosa: i lo que assi se dice, se percibe menos: i los que son de ingenio algo tardo, aunque lo oyan bien, no pueden juntar tan aprissa, ni comprender su enlazamiento. Fuera de que hablando precipitadamente, el Nume-

ro

ro de la oracion se escapa de los oídos sin gusto, i sin fruto del oyente.

10 La tercera cosa, que deve observarse es, que el que tiene la voz flaca, raras veces la levante, muchas la báge, i con frequencia la varie.

11 El organo de la Voz es semejante a las cuerdas de los instrumentos; quanto mas remisa, es mas grave: quanto mas levantada, mas aguda.

12 En lo que toca a la *Calidad*, principalmente se han de atender en el quilate de la voz, la *claridad*, i la *suavidad*.

13 A la *claridad* pertenece hablar llana, i articuladamente; no atropellada, ni pausadamente.

14 Para la *claridad* tal vez conducen quatro cosas.

15 La primera, hablar en el Exordio sossegadamente: porque se dañan las arterias, si se irritan con los gritos antes de averlas suavizado con la blandura de la voz, la qual las temple, i afina. Fuera de que se tiene por especie de descortesía empezar gritando desentonadamente.

16 La segunda cosa que conduce a la *claridad* de la Voz, es, que lo que se dice, se distinga con espacios algo largos: porque la voz se recrea con la respiracion; i las arterias, mientras se calla, descansan, i un huelgo no alcanza a otro. Tambien es descortesía, i hablar al aire, no dar tiempo al que oye, para que entienda lo que se le dice.

17 La tercera cosa es, que la Voz se varie
con

con frecuencia ; porque deste modo puede conservarse entera. Dejo a parte que la Voz siempre uniforme es desagradable. Si la oracion es qual deve ser ; es mui facil mudar la voz conformandola con la variedad de lo que se dice, especialmente en los afectos del ánimo , procurando que sea agradable en la alegria ; llorosa en la compassion , i tristeza ; titubeante , baja , i abatida en el miedo ; grave , i comprendida con un sonido en la molestia ; aguda en la ira ; comovida , i vehemente en el impetu , i en la violencia ; dulce , i remissa en el deleite , i regocijo.

18 La quarta cosa que conduce , es evitar las exclamaciones agudas ; porque estas quitan la gracia a lo que se dice ; i ofenden los oídos de quien oye : i los gritos son indignos de personas de juicio.

19 La *Suavidad* de la Voz se consigue con la imitacion de aquellos que hablan con ella suavemente , i con la moderacion del sonido , con la qual se mantiene hasta la fin con firmeza , i dulzura.

20 Esto es lo que ai que decir de los quilates de la Voz en lo que toca a toda la oracion.

21 Pero hablando con mayor especialidad, la Voz se ha de variar segun las partes de la Oracion , mayores , o menores.

22 Por mayores se han de entender el *Exordio* , la *Narracion* , la *Confirmacion* , i la *Peroracion*. Por menores , las partes formadas de las referidas partes , que varian el tono de la voz segun el afecto del ánimo.

Co-

23 Comenzando por las partes mayores, llegando el Orador al lugar destinado para hablar (al qual no deve ir apriessa por no llegar anhelando) no deve empezar luego luego, sino hacer alguna pausa fijando los ojos en el suelo, como quien ha de hablar consideradamente, imitando en esto al prudente Ulisses (1), si ya no es, que aya de empezar *ex abrupto*, esto es, subitamente, i de improviso, i como solemos decir, de rompe, i rasga.

24 Fuera pues deste caso, en el *Exordio* se ha de hablar con Voz baja, i como vergonzosa; sino es que la indignacion la pida mas alta, i entonada. La llaneza de la Voz conduce para conciliar los animos de los oyentes, i evitar la nota de arrogante, i tambien para la firmeza de la misma Voz. Pero no ha de ser tan sumissa, que no la oiga todo el auditorio: en cuyo defecto veo incurrir a muchos.

25 Acabado el *Exordio*, se levanta la Voz algo mas, sin llegar a desentonarla, procurando conservarla en un estado natural, de manera que se perciba bien. La Voz de la *Proposicion*, i *Narracion* ha de tener cierta moderacion agraciada.

26 En la *Confirmacion* se varía la Voz, teniendo cuidado de que sea mas severa quando se reprehende; si ya no es que las pruebas sean tan debiles, que nos riamos de ellas: porque entonces se ha de pronunciar ironicamente, esto es, sonriendose, i mofandose.

27 En la *Peroracion* ordinariamente deve ser la Voz mas recia, de suerte que con ella se ma-
ni-

(1) *Apud Ovidium lib. 13. Metamorph. versu 124.*

nifieste la confianza en la justicia de la causa, i la seguridad de la vitoria en la bondad de los oyentes.

28 Las Partes menores de la Oracion, o bien pertenecen a las *Palabras*, o a las *Cosas*, o a los *Afectos del ánimo*.

29 Las *Palabras*, o se consideran de por sí, o *conjuntas*. En las *Palabras* consideradas de por sí se ha de procurar, que no se coma alguna letra, o silaba; i que quando son enfáticas, se pronuncien con énfasi, o retintín; i que aquellas en que consiste mas la fuerza, o gracia de lo que se dice, se pronuncien con mas pausa, como las palabras ironicas, metaforicas, equívocas, i otras semejantes. Sirve tambien la pausa de decir para que no ofendan las cicofonías, o malos sonidos, haciendo alguna detencion entre la ultima silaba de alguna diction, i la primera de la inmediata, para que unidas con pronunciaciion veloz no exciten la idea de alguna significacion puerca, o torpe.

30 Considerando las *Palabras conjuntas*, o enlazadas, se ha de procurar, que lo que está propuesto armoniosamente, no se diga con afectacion, ni de manera que dissuene.

31 Finalmente se deve tener gran cuenta de las *Cosas*, i de los *Afectos*: de suerte, que las *Cosas* alegres, i agradables, se digan con gusto; las tristes con sentimiento. I assi para que la manera de decir convenga a lo que se dice, las *Cosas* admirables se dirán con detencion; las atroces, apresuradamente; las apetecibles, con dulzura; las tristes, lamentandose; las grandes, con ma-
ges-

gestad ; las medianas , templadamente.

32 Para persuadir , i amonestar , se usará de Voz grave ; para alabar , de levantada , i magnífica.

33 Ai ciertos *Tropos* , i *Figuras* , que piden particular pronunciacion : la *Ironía* , Voz burlesca ; la *Hiperbole* , llena ; la *Prosopopeya* da licencia para remedar la Voz del que se introduce hablando : pero éste remedo no ha de ser con escarnio , ni contra la gravedad de quien habla , ni contra el decoro de quien oye : la *Aposiopesis* , o *Reticentia* , se pronuncia cortadamente.

34 Ultimamente se deve observar en el trato civil , qué Voz es propia de los que se admiran , preguntan , desean , temen , se regocijan , i assi de los demas afectos , i passiones del alma , procurando imitar a la naturaleza. Sea pues la Voz en las cosas alegres , llena , i naturalmente agradable ; en las tristes , llorosa ; en la indignacion , aspera , espesa , i anelante : quando un inferior trata de mover la ira al Superior , algo pausada : quando el Superior al inferior , mas comovida : quando se halaga , o se confiesa algo , o se satisface , o se ruega , deve ser blanda , i sumissa : la de los que prometen , o persuaden , o amonestan , grave : la de los vergonzosos , i medrosos , retenida , i despacio : la de los que exhortan , fuerte : la de los que disputan , suelta : la de los miserables , flaca , oscurilla , i lamentable : en las salidas , esparcida , i clara : en la explicacion de las cosas , natural , esto es , media entre el sonido agudo , i el grave. En suma , se levanta en los afectos comovidos , como la Ira : se baja en los mas sossegados , como en el Deleite , i

Go-

Gozo : i tiene sus altibajos segun el assunto de que se trata.

CAPITULO IV.

DE LA ACCION AGRACIADA.

1 **L**A *Accion* deve acompañar a la Voz, tiene mayor fuerza que ella ; porque las palabras Griegas solamente mueven al que entiende la lengua Griega ; las Latinas , al que sabe la Latina : pero la *Accion*, que señala el movimiento del ánimo , mueve a los presentes , aunque no entiendan el language en que habla. Muchos que no supieron hablar , como lo vemos en sus escritos , fueron tenidos por eloquētes por causa de la *Accion* ; de manera que no sin razon dijo Demosthenes , que en la Oracion hace la *Accion* el primero , segundo , i tercer papel (1) : i por ésta consideracion aprendió el modo de gobernar la *Accion* , de Satiro representante (2) ; i Ciceron , de Quinto Roscio , i Esopo ; aquel , representante de Comedias ; i éste , de Tragedias (3). No me atrevo yo a aconsejar otro tanto ; porque los Representantes de hoí suelen hacer demasiadas Acciones , i el respeto devido a los oyentes pide mucha compostura.

2 La *Accion* de que tratamos aqui , propiamente se llama *Ademan* , i es aquel movimiento que hace el que habla con la cabeza , ojos , boca , o todo el semblante , o con los brazos , manos,

(1) *Apud Ciceronem*, lib. 3. de Orat. cap. 56. (2) *Plutarchus in Demosthene*. (3) *Plutarchus in Cicerone*.

nos , dedos , cuerpo , piernas , i pies : i aun quando calla , i quiere esplicarse con Acciones de algunos de sus miembros , o de todo el cuerpo.

3 Las cosas que se dicen , la Voz que las significa , i el Gesto que acompaña la Voz , deven tener entre sí tal correspondencia , que el Gesto se ajuste a la Voz , i la Voz a las Cosas; i assi todas admirablemente se alien para lograr la vitoria de la persuasion : porque las afecciones de la Voz mueven a los oídos ; i la configuracion del cuerpo , i principalmente del semblante , a los ojos ; por cuyos sentidos se introducen los afectos en el ánimo de quien oye , i vé.

4 Lo mas admirable es , que las Naciones que tanto se diferencian en las lenguas , i en las costumbres , suelen conformarse en las Acciones , significando con unos mismos gestos unas mismas cosas.

5 Los *Gestos* , o significan las cosas naturalmente , o por costumbre , o por mera voluntad. La risa naturalmente demuestra la alegría. Levantar los ojos es costumbre de sobervios ; bajarlos , de modestos , o vergonzosos. Descubrir la cabeza en unas Naciones , es accion de reverencia; en otras , no.

6 Es tan general éste language , que los representantes mimicos , o momos , esto es , remedadores , i contrahacedores con Gestos , davan a entender antiguamente con Acciones todo lo que querian , i eran entendidos de todo el Pueblo , como hoi la danza de Matachines. La Escultura , i lo que es mas , la Pintura , significan las cosas representandonos las Acciones , con las quales parece que nos hablan.

Los

7 Los Preceptos de la *Accion*, hablando generalmente, unos pertenecen a la vida, como los que enseñan que la *Accion* sea grave, i veráz, cuya parte siendo propia de la buena crianza, toca a la *Ethica*, o *Filosofia Moral*. Otros, pertenecen al language, i singularmente a la *Oraçion Persuasiva*. Todos los Preceptos bien practicados adornan mucho: aquellos, las *Acciones Morales*; estos, las *Civiles*.

8 Los Preceptos del movimiento del cuerpo en parte miran a todo el cuerpo; i en parte a algun miembro suyo.

9 A todo el cuerpo, como estar en pie, o sentado; echado, o a cavallo. De donde nace la division del *Gesto sencillo*, o *compuesto*.

10 *Sencillo* es aquel, que solamente tiene una configuracion, como estar en pie, o echado. *Compuesto*, el que tiene dos configuraciones, como estar sentado, o a cavallo.

11 El assiento deve ser teniendo derecha la parte superior del cuerpo, i inmovible la inferior. Assi se suelen tener las conversaciones: i es costumbre de Superiores, i de Maestros estar sentados: aunque Aristoteles no lo hacia assi, sino que se passeava, i por esso se dijo *Peripatetico*, que quiere decir, *Passeante*.

12 Estar echado es propio de miserables, i rendidos, que casi estan sin accion, ni movimiento.

13 El estar en pie ha de ser con derechura, i levantamiento proporcionado, sin erguir el cuello, como grulla; ni torcerle, como hipocrita: sin indecentes figuras de los dedos, i sin
com-

compasses , visages , guiznes , ni medallas de matachines.

14 El movimiento de todo el tronco del cuerpo ha de ser uniforme ; el bolverse de lado, varonil. En las contiendas se ha de estender el brazo : en las cessaciones se ha de encoger.

15 En pie hablan los que se encuentran ; los Inferiores delante de ciertos Superiores en algunos casos , aunque estos estén sentados , i particularmente delante del Rei : costumbre ya recibida en los tiempos Heroicos ; pues la refiere Homero en el libro primero de su Iliada.

16 En pie suelen hablar los Oradores , sino es que sentados hagan Platicas : en lo qual se ha de seguir la costumbre. El que habla de pies, no se ha de pasear , sino es que el igual , o el Superior quiera hablar paseando yendo lado a lado con él : o que el que habla , sea Maestro, o Superior tan elevado , que pueda tomarse esta licencia.

CAPITULO V.

*DEL GESTO AGRADABLE DEL SEMBLANTE,**I DE TODA LA CABEZA.*

I LA Cabeza deve estar derecha , no ties-
sierguida , ni torcida , ni inclinada a la cerviz , no pendiente , ni baja , ni bolviéndose a todas partes , como si fuera un torno sin buen assiento. Pero tampoco deve estar yerta, ni inmovible , que es cosa propia de barbaros ; sino modestamente levantada ; porque , si es con
de-

demasia, es señal de atrevimiento, de soberbia, o de avilantez.

2 Hemos hablado de la postura, en que generalmente deve estar la Cabeza; pero lo que se dice, regula algunas *Acciones* della: porque inclinarla es muestra de reverencia, de humillamiento, de vergüenza, de súplica, de temor, o de dolor. Cubrir la Cabeza es señal de tristeza, manifestando assi, que se huye del trato, de la conversacion, i del consuelo de los demas. Tengo por mas decoroso bolverla un poco a la parte contraria del que no se quiere oír, haciendo ademan de apartarle con las palmas de las manos, abiertas haci afuera junto a la Cabeza, que no cubrirla con la ropa, que parece demasiada exterioridad. Menear la Cabeza es indicio de irrisión, de escarnio, de mofa, o de burla.

3 El semblante deve variarse segun la naturaleza de las Cosas de que se habla, con las quales deve conformarse la *Accion*, para que haciendo lo contrario, no se dé ocasion de reír a los oyentes, como la dió aquel Rhetorico, de quien dice Filostrato, que aviendo dicho *O Jupiter*, inclinó el semblante haci a Tierra, i añadiendo, *O Tierra*, le levantó haci al Cielo, haciendo con esto acciones contrarias. Para no incurrir pues en éste defeto, si se tratáre de cosas alegres, deverá el semblante manifestarse risueño: si de tristes, entristecido; o a lo menos, mui mesurado.

4 De la Frente, i de las Cejas habló admirablemente Plinio el mayor diciendo assi (2):

„So-

(1) *Hist. Natural. lib. 11. cap. 37.*

„ Solamente el hombre tiene semblante , los de-
 „ mas (*animales*) boca , o pico. Tambien tienen
 „ frente los otros animales : pero solamente en
 „ el hombre es indicio de la tristeza , alegria,
 „ clemencia , i severidad. En la subida de ella
 „ tiene el hombre los sobrecejos , que unas ve-
 „ ces se mueven con igualdad ; otras , alternada-
 „ mente ; i en ellos se manifiesta parte del áni-
 „ mo. Negamos , significamos que queremos. Es-
 „ tos especialmente significan el fasto. La sober-
 „ via en otro lugar tiene su origen ; pero aquí
 „ su assiento. En el corazon nace , acá sube , aquí
 „ está pendiente. Ningun lugar mas alto , i al
 „ mismo tiempo ningun igual despeñadero halló
 „ en el cuerpo donde estuviesse solitaria. Este in-
 „ signe testimonio se entenderá mejor explicandole.
 La tristeza se manifiesta en la frente estando
 arrugada. En quanto a los sobrecejos dijo muí
 bien Fortunaciano (2) : *Los sobrecejos no solo modi-
 fican los ojos , sino que señorean a la frente : por-
 que por ellos el semblante , o se encoge , o se le-
 vanta , o se afloja.* En quanto a la alegria de
 que habla Plinio , es indicio de ella la frente
 serena , i rasa , i significa quietud , alegria , i cle-
 mencia ; la arrugada , cuidado , o enójo. Lo que
 añade de la clemencia , es como una consequen-
 cia de la alegria ; porque los alegres suelen ser
 clementes. La severidad se manifiesta en la fren-
 te encogida , o con los sobrecejos bajos , o tam-
 bien desiguales. Fuera desto el hombre con los
 sobrecejos niega , i assiente , i se puede añadir
 que avisa , o insinúa. La sobervia se manifies-

Tom. II.

Ee

ta

(2) *Lib. 3. cap. ult.*

ta enarcando las cejas. I assi mismo la gravedad afectada, como la de cierto Filosofo, que describió Luciano en su *Timon*. Dejó Plinio de decir, que la frente tambien señala vergüenza, i el sobrecejo, ira.

5 Pero principalmente los ojos son ventanas del ánimo, o imagen suya la mas perfeta. El encendimiento de ellos significa la ira. Si estan bueltos a la parte contraria de lo que se trata, son señal de negligencia, de dissimulo, de fastidio, de menosprecio, o de odio: mui atentos, denotan abstraccion: clavados en el suelo señalan la vergüenza, o la admiracion, o vehemente aplicacion a la consideracion de algo, o un ánimo modesto: como lo observé muchas veces en el Dotor Juan Bautista Corachán, admirando en él, que siendo mui amigo mio, i un anciano venerable por su edad, i sabiduria, nunca ví que me mirasse, ni que mirasse a otros en las conversaciones. Tambien poner los ojos en el suelo es señal de ánimo doblado, por lo que dice el Refran: *De quien pone los ojos en el suelo, no fies tu dinero*. Los ojos abiertos significan favor; los demasiadamente abiertos, fatuidad; los cerrados, odio, o meditacion, o pensamiento elevado; los medio cerrados, adulacion, o assechanzas; los mui abiertos, vigilancia; los hiertos, estupor, o extasi; los entorpecidos, pereza; los vagos, i como que nadan, lacivia; i guiñando, o parpadeando, pensamientos aviesos, o traidores. Al que hace oracion a Dios, conviene levantar los ojos al Cielo, como throno el mas magnifico de su Divina Magestad.

In-

6 Inclinar el oído es propio de quien atiende, o quiere obrar de buena gana, o es obediente.

7 Las narices que facilmente respiran, manifiestan blandura; las llenas de viento, grande ira; las que le recogen, desasosiego.

8 Si la parte superior, i la inferior de la boca estan caídas, significan desesperacion; si hinchadas, fasto, congoja, o soberbia; si mui apretadas, ira.

9 Los airados, i tambien los que se admiran, suelen morderse los labios: los alegres los apartan un poco.

10 Besar a otro es indicio de amistad: pero esto se usa poco en España entre hombres; i no deve practicarse entre los de diverso sexo.

11 Morderse la lengua es indicio de dolor, i de impaciencia en el trabajo.

12 Mostrar los dientes, señal de burla, de insultar, o provocar, accion no decorosa: rechinarlos, i dar diente con diente, indicio de indignacion, de dolor, o de embidia.

13 Escupir a otro, es feo indicio de desprecio, afrenta practicada con Jesu-Christo.

14 La barba no ha de tocar con el pecho.

15 Por ultimo sabiamente dijo el Ecclesiastico (3), que el corazon del hombre muda su semblante, o bien para las cosas buenas, o para las malas.

16 Bolver la cara, o esconderla, es indicio de quien niega, abomina, o desprecia.

17 Inclinar el rostro a tierra, señal de agradecimiento.

Ec 2.

de-

(3) Cap. 13. vers. 21.

decimiento, de rubor, reverencia, o adoracion.

18 Levantar el rostro al Cielo, es indicio de buena conciencia, i de implorar el favor celestial.

CAPITULO VI.

DEL GESTO DE LA CERVIZ, I DE LOS MIEMBROS QUE PERTENECEN AL TRONCO DEL CUERPO.

1 **L**A *Cerviz* sigue el movimiento de la Cabeza; i por esso deve estar derecha; pero no hierta: porque si estuviere assi, la voz saldría mui adelgazada.

2 Si la barba se acerca al pecho, se hace menos clara; porque se aprieta la garganta.

3 La *Cerviz* mui erguida es indicio de fasto, presuncion, i altanería: naturalmente levantada, es señal de libertad. Algunos por parecer graves, estan tiessos de tal modo, como si se huviessen engullido algun assador, segun decia Epicteto citado por Arriano (1). La *Cerviz* libre, i naturalmente levantada, es indicio de hombre bien nacido. Los que la inclinan haci abajo, o tienen una vergüenza rustica, o manifiestan el agovio en que se hallan, o la sugesion a otro, o estan remordidos de la conciencia. Por ésta causa éste Gesto es propio de los que se presentan con súplicas a los Superiores, o especialmente a Dios, i es una señal de la humildad Christiana.

4 Los hombros ni se han de levantar, ni bajar demasiadamente, pues éste es Gesto servil.

Quin-

(1) *Lib. 1. cap. 21.*

Quintiliano (2), Plutarco (3), i Libanio (4), refieren, que Demosthenes, para emendar el vicio que tenia de menear los hombros a menudo, ponía pendiente una lanza sobre un hombro, estando metido él en un angosto pulpito, para que si en el calor del decir le levantasse, herido de ella le sirviesse de aviso: i porque tenia la lengua estropajosa, de suerte que no podía pronunciar la primera letra del Arte que estudiava, i decia *Letolica* por *Rhetorica*, emendó éste vicio poniendo chinas debajo de la lengua, i procurando hablar mucho con ellas.

5 Los Brazos se han de alargar con moderacion, especialmente en los afectos del ánimo mas vehementes. Plegarlos, es señal de pereza, i poltronería. Con los brazos cruzados se significa la humildad, i sumision.

6 Las Manos tambien tienen lenguaje mudo eficacissimo. En los Hechos Apostolicos leemos (5), que San Pablo aviendo de hablar, estendió la mano para hacerse oír.

7 O se mueve una mano solamente, o ambas. Si una sola, deve ser la derecha; no la izquierda, que es señal de mala educacion.

8 En el Exordio no se estiende la mano, sino quando la Oracion mas se enfervoriza, i quando el dictamen empieza a manifestarse, i quando fenece.

9 Quando uno habla de sí, se aplica la mano al pecho: quando de otro, se estiende hacia él. Levantandola, i doblandola hacia nosotros, llama-

(2) *Institut. Oratoriæ. lib. 11. cap. 3.* (3) *In Demosthene.*

(4) *In Præfatione vitæ Demosthenis.* (5) *Cap. 26. vers. 1.*

llamamos a otro. Enderezandola , i apartandola de nosotros , manifestamos la aversion.

10 El movimiento de la mano deve ser comenzando de la izquierda , i declinando haci abajo , i despues alzandola haci al lado derecho : si el que habla reprehende a sí propio algun hecho , aplica al pecho la mano hueca.

11 Para significar que se abomina algo , se pone en la palma de la mano izquierda la parte contraria de la derecha , i se aparta con desden. Se suplica , i se adora con las palmas juntas , i alzadas.

12 Levantando las Manos manifestamos la admiracion.

13 El que tiene el ánimo sossegado , mueve la mano ordenadamente : el que le tiene alterado , con precipitacion. El que amenaza , cierra el puño.

14 Ciceron (6) alabó sacudir la frente , o la cabeza con la mano : pero Quintiliano lo vituperó (7) , teniendolo con razon por accion theatral , i no oratoria. Esso se practicava entre los Hebreos en un grandissimo dolor. Hoi le manifestan los Christianos dandose golpes en el pecho : cosa ya practicada en los tiempos Heroicos ; pues en la Iliada de Homero leemos (8) , que se hirieron el pecho las esclavas de Aquiles , quando oyeron la noticia de la muerte de Patroclo.

15 Tambien solian los antiguos sacudir el muslo para significar su dolor , o su indignacion , aviendo sido Cleon el primero que lo practicó en

(6) *In Bruto* , cap. 80. (7) *Instit. Oratoriar. lib. 11. cap. 3.* (8) *Lib. 17.*

en Athenas, si creemos a Plutarco en su *Nicias*. Esto no deve imitarse.

16 Dar palmadas, es indicio de parabien, de aclamacion, o de burla, accion que mas conviene a la muchedumbre, que al Orador.

17 Apretar la mano, es indicio de esperanza; abrirla, de peticion.

18 Sacudir una mano con otra, señal de sentimiento; tenerlas remissas, indicio de temor, de caimiento de ánimo, o de costernacion.

19 Ponerlas sobre la cabeza, significa dolor, congoja, o impaciencia de ánimo.

20 Dar la derecha, es señal de amistad; rehusar darla, de enemistad.

21 Al inferior no está bien jugar de mano razonando con el Superior; porque es señal de mala crianza. Solamente se le permite quando está mui apasionado, porque la passion ciega la razon.

22 Poner la mano en el seno, es señal de ociosidad: plegarlas, indicio de holgazanería, o pereza: alzar las manos a Dios, de darle gracias.

23 Poner el dedo en la boca denota pedir silencio: apretar el dedo pulgar con el puño, favor, i seguridad; sacarle, desfavor, i castigo.

24 El pecho, i el vientre no se han de sacar haci afuera; porque esso es afectacion de superioridad indecente.

25 Bolver las espaldas, es accion de menosprecio: hacer como quien echa algo a las espaldas, es señal de negligencia, o de olvido.

26 Los antiguos, segun refiere Servio (9), dedicaron las rodillas a la Misericordia, las orejas

a

(9) Lib. 3. *Aeneid.* vers. 607.

a la Memoria, la frente al Genio, i la mano derecha a la Lealtad. Por esso arrodillarse, o echarse a abrazar las rodillas de otro, es acto de pedir misericordia, o perdon, i de dar obediencia, o de hacer obsequio, o reverencia.

27 Poner una pierna sobre otra, es cosa descortés, i fea; i estar a pies juntillas, es propio de mugeres.

28 No se alargue mas el pie derecho, sino el izquierdo; porque parece cosa viciosa, i propia de espadachin alargar el pie, i la mano de un mismo lado.

29 La mudanza de los pies no sea demasiadamente frecuente, ni procurada.

30 Retirar el pie, es propio de temeroso; adelantarle, de osado, i atrevido.

31 Las Personas graves mueven los pies con pausa; las comunes, con ligereza; los viejos, pesadamente; los mozos, con garbo; los niños no saben tenerlos quedos. Los Setentrionales los mueven tardamente; los Franceses con ligereza; los Españoles, i los Italianos, con moderacion.

32 Dar puntapies, es señal de desprecio, o de irrisión; i acocear, imitación de bestias.

33 En tiempo de Ciceron parecia bien dar alguna patada empezando, o acabando alguna sentencia. Hoi no agrada a los hombres de mayor razon. Puede permitirse para significar algun gran dolor, o indignacion. Pero si esto con dificultad pareceria bien delante de un gran Principe; no sé por que se ha de persuadir que se haga en presencia de un auditorio mui grave.

34 La ultima regla de la *Accion* deve ser, no afec-

afectar el Arte , i guardar el decoro , que conviene a la Persona que dice , i a la que oye: pues unas cosas parecen bien en un joven ; otras, en un viejo : unas , en los particulares ; otras , en los Principes : i algunas se deven tolerar en los Aldeanos mal criados , que no se dissimulan a los Cortesanos ; porque se supone que en aquellos proceden de ignorancia , i en estos de arrogancia , i sobervia.

35 El uso de todas las *Acciones* referidas se podria ilustrar con egemplos sacados de las Letras Sagradas , i Profanas ; pero no es menester otra ilustracion , sino la atenta oservacion del trato comun de los hombres bien criados , i remi-



LIBRO QUINTO.

DE LOS RAZONAMIENTOS DISTINLOS DE LA ORACION PERSUASIVA.

CAPITULO I.

ORIGEN, I PROGRESO NATURAL DE LOS RAZONAMIENTOS.

HASTA aquí hemos tratado del artificio de la *Oracion Persuasiva* por ser el Razonamiento mas perfeto, en el qual puede emplearse toda el Arte Rhetorica. Pero como ai otras especies de Razonamiento, i cada uno tiene sus reglas especiales; para que nada falte a ésta Rhetorica, será bien proponerlas todas, cada una de por sí, esplicando la naturaleza de cada Razonamiento, i la manera de componerle con la mayor perfeccion: para cuya inteligencia conviene tomar las cosas desde su primer origen.

2 Si observamos el language de los Hombres, lo primero que se advierte en él, es el señalamiento de las cosas materiales mas agradables a los infantes, que son las que dan placer

cer a sus sentidos. Se acompaña éste señalamiento de la cosa con el nombre de ella, para que siempre que se le pronuncie despues, reconozca por medio de la memoria lo que ya conoció, renovando la imaginacion de aquello mismo. I esto que sucede al principio en el conocimiento de las cosas espuestas a los sentidos, acostumbándose los infantes a conocer, i combinar las relaciones uniformes del nombre a la cosa significada, i de la imaginacion a la misma cosa imaginada; sucede tambien despues en el conocimiento de las cosas del entendimiento, morales, o espirituales, quando siendo el hombre capaz de hacer reflexiones sobre sus pensamientos, i las relaciones metafísicas que se hacen de las cosas del conocimiento, como son las científicas, de las morales, i de las que por su naturaleza son espirituales; sirve ésta reflexion, como de un indice, o mostrador de ellas.

3 Aprendidos desta manera los nombres de las cosas, el infante empieza a entender el habla, o language, comenzando por las *Sentencias*, o *Proposiciones*, por las quales se va instruyendo; i desta manera viene a passar del percebiimiento sencillo de las imaginaciones de las cosas materiales, al juicio de unas, i de otras, como si digessemos hablando segun los Logicos, de la aprehension al juicio. I empezando entonces el egercicio del habla, o del language, cuyo oficio es manifestar las verdades utiles que se saben, o (lo que es una misma cosa) la doctrina util al mismo que habla, o al que oye, o a qualquier otro, i consiguientemente al publico;

em-

empieza a tener lugar la Persuasion , siempre que conviene mantener la Voluntad en algun buen proposito , o moverla a hacer lo que deve , o no hacer ; i lo que deve omitir. El primer egercicio pues de la Rhetorica natural , o del modo natural de persuadir , que nosotros suponemos ya reducido a Arte , para tratar de él con mayor perfeccion , es la *Sentencia* ; cuyas diferencias redugeron los Gramaticos Griegos , i despues los Latinos , a siete que se pueden hallar distinguiendo las significaciones deste nombre , es a saber, de *Llamar* , de *Mandar* , de *Preguntar* , de *Desear* , de *Jurar* , de *Agradecer* , o *Acariciar* , i finalmente de *Significar* , o *decir alguna cosa afirmando* , o *negando* : a cuyas diferencias añadieron otra los Rhetoricos , entendiendo por *Sentencia*, *Un Pensamiento no particular , sino universal , agudo , i elegante , que contiene doctrina excelente para instruir el ánimo , i bonificarle , o mejorarle*. Pero nosotros que vamos averiguando , i siguiendo la orden natural , entendemos aqui por *Sentencia* , *El sentimiento del Entendimiento* ; o *El Juicio que hace afirmando , o negando* , nombre que universalmente comprende todo el lenguaje humano , compuesto de Sentencias en éste sentido.

4 Comenzando el Infante a dejar de serlo, movido del deseo natural de saber , empieza a preguntar lo que ignora , o lo que duda : esto es , *Pregunta* , Si la cosa es , o no es ? Qué es ? Qual sea ? i Quan grande ?

5 A la *Pregunta* sigue la *Respuesta* , que es , *Una decission , resolucion , o juicio de lo que se ha*
pre-

preguntado. La *Respuesta* deve ser la mas acomodada a la inteligencia de los Niños, naturalmente credulos por lo poco que saben, i aun no capaces de razones sutiles.

6 De la *Pregunta*, i *Respuesta* nace la *Conversacion*, la qual, si es pacifica se llama *Platica*; i si contenciosa, i controvertida, *Disputa*, o *Altercacion*.

7 La necesidad de tratar con los ausentes fue causa de que se inventassen las Letras, con el uso de las quales se puede tener *Conversacion* con ellos, la qual se logra por medio de las *Cartas mensageras*, i de sus *Respuestas*.

8 La utilidad de comunicar con los ausentes, o de encomendar a la memoria de los venideros la noticia de las *Conversaciones verbales*, o de palabra, dió principio a los *Dialogos*.

9 La importancia de hacer saber a los venideros las cosas presentes dió motivo para la invencion de las *Inscripciones*, i de las *Relaciones*, cuyas especies son, *Narraciones sencillas*, *Anales*, i *Historias*.

10 Escribir del Arte de todas éstas cosas, i tratar por menor, i cumplidamente de cada una dellas, pedia otros tantos libros, quantas son ellas: pero escribiendose ésta obra por manera de Instrucion casi necessaria, i suficientemente util a todo genero de gentes bien educadas; bastará decir de cada una lo mas principal, en quanto pertenece al *Rhetorico* tratar de ella.

CAPITULO II.

DE LA PREGUNTA.

EL que pregunta , quiere *Respuesta* , o a lo menos que el otro piense conformandose con su parecer. Esto es lo mismo que decir , que o se pregunta para aprender , o para instruir , o convencer a otro. Ai pues dos generos de *Preguntas*. Una *descubierta* , i otra *encubierta*. De la *descubierta* se usa , quando aquel a quien se pregunta , está aparejado para enseñar. Assi preguntava Nicodemus a Jesu-Christo (1). De la *Pregunta encubierta* se usa, quando uno quiere ocultar lo que sabe , i lo pregunta , no como quien lo ignora , porque esso seria engañar ; sino dissimuladamente, como quien desea que otro le informe : o quando uno quiere averiguar los designios agenos ; o trata con alguno de aquellos hombres , que llamamos cerrados , o con algunos mui recelosos , cautelosos, o taimados : en cuyo caso la *Pregunta* no ha de ser declaradamente del assunto , sino de cosas que antes parezcan casualmente ofrecidas, que buscadas ; pero que tengan algun oculto enlace , de suerte que suceda , que *por el hilo* , como suelen decir , *se sáque el ovillo*.

2 Siendo pues el fin principal de la *Pregunta* la propia Informacion ; el Rhetorico que intenta persuadir , pretende la Informacion agena para el convencimiento , ahora sea de aquel con quien ha-

(1) *Joannis cap. 3.*

habla, o ante el Juez, o del oyente delante de quien habla.

3 Para convencer a aquel con quien se habla; o se pregunta de manera que la misma *Pregunta* contenga la instruccion, como quando decia Don Quijote de la Mancha siguiendo su manía de Cavallero andante (2): „Quién mas honesto, i mas
„ valiente, que el famoso Amadís de Gaula?
„ Quién mas discreto, que Palmerin de Inglaterra?
„ Quién mas acomodado, i manual, que Tirante el Blanco? Quién mas galan, que Lisuarte de Grecia? Quién mas acuchillado, ni
„ acuchillador, que Don Belianis? Quién mas
„ intrepido, que Perion de Gaula? O quién mas
„ acometedor de peligros, que Felix Marte de Ircania? O quién mas sincero, que Esplandian?
„ Quién mas arrojado, que Don Girongilio de Thracia? Quién mas bravo, que Rodamonte?
„ Quién mas prudente, que el Rei Sobrino?
„ Quién mas atrevido, que Reinaldos? Quién
„ mas invencible, que Roldan? I quién mas gallardo, i mas cortés, que Rugero, de quien
„ decienden hoy los Duques de Ferrara, segun Turpin en su Cosmografia? En cuyas Preguntas vemos, que cada una instruye en el carácter del Cavallero andante, de que se habla. O se van multiplicando preguntas, i a cada una se va añadiendo la razon de que aquello no es lo que se deve aprovar. Desta suerte Juan de Mariana (3) introdujo al Rei Don Alonso el Onceno, preguntando desta manera a los Prelados, i Grandes del Rei-

(2) *Parte segunda cap. 1.* (3) *En la Historia de España, lib. 16. cap. 7.*

Reino, que avia mandado juntar: „ Por ventura
 „ será bien hacer paz con los Moros? Pero no ai
 „ que fiar en gente sin Fé, sin palabra, i sin Re-
 „ ligion. Pediremos socorro fuera de nuestros Rei-
 „ nos? No era malo: mas a los Reyes nuestros
 „ vecinos se les dá mui poco del peligro, i ne-
 „ cessidad en que nos veen puestos. Tendremos
 „ confianza de que Dios nos ayudará, i hará mer-
 „ ced? Temo que le tenemos mal enojado con
 „ nuestros pecados, i que no nos desampäre. Con
 éste modo artificioso de ir moviendo dudas por
 medio de *Preguntas*, i de resolverlas con las *Res-*
puestas inmediatas, glossó un Poeta ésta Copla:

*Contentamiento dó estás,
 Que no te tiene ninguno?
 Si piensa tenerte alguno,
 No sabe por donde vás.*

Glossa.

*Contento, si tú viniesses,
 Cómo te recibiria?
 Siempre te importunaria,
 Que nunca me despidiesses
 De tu dulce compañía.*

*Pero pues menos te dás
 A quien mas te ha menester,
 No quiero pedirte mas,
 De que me dés a entender,
 Contentamiento dó estás.*

*Estás en casa de ricos?
 No, que nunca estan contentos.
 Duras mucho en aposentos
 De Grandes? No, que son ehicos
 Sus breves contentamientos.*

Tie-

*Tienete algun importuno,
Que dió alcance a su deseo?
Bien pudo tenerte alguno.
Pero al fin sabes qué veo?
Que no te tiene ninguno.*

Tienente los Reyes? No.

Tienente los Papas? Menos.

*Luego falta ai de hombres buenos,
Pues que siempre ando yo
Llorando duelos ajenos.*

*I pues todo el mundo es uno,
I en él a ninguno has dado
Contentamiento ninguno;
No lo tiene bien pensado,
Si piensa tenerte alguno.*

Contento, dónde te has ido?

*Donde me tendrá sobrado
Quien se huviere contentado
De no averme allá tenido
Sino como de prestado.*

Pues del Cielo no te irás,

Como de la tierra ingrata:

*Que en bolviendo el rostro atrás,
Quando el Hombre no se cata,
No sabe por donde vás.*

4 Ai otra manera de *Preguntar*, i es ir anticipando a la *Pregunta* algunas proposiciones verdaderas, i tenidas por tales del que ha de quedar convencido, de suerte que de ellas naturalmente, i sin trabajo alguno infiera lo consiguiiente que se intenta persuadirle, cuya manera de insinuar, i persuadir las verdades, alabó Platon en su *Epinomide*, i celebró a Parmenides en su

Tom.II.

Ff

The-

Theeteto, porque usó de ella; i Socrates la practicó frequéntissimamente, segun nos le representó Platon en sus *Dialogos*. Egemplo del segundo modo de *Preguntar* puede ser el siguiente de Frai Luis de Leon, que aviendo de probar que Jesu-Christo es Principe de Paz (4), antes de hacer, i confirmar unas eficacissimas Preguntas, anticipó una instruccion mui sábia, diciendo assi con eloquência a todas luces admirable: „ El sentido, i las fuerzas del alma mas „ viles, que nos mueven con ira, i deseos, con „ los demas apetitos, i virtudes del cuerpo, re- „ conocen luego el nuevo huesped, que ha ve- „ nido a su casa, i la salud, i nuevo valor, que „ para contra ellos le ha venido a la voluntad: „ i reconociendo que ai Justicia en su Reino, i „ quien levante vara en él, poderosa para escar- „ mentar a lo reboltoso, i rebelde; recogense „ poco a poco; i como atemorizados se reti- „ ran, i no se atreven ya a poner, unas veces „ fuego, i otras veces yelo, i continuamente al- „ boroto, i desorden, bulliciosos, i desasosse- „ gados, como antes solian: i si se atreven, con „ una sofrenada la voluntad santa los pacifica, i „ sossiega: i crece ella cada dia mas en vigor; „ i creciendo siempre, i entrañandose de conti- „ no en ella mas los buenos, i justos deseos, i „ haciendolos como naturales a sí; pega su afi- „ cion, i talante a las otras fuerzas menores; i „ apartandolas insensiblemente de sus malos si- „ niestros, i como desnudandolas dellos, las ha- „ ce a su condicion, e inclinacion della misma,

„ i

(4) En el lib. 2. de los Nombres de Christo.

„ i de la lei santa de amor , en que está trans-
 „ formada por gracia ; deriva tambien , i comu-
 „ nica a los sentidos su parte : i como la Gra-
 „ cia apoderandose del alma , hace como un otro
 „ Dios a la Voluntad ; assi ella Deificada , i he-
 „ cha del Sentido como Reina , i señora , qua-
 „ si le convierte de Sentido en Razon. I como
 „ acontece en la Naturaleza , i en las mudan-
 „ zas de la noche , i del dia , que como dice
 „ David en el Salmo (5) , en viniendo la no-
 „ che salen de sus moradas las fieras , i esfuerza-
 „ das , i guiadas por las tinieblas , discurren por
 „ los campos , i dan estrago a su voluntad en
 „ ellos ; mas luego que amanece el dia , i que
 „ apunta la luz , essas mismas se recogen , i en-
 „ cuevan : assi el desenfrenamiento fiero de cuer-
 „ po , i la rebeldía alborotadora de sus movi-
 „ mientos , que quando estava en la noche de
 „ su miseria la voluntad nuestra caída , discu-
 „ rrian con libertad , i lo metían todo a san-
 „ gre , i a fuego ; en comenzando a lucir el ra-
 „ yo del buen amor , i en mostrandose el dia
 „ del bien , buelve luego el pie atrás , i se as-
 „ conde en su cueva , i deja que lo que es hom-
 „ bre en nosotros , salga a luz , i haga su oficio
 „ sossegada , i pacíficamente , i de Sol a Sol. Por-
 „ que a la verdad , qué es lo que aí en el cuer-
 „ po , que sea poderoso para desasossegar a quien
 „ es regido por una voluntad , i razon semejan-
 „ te ? Por ventura el deseo de los bienes desta
 „ vida le solicitará , o el temor de los males de-
 „ lla le romperá su reposo ? Alterarse ha con am-

Ff2

„ bi-

(5) *Psal. 103. vers. 20.*

„ bición de honras , o con amor de riquezas , o
„ con la afición de los ponzoñosos deleites des-
„ alentado saldrá de si mismo ? Cómo le turba-
„ rá la pobreza al que desta vida no quiere mas
„ de una estrecha passada ? Cómo le inquietará
„ con su hambre el grado alto de Dignidades , i
„ honras , al que huella sobre todo lo que se
„ precia en el suelo ? Cómo la adversidad , la
„ contradición , las mudanzas diferentes , i los
„ golpes de la fortuna le podrán hacer mella al
„ que a todos sus bienes los tiene seguros , i en
„ si ? Ni el bien le azozobra , ni el mal amedren-
„ ta , ni el alegría lo engrie , ni el temor le en-
„ coge , ni las promessas lo llevan , ni las ame-
„ nazas le desquician , ni es tal , o que lo próspe-
„ ro , o lo adverso le muda. Si se pierde la ha-
„ cienda , alegrase , como libre de una carga pe-
„ sada. Si le faltan los amigos , tiene a Dios en
„ su alma , con quien de contino se abraza. Si
„ el odio , o , si la embidia arma los corazones
„ agenos contra él , como sabe que no le pue-
„ den quitar su bien , no los teme. En las mu-
„ danzas está quédo , i entre los espantos , se-
„ guro : i quando todo a la redonda dél se arruí-
„ ne ; él permanece mas firme , i como dijo
„ aquel grande eloquente , luce en las tinieblas,
„ i empellido de su lugar no se mueve. I lo pos-
„ trero con que aqueste bien se perficiona ulti-
„ mamente , es otro bien , que nace de aques-
„ ta paz interior : i naciendo della acrecienta a
„ essa misma Paz de donde nace , i procede. I
„ éste bien es el favor de Dios , que la Volun-
„ tad assi concertada tiene ; i la confianza que
„ se

„ se le despierta en el alma con aqueste favor.
„ Porque quién pondrá alboroto , o espanto en
„ la conciencia que tiene a Dios de su parte? O
„ cómo no tendrá a Dios de su parte el que es
„ una voluntad con él , i un mismo querer? Bien
„ dijo Sofocles : Si Dios manda en mi , no estoí
„ sugeto a cosa mortal. I cierto es , que no me
„ puede dañar aquello a quien no estoí sugeto.
„ Assi que de la Paz del Alma justa nace la se-
„ guridad del amparo de Dios ; i desta seguri-
„ dad se confirma mas , i se fortifica la Paz. I
„ assi David juntó , a lo que parece , aquestas
„ dos cosas , Paz , i Confianza , quando dijo en
„ el Salmo (6) : En paz , i en uno dormiré , i
„ reposaré. Otro egemplo del segundo modo de
preguntar puede ser éste del Profeta Amós (7):
„ Por ventura caminarán dos juntos , si no se
„ hubieren antes concertado? Por ventura el Leon
„ bramará en la montaña , sin aver hecho pre-
„ sa? Por ventura el Leoncillo dará bramidos en
„ su cueva , si no huviere cazado algo ? Por
„ ventura caerá el ave en el lazo de la tierra sin
„ cazador ? Por ventura alzaráse el lazo de la
„ tierra antes que aya cogido algo? Por ventu-
„ ra sonará la trompeta en la Ciudad , i no se
„ atemorizará la gente? Por ventura avrá traba-
„ jo en la Ciudad , que el Señor no le aya em-
„ biado? Porque no hará el Señor cosa alguna,
„ sin que descubra su secreto a los Profetas sus
„ siervos. Otro egemplo del mismo modo de
Preguntar devemos a Santa Theresa de Jesus, que
di-

(6) *Psal.* 4.(7) *Cap.* 3. *vers.* 3.

dice assi (8): „Qué Esposa aí, que recibiendo
 „ muchas cosas de valor de su esposo no le dé
 „ si quiera una sortija, no por lo que vale, que
 „ ya todo es suyo, sino por prenda que será su-
 „ ya hasta que muera? Pues qué menos merece
 „ éste Señor para que burlemos dél, dando, i
 „ tomando una nonada que le damos? Sino que
 „ éste poquito de tiempo que nos determinamos
 „ de darle, de quanto gozamos con otros, i
 „ con quien no nos lo agradecerá, ya que aquel
 „ rato le queremos dar, demosle libre el pen-
 „ samiento, i desocupado de otras cosas, i con
 „ toda determinacion de nunca jamas se lo tor-
 „ nar a tomar, por trabajos que por ello nos
 „ vengan, ni por contradiciones, ni por seque-
 „ dades: sino que ya, como cosa no mia, tenga
 „ aquel tiempo, i piense me le pueden pedir
 „ por justicia, quando del todo no se le qui-
 „ sieres dar.

5 Destos dos modos de *Preguntar*, el prime-
 ro, es mas a proposito para los Niños, porque
 es mas sencillo; i el segundo, para los mas cre-
 cidos, porque supone conocimiento mas esten-
 dido, i mayor práctica en inferir unas cosas
 de otras.

6 La *Pregunta* ante el Juez, o se hace con
 ánimo sencillo de persuadir la verdad, o dobla-
 do, de solo ganar la vitoria. Del primer modo,
 como si uno preguntasse al que es acusado de
 parricidio: *Tu mataste a tu Padre?* Del segundo
 modo instruyendo al Reo en la manera de res-
 ponder, como lo practicó el Emperador Augus-
 to

to segun Suetonio (9), i sucedió assí. Para que a los Parricidas se dicesse la pena de meterlos en el *culeo*, esto es, dentro de una odrina con una vivora, un gallo, i un perro; era menester que el Reo lo confessasse. Augusto pues a uno convencido de Parricida, con el fin de librarle de dicha pena, le preguntó: *Ciertamente tu no mataste a tu Padre?* Con cuya pregunta le indujo a negarlo. Este modo de preguntar será licito al Juez que no es supremo en la Republica, en caso que sepa que la acusacion es calumniosa. Pero el Juez Supremo no necessita dél.

7 *Preguntar* al que se sabe que ignora la cosa, arguye sospecha de engaño, como se vé en la primera *Pregunta* que leemos averse hecho en el mundo, quando el Diablo dijo a Eva (10): *Por qué os mandó Dios que no comiesseis de todos los arboles del Paraíso?* Para vencer engañosamente a Eva, la introdujo en los arcanos de Dios.

8 Omito la *Pregunta* sofistica, porque no devemos tratar de manifestar cómo se hace, por lo qual justamente reprehendió Pedro Gassendo a Aristoteles, que lo enseñó en su *Logica*; sino que deve ser oficio nuestro instruir en el modo de responder a ella. I assí pasemos adelante.

CAPITULO III.

DE LA RESPUESTA.

I **L**A *Pregunta*, o es de hecho, o de quèstion; o de seguida de sucessos, es-

(9) *In Augusto*, cap. 35. (10) *Genes. cap. 3. vers. 1.*

esto es, Si la cosa es, o no es? Si es, qué es? qual, i quan grande sea?

2 Quando se *Pregunta*, si ai ser, o no; la *Respuesta* deve ser breve, i conviene confirmarla con alguna razon. Como si preguntando, *Si es de dia*? Respondiesse otro, que *ya rayava el sol*.

3 Si se *Pregunta*, qué es la cosa? La *Respuesta* deve ser su definicion, o descripcion, en la qual tienen lugar las semejanzas, i comparaciones.

4 La *Pregunta* de qual, i quan grande sea la cosa; pide adorno en la *Respuesta*. Assi dijo Dios por Isaías (1): „Para qué os he de castigar mas, „si sé que añadireis mas rebeldia? Todas las „cabezas están enfermas, i todo corazon de- „caído. Desde la planta del pie hasta la coro- „nilla no ai en él cosa sana; la herida, el car- „denal, i la hinchazon, no se han vendado, „ni curado con medicamento alguno, ni ablan- „dado con aceite.

5 La mayor habilidad del Respondiente consiste en conocer la malicia del que propone, i en confundirla: de que los Evangelistas nos dan muchos egemplos: pero es singularmente admirable el que refiere San Lucas (2). El hombre prudente considera bien los interesses propios, que tienen relacion con los agenos: los que tiene el que pregunta, i sus allegados: las circunstancias de los tales interesses; i si reconoce que le preguntan sobre alguna, cuyo conocimiento le puede ser dañoso, o la calla con dissimulo,

si

(1) Cap. 1. vers. 5. (2) Cap. 20. vers. 21. & seqq.

si el callar no le hace sospechoso ; o la viste con circunstancias verdaderas aplicadas a otro fin tambien verdadero , ocultando el fin principal.

6 Pero dejando a los Politicos Christianos éstas sutilezas del trato humano ; generalmente hablando , quando se hace alguna *Pregunta* , se ha de tener presente , que los vicios de la Razon humana son cinco , es a saber , lo que es ageno de lo que se trata ; la oscuridad ; la ambigüedad ; la falsedad ; i lo inconsiguiente. I assi el que responde , como su fin es instruir , deve procurar quitar estos vicios del que pregunta del mejor modo que pudiere , siendo oficio del que juzga separar las cosas ajenas , o fuera del asunto ; esplicar las oscuras ; distinguir las dudosas ; negar las falsas ; i omitir las no consiguientes.

CAPITULO IV.

DE LA CONVERSACION.

I **C**Asi todos los hombres hablan. Ai muchos que parece que hablan bien , pero son mui raros los que verdaderamente lo consiguen. La fuerza de los afectos del ánimo , i la buena voz , i agradable pronunciacion , dissimulan mucho : i tal vez la velocidad del hablar no dá lugar a formar juicio. Pero hagamos alguna reflexion considerando , i examinando la naturaleza de la *Conversacion* , por la qual deve entenderse , *Una esplicacion alternada de los pensamientos , i de los movimientos de la voluntad comunicada-*

cados por medio de la voz viva a fin de lograr la instruccion conveniente. En la *Conversacion* pues deven considerarse las *Personas* que hablan : el *Assunto* de que tratan : el *Fin* del asunto ; i el *Estilo* con que deve esplicarse.

2 Las *Personas* que hablan son , o *Superiores*, i *Inferiores* : o *Iguales*.

3 La *Conversacion* del *Superior* , que es el que, si quiere , la ha de mover ; deve ser clara , breve , i grave sin afectacion. La del *Inferior* , que no deve moverla sino por necesidad , o decorosa diversion ; deve ser clara , breve , i respetosa.

4 La de los *Iguales* , o *casi iguales* , clara , breve , i agraciada.

5 A toda *Conversacion* pues conviene la claridad , i brevedad : i en qualquiera deve huirse la oscuridad , que es contraria al fin de la *Conversacion* ; i la proligidad fastidiosa : i tambien las palabras torpes , las locuras , i truhanerías , condenadas por San Pablo en la *Carta a los Efesios* (1). I la afectacion enfadosa ; i mucho mas el descuido de lo necesario , i la falta de prudencia , i de respeto.

6 En quanto a los *Assuntos* , estos pueden ser varios , esto es , todos los que pidiere la necesidad de qualquier de los que hablan , o el regulado gusto de los *Superiores* , i de los *Iguales* : pero no de los *Inferiores* , que por la reverencia debida a los *Superiores* no deven variarle sin necesidad , o venir al caso.

7 Lo principal que se ha de atender en el *Assunto* , es el *Fin* a que deve enderezarse. I aviendo

(1) *Cap. 5. vers. 4.*

do de ser éste tal, que instruya; es necesario que sea conveniente, o a quien mueve la *Conversacion*, o a quien la sigue. Lo primero aconsejó divinamente el Ecclesiastico diciendo (2): „Con el „hombre irreligioso no trates de santidad: ni con „el injusto de justicia: ni con la muger de su „combleza: ni con el medroso de la guerra: ni „con el Mercader del trueque: ni con el comprador de la venta: ni con el desagradecido „del agradecimiento: ni con el impio de la piedad: ni con el deshonesto de la honestidad: ni „con el desapiadado de la beneficencia: ni con „el perezoso de ningun trabajo: ni con el jornalero casero de la conclusion de la obra: ni „con el esclavo perezoso de hacer muchos negocios: no escuches a estos en ningun consejo; si sé de continuo pio con el hombre, que „conocieres que guarda los mandamientos del Señor. Aconsejó sabiamente lo segundo Santa Theresa de Jesus, diciendo assi en el *Camino de Perfeccion* (3): *Uestro trato sea siempre ordenado a algun bien de aquel con quien hablaredes.*

8 En quanto al *Methodo* de la *Conversacion*, en ella se pueden considerar tres partes, *Salutacion*, *Assunto*, i *Despedida*.

9 La *Salutacion*, i la *Despedida* deven ser conformes al uso. Hablando con el Rei; besarle la mano equivale a ella; i con el Papa, besarle el pie.

10 La primera Propuesta del *Assunto* pide ser premeditada: pero como no es facil pensar lo que el otro irá diciendo despues; no es possible reducirlo a *methodo* cierto. La diferencia que aí en-

entre el necio , i el sabio , es , que el necio dice todo lo que se le viene a la boca ; i el discreto lo que es del caso ; porque sabe lo que ha de decir , i lo que ha de callar : i aun en quanto al tiempo , i al modo , observa la ocasion , i el methodo conveniente : porque a veces hace como incidente el assunto principal , tratandole como casualmente ofrecido , no como buscado de proposito. Otras veces emplea mucho tiempo en captar la benevolencia sin ser molesto ; i quando la tiene bien ganada , i dispuesto el ánimo del oyente para la persuasion ; propone lo que intenta , i tal vez esfuerza menos en la apariencia lo que mas quiere esforzar , haciendo de manera , que la resolution sea de quien oye , i la aprovacion de quien ocultamente persuade.

II Pero si lo que se intenta persuadir , fuere de tal calidad , que es necessario proponerlo abiertamente ; entonces el prudente Rhetorico considera , si conviene , o no entrar de golpe en la plática : porque ai propuestas que parecen tan dissonantes , que importa no manifestarlas enteramente , i de un golpe , por evitar que el oyente no se niegue a ellas ; i despues , o por preocupacion de juicio , o por tema de mantenerle , no quieren ceder , i mas si huviere testigos. I assi toca a la prudencia de quien habla , pensar , si lo que ha de persuadir , pide razonamiento seguido , i no interrumpido ; o cortado , para irlo infundiendo por partes del mejor modo que pueda , de suerte que cada una de ellas bien provada por sí , se reciba de mejor gana , que todas juntas , vertidas de un solo golpe. Porque quando un
áni-

ánimo se halla ya preocupado , o de algunas razones , que cree ser verdaderas ; o de passiones , que tiene por justas ; o de algun interes , que piensa ser util ; no es facil desimpressionarle de un golpe de aquellas razones , passiones , i intereses : i solamente con que le haga fuerza una razon , o apariencia de ella sostenida del interes , i de la passion , se mantiene en el propio parecer: i siempre ai que responder , o que pretestar : i entonces se ha de emprender de nuevo la persuasion hallando al ánimo del otro empeñado en la defensa : i despreciado ya lo que si se huviera dicho oportunamente , serviria a la prueba , i al convencimiento , pierde su fuerza por averse anticipado. Tal vez pues conviene decir las cosas de manera , que se vaya provando lo que se va diciendo : lo qual propuesto , i provado con arte , suele concederse ; porque parece que no perjudica al todo del negocio : i continuando en hacer lo mismo en cada parte , se conviene el todo del assunto. A esto se añade , que diciendo uno la cosa por partes ; por las Respuestas que oye , i por el semblante que observa ; facilmente conoce cómo se recibe lo que dice : i si vé que mal , i que no lo podrá persuadir , oculta con recato lo demas , i dice solamente lo que no puede dañar.

12 Esta arte de ir provando , i persuadiendo por partes , es necessaria en las *Conversaciones* en que se controvierte , o se disputa algo ; i es el modo con que disputava Socrates para convencer a los Sofistas : el qual , como tratava con hombres resabidos , que pensavan que sabian de-

demasiado, i querian darlo a entender; hablava con ellos como quien queria aprender. Les preguntava la esplicacion de las palabras oscuras de que se valian: con lo qual les hacia vér, o que no podian esplicarse; o que se declaravan tan malamente, que a las claras se conocia su ignorancia. Si no querian esplicarse, hacia burla de su doctrina; i dava a entender a los demas, que la oscuridad afectada en lo que decian, era artificio malicioso para engañar a los ignorantes. En las *Disputas* no se alterava para mantener la igualdad del ánimo, i la serenidad del juicio. Preguntava, qué partes tenia la cosa de que tratava? qué respetos, o relaciones? qué resultava de ellas? Hacia muchas preguntas sueltas, i tales que el Respondiente no conociese a qué fin se dirigian. Usava de muchas semejanzas, i comparaciones. Preguntava en qué fundavan sus opiniones? i sobre las respuestas que oía, establecia presupuestos; i uniendolos despues, i ordenandolos, naturalmente sacava la consequencia que pretendia.

13 Como las obras de Platon, donde se enseñó ésta manera de conversar, estan compuestas en forma de *Dialogos*, que propriamente son *Conversaciones escritas*; conviene leerlas para observar bien ésta manera de conversar tan celebrada de los hombres mas sabios.

14 Es tan apropiado para convencer éste modo de arguir por *Preguntas*, que le autorizó Jesu-Christo quando los Principes de los Sacerdotes, i los Escribas le pusieron en el mayor peligro con una pregunta la mas maligna, que pu-

podieron pensar. Assechandole embiaron espiones, que se simulassen justos, para cogerle a palabras en lo que digesse, i entregarle a la Justicia, i a la potestad del Presidente. Preguntaronle pues diciendo (4): *Maestro, sabemos que hablas, i enseñas bien: i que no eres acetador de persona alguna, sino que enseñas el camino de Dios con verdad. Esno licito dar tributo a Cesar, o no?* I considerando Jesus la astucia dellos, les dijo: *Por qué me tentais? Mostradme la moneda. De quién tiene la imagen, i la inscripcion?* I respondiendo digeron: *De Cesar.* Entonces les dijo: *Restituid pues a Cesar lo que es de Cesar; i a Dios lo que es de Dios.* Desta suerte manifestó Jesu-Christo que conocia la malicia de los que querian perderle; i hizo *Respuesta* verdadera la misma *Respuesta* dellos, sin que pudiesen cogerle en palabra alguna que fuera, o contraria a Tiberio Cesar, o al Pueblo.

15 Para hablar bien, importa acostumbrarse a oír a los que hablan mejor. Quintiliano dice (4): *Que no condujo poco a la eloquencia de los Gracos Cornelia su Madre; como a la hija de Cayo Lelio, i a las de Quinto Hortensio, la eloquencia de sus Padres.* Tambien aprovecha mucho la frequente, i repetida lición de los mejores libros, porque sus Autores escribieron mejor, que hablaron: i es mui conveniente aprender de memoria aquellos pedazos en que mas esmeraron su ingenio, i eloquencia. I primeramente conviene leer los Escritores Prosistas para formar un buen Estilo; i despues los Poetas, para hacerle mas afec-

(4) *Luca cap. 20. vers. 20.* (5) *Institut. Orator. lib. 1. cap. 1.*

fectuoso , quando convenga , i mas dulce , i halaguëno. Finalmente el que conversa , segun dijo el Comendador Hernando de Ludueña , en su *Dotrinal de Gentileza*:

*Conviene que sea gracioso
En demandas , i respuestas,
De que los grosseros buyen:
Sobre discreto , donoso,
Con unas razones prestas,
Que los enojos destruyen.
Porque la dulzura tal
Es gracia bien especial,
I el que la tiene cumplida,
Dó quiera le dan cabida,
I lugar mui principal.*

16 Por esto importa mucho saber en qué consiste la *Gracia* del decir , distinguiendola de la *Chanza* , de la *Bufonada* , i de la *Ridiculez* de Estilo , i desta suerte facilmente se conoce la distincion que ai entre los Estilos , *Gracioso* , *Chancero* , *Bufonesco* , i *Ridiculo*.

17 *Gracia de hablar* , es , *Una manera de decir agradadamente*. I assi no solamente tiene lugar en las cosas alegres , sino tambien en las tristes , como quando Miguel de Cervantes Saavedra introdujo a cierto Ambrosio , hablando assi de su difunto amigo Chrisostomo (6) : „ Esse cuerpo , „ Señores , que con piadosos ojos estais mirando , „ fue depositario de un alma , en quien el Cielo , „ lo puso infinita parte de sus riquezas. Esse es „ el cuerpo de Chrisostomo , que unico en el in- „ ge-

(6) En la Parte 1. de la Vida de Don Quijote de la Mancha , cap. 13.

„ genio , solo en la cortesía , extremo en la gen-
 „ tileza , fenix en la amistad , magnifico sin tas-
 „ sa , grave sin presuncion , alegre sin bageza , i
 „ finalmente primero en todo lo que es ser bue-
 „ no ; i sin segundo en todo lo que fue ser des-
 „ dichado. Quiso bien , fue aborrecido : adoró ,
 „ fue desdeñado : rogó a una fiera , importunó a
 „ un marmol , corrió tras el viento , dió voces
 „ a la soledad , sirvió a la ingratitud , de quien
 „ alcanzó por premio ser despojo de la muerte
 „ en la mitad de la carrera de su vida , a la qual
 „ dió fin una Pastora , a quien él procurava eter-
 „ nizar para que viviera en la memoria de las
 „ gentes.

18 *Chanza* es , *Un dicho burlesco* : i *Estilo chancero* es , *Aquel en que se hace burla de otro*: i si ésto se hace en ausencia del chanceado , o burlado sin el fin de amonestar a huir de aque-lla imperfecion de que se hace burla , i con el fin de motejar , i disminuir el credito ageno , o de deleitarse en decir mal de otro , se llama *Murmuracion*.

19 *Bufonada* es , *El dicho del Bufon , Truhan , o Juglar , que de todo se chancea , i con todos*, como el celebre Don Frances de Navarra en tiempo de Carlos Quinto : cuyo estilo es *bufonesco , trubanesco , o juglaresco*.

20 *Ridiculez de hablar* , es , *Un modo de decir , que hace reir de lo que se habla , i de quien habla , porque no habla a proposito*. Tal suele ser el estilo de los Entremeses. Deleitaronse mucho deste genero de decir Don Francisco de Quevedo Villegas , i Don Luis de Gongora ; porque

Tom. II. Gg es-

estimaron mas el aplauso del vulgo , que el de los sabios : pero vale mas agradar a pocos discretos , que a infinitos no tales.

21 La *Gracia* no ha de recaer sobre maldades , ni sobre miserias ; porque no son cosas dignas de gusto , sino de admiracion , i de misericordia. La *Gracia* siempre es agradable , i honesta ; porque su materia es en si honesta , o en si indiferente , i enderezada al agrado , que es virtud civil ; pero no es siempre conveniente ; porque se ha de usar con discernimiento de personas , i distincion de asuntos. La *Chanza* talvez no es honesta , como la de muchos Trobadores antiguos , i de algunos Poetas modernos ; i dificultosamente es decorosa ; porque se requiere mucha prudencia , i cautela para no ofender , ni zaherir , ni satirizar con ella. Solamente a los hombres desvergonzadamente malvados deja de ofender la *Chanza* pesada. I assi es materia mui agena della qualquier accion torpe. Tampoco es digna de la *Chanza* la fealdad natural inculpable , porque no merece risa ; pero sí la fealdad : no si es emendable , i no es moral. La materia pues de las *Chanças* son las cosas que no son facinerosas , ni calamitosas , ni pertenecen a los que amamos mucho , si ya no es que sepamos que sabrán , i querrán sufrirlas. La *Gracia* es propia de Cortesanos discretos : la *Chanza* conviene mas a los bufones , i gente no modesta. De las *Gracias* , i *Donairés* se ha de usar , como del sueño , i de otros descansos , despues de aver satisfecho a las cosas mas graves , i serias : de las *Chanças* , rarissimas veces. La *Gracia* pues,
ni

ni es chancera , ni abufonada , ni ridicula ; ni hace chancero , ni bufon , ni ridiculo , al que la dice , sino discreto , i amable ; cuyo estilo no deve ser esparcido , ni descomedido , sino ingenuo , i chistoso , templado con prudencia , como el manjar con un granito de sal , i por esso los dichos graciosos se dicen *sales*. El hombre salado , i gracioso en el hablar se distingue del decidor , donairoso , o dichero , en que éste frequenta con demasía los dichos agradables ; i con ellos causa fastidio ; porque como está abezado a decirlos , le falta la prudencia de mesurarse , quando conviene , i lo piden las personas con quien habla , el lugar , el tiempo , i el assunto. La *Dicacidad* , si podemos nombrar assi la facilidad , i libertad de decir que tienen el dichero , i el decidor , provoca a risa ; i la *Gracia* a admiracion con placer. Marco Antonio el discreto decia (7) , que *las Gracias son dote de naturaleza , que no echan menos el arte*. I Cayo Julio Cesar , hijo de Lucio , fue de parecer (8) , que *los que avian intentado dar arte de decir Gracias , fueron hombres sosos , i que solamente hicieron reir con su sosedad*. Pasemos pues adelante. La *Chanza* se diferencia de la *Satira* , en que aquella tiene por fin la risa , i ésta la emienda. El estilo de aquella , es festivo ; el de ésta , grave , i tajante.

22 La *Bufonada* , entendida assi , no se diferencia de la *Chanza* , sino en que aquella es indiscreta , haviendolas con todos , i tratando de todas las cosas bufonescamente ; i la *Chanza* de

Gg 2

cier-

(7) *Apud Ciceronem lib. 2. de Orat. cap. 54.* (8) *Ibidem.*

ciertas , a su tiempo , i sazón , i con determinadas personas. I assi la Chanza es mas cauta. *Las burlas no deven ser largas , aunque sean buenas*, como dijo Don Luis Milan en el *Cortesano*; i el Refran : *La burla dineros cuesta*.

23 La *Ridiculez* atiende tanto a la risa , que desatiende a quien la causa , haciendose tambien ridiculo , cosa que suele hacer tambien el Bufon ; pero no el Chancero , ni el Decidor , i menos el Gracioso. Pero aunque se distingan por sus obgetos , i fines , la *Gracia* , *Donaire* , *Chanza* , *Bufonada* , i *Ridiculez* ; frequèntemente suelen confundirse dando mayor extension , de la que se deve al nombre *Gracia* : como lo practicó Matheo Aleman en su *Atalaya de la Vida* (9), esplicando assi confusamente las especies que avemos distinguido : „ Para decir gracias , donaires , „ i chistes , conviene que muchas cosas concu- „ rran juntas. Un don de naturaleza , que se acre- „ dite juntamente con el rostro , talle , i movi- „ miento del cuerpo , i ojos : de tal manera , que „ unas prendas favorezcan a otras , i cada una „ por sí tengan un donaire particular , para que „ juntas muevan el gusto ageno. Porque una mis- „ ma cosa la dirán dos personas diferentes : una „ de tal manera , que te quitarán el calzado , i „ desnudarán la camisa , sin que con la risa lo „ sientas : i otra , con tal desagrado , que se te „ hará la puerta lejos , i angosta para salir hu- „ yendo : i por mas que procuren estos esforzar- „ se a darles aquel vivo necessario , no es possi- „ ble. *Esta ha sido una descripcion del Truban,*
Bu-

(9) En la segunda Parte , lib. 1. cap. 2.

Bufon, o Juglar. Prosigue pintando al hombre Gracioso, suponiendo en él la Gracia natural. „ Re-
„ quierese tambien accion continúa, para saber,
„ cómo, i cuándo, qué, i de qué se han de
„ formar (*las Gracias, i Donaires.*) Tambien im-
„ porta memoria de casos, i conocimiento de Per-
„ sonas, para saber casar, i acomodar lo que se
„ digere con aquello de quien se digere. *Lo si-
guiente pertenece a la Murmuracion.* „ Conviene
„ solicitud en inquirir lo mas digno de vituperar,
„ i mas en los nobles, vidas ajenas. Porque ni
„ los visages del rostro, libre lengua, disposicion
„ del cuerpo, alegres ojos, varias medallas de ma-
„ tachines, ni toda la ciencia del mundo, será
„ poderosa para mover el ánimo de un vano, si
„ faltáre la salsa de la murmuracion. Aquel pun-
„ tillo de agrio, aquel granito de sal, es quien
„ dá gusto, sazón, i pone gracia en lo mas des-
„ abrido, i simple. Porque a lo restante llama el
„ vulgo retablo, (*la caja de títeres, que trahen
algunos Estrangeros, representando alguna historie-
ja*) „ artificio con poco ingenio. *Buelve a tratar
generalmente de las Gracias, i Chanzas, i espe-
cialmente destas, diciendo:* „ Tambien es impor-
„ tancia, oportunidad, i tiempo, en quien las
„ quiere decir: que fuera dél, i sin proposito,
„ no ai Gracia que lo sea: ni siempre se quieren
„ oír; ni se podrán decir. Pídanle al mas dies-
„ tro en ellas, que las diga: i si le cogen al
„ descuido, lo dejarán helado. Aquello le aconte-
„ ció a Cisneros (un famosísimo representante)
(*que nombran Andrés Rei de Artieda, en la cé-
lebre Carta al Marqués de Cuellar; Bartholomé Gi-*

me-

menez Paton , en la Elocuencia Española ; *Agustin de Rojas* , en el Viage entretenido ; i *Alonso Lopez Pinciano* , en la Poetica) ,, hablando con Man-
 ,, zanos , que tambien lo era ; i ambos de Tole-
 ,, do , de los mas graciosos que se conocieron en
 ,, su tiempo , que le dijo : Veis aqui , Manzanos,
 ,, que todo el mundo nos estima por los dos hom-
 ,, bres mas Graciosos que hoi se conocen. Con-
 ,, siderad que en ésta fama nos manda llamar el
 ,, Rei nuestro Señor. Entremos vos , i yo , i he-
 ,, cho el acatamiento devido (si de turbados a-
 ,, certáremos con ello) nos pregunta : Sois Man-
 ,, zanos , i Cisneros ? Respondereisle vos , que sí,
 ,, porque yo no tengo de hablar palabra. Luego
 ,, nos buelve a decir : Pues decidme Gracias. A-
 ,, gora quiero yo saber , qué le diremos ? Man-
 ,, zanos le respondió : Pues , hermano Cisneros,
 ,, quando en esso nos veamos (lo que Dios no
 ,, quiera) no avrá mas que responder , sino que
 ,, no estan fritas. Esta respuesta sería ridicula , por-
 ,, que es despropositada. Pero hace reir , porque se
 funda en una metáfora disparatada , que contie-
 ne una oculta proporcion de las Gracias que no
 se ocurren al entendimiento , i por esso deja de
 agradar , como las cosas que por no estar fritas,
 tampoco agradan , ni son de comer. I esto bas-
 te en quanto a la Gracia del decir.

24 En la *Conversacion* se moverán , o se apla-
 carán los Afectos del ánimo, segun fuere menes-
 ter encaminarlos.

25 El Estilo , si queremos esplicarnos bien,
 deve ser apropiado a las Cosas de que se trata
 i a la Persona que las oye , clara , breve ,

agra-

agradable. Si no conviene declararnos, sea oscuro, i tal vez impertinente sin afectacion de ignorancia, ni muestra de cautela.

26 Si ai poco tiempo para conversar, i es necessario informar al oyente; conviene hablar con suma brevedad, i claridad. Si importa no informarle, deve ser el estilo prolijo tomado de principios remotos, cuyo conocimiento no dañe, aplicandolos a circunstancias indiferentes, pero verdaderas para que no se falte a la verdad. I assi se passará el tiempo acomodado, siguiendo en esto la costumbre de Caton.

27 La *Pronunciacion* deve ser, ni mui pausada, para que ni el que habla se escuche, i parezca de tardo ingenio, pesado, i machacon; ni mui veloz, para que sea bien oído, i bien entendido.

28 Las *Acciones* deven ser pocas, i medidas: lo contrario es afectacion ridicula, i despreciable, propia de entremesistas.

CAPITULO V.

DE LAS CARTAS MENSAGERAS.

1 *Carta Mensagera* es, Un breve razonamiento escrito, que uno, o muchos dirigen a otro, o a muchos, a fin de esplicarse con mayor comodidad.

2 Es *Razonamiento*: i assi puede tener todas las partes dél, esto es, *Salutacion*, *Introduccion*, *Proposicion*, *Narracion*, *Confirmacion*, *Rechazamiento*, *Epilogo*, i *Despedida*.

De-

3 Deve ser *breve* el *Razonamiento*, para que se distinga de un libro, como lo son la Carta de Quinto Ciceron a su hermano Marco Tulio sobre la peticion del Consulado; la de Marco a Quinto del modo de gobernar la Provincia del Asia; i las *Consoladoras* de Seneca, a Helvia, a Polibio, i a Marcia.

4 Este *Razonamiento* es *escrito*, el qual imita, i suple la *Conversacion*: pero, como se supone, que suele ser mas de pensado, que ella, i ciertamente lo es, por el tiempo que se gasta en escribir, siendo mas tardía la pluma, que la lengua; conviene que los pensamientos sean mas exactos, i el estilo algo mas adornado: porque la *Carta* es una especie de presente, que se hace a quien se embia, i un testimonio duradero de la manera que tiene cada qual de pensar, i decir.

5 La Escritura distingue la *Carta Mensagera* del *Razonamiento* de palabra. No añadido que deve escribirse al ausente; porque tambien puede escribirse al presente. Mi ahuelo Don Juan Siscár, que fue mui docto, i mui prudente, me decia algunas veces, que quando se me ofreciesse tratar de algun negocio grave, si queria tener prenda de otro para la reconvencion, le tratasse por escrito, si la condicion de la persona con quien huviesse de tratarle, lo permitiesse: i que si no convenia dar prendas por alguna justa razon, le tratasse solamente de palabra, i sin testigos. Lo cierto es, que la Escritura representa mejor los negocios de muchos cabos; i no dá tanto lugar para escabullirse; i puede examinarse de espacio; i no admite interpretaciones.

Pue-

6 Puede escribir la *Carta* uno a uno , como Ciceron a su grande amigo Pomponio Atico : uno a muchos , como el mismo Ciceron a Terencia , i a Tuliola : dos a uno , como Decimo Bruto , i Cayo Cassio , a Marco Antonio : dos a muchos , como Ciceron Padre , i Hijo , a Terencia , i Tuliola , Madre , i Hija.

7 Los que escriben pueden formar un cuerpo místico , como los nuevos pobladores que escrivieron al Rei Artagerges , para embarazar la edificacion del Templo de Gerusalen (1) : o aquel a quien se escribe , como quando escribió Neyo Pompeyo al Senado la insigne Carta que se conserva entre los fragmentos del libro tercero de la Historia de Salustio.

8 Las *Cartas* se inventaron a fin de explicarse los que las escriben , con mayor claridad , por medio dellas , que por mensajes , o por simbolos , i geroglíficos. Las introdujo la necesidad , por no poder ir a hablar a otro : las mantiene la comodidad , para poder tratar uno con qualquier del mundo por distante que esté , sin moverse de su silla. Se logra tambien ésta comodidad entre los presentes ; porque ademas de informar a otro de palabra , se le puede dejar otro informe por escrito , mas fiel , i mas duradero.

9 Si éste informe es una sencilla propuesta , que solamente contiene el nombre de aquel a quien se escribe , del que escribe , i una insinuacion ligera de lo que éste pide , o acuerda , se llama *Membrete* , o *Esquela*.

10 Pero si el igual escribe en derechura al igual,

(1) *Esdra 1. cap. 4. vers. 11.*

igual, o el inferior al Superior, o el Superior al inferior, el tal escrito se llama *Carta Mensagera*, i por excelencia *Carta*; si el Superior manda algo en ella, se dice *Orden*; si quiere que se haga alguna averiguacion, *Comission*; si el inferior pide algo al Superior, se llama *Memorial*, porque sirve para recordarle lo que se pide, cuyo uso introdujo Cayo Julio Cesar (2) para tomarse tiempo para responder.

11 Qualquiera *Carta*, *Membrete*, o *Esquela* puede tener su *Respuesta*. I assi se llama: bien que la que dan los Superiores supremos a los Memoriales en que se pide decission legal, se llaman *Decreto*, *Decretal*, o *Rescrito*, la qual *Respuesta* deve ser precediendo consejo de Letrados doctos, justos, i prudentes, i ha de ser clara, breve, i grave, i con estilo legal.

12 La primera parte de las Cartas es la *Salutacion*. Los Hebreos, los Griegos, los Latinos, los Barbaros, i por decirlo en una palabra, todas las Naciones antiguas usaron deste modo de saludar: *El Rei Mithridates al Rei Arsace salud*; *Marco Tulio Ciceron saluda a Cayo Cesar*; o mas sencillamente: *Ciceron a Atico*. Deste ultimo modo con solos los apellidos se saludavan los mui amigos (3): de aquel otro, los que se tratavan con mas cumplimiento, añadiendo solamente el titulo, o ditado de aquel a quien se escrivia, como: *Plinio a Trajano Emperador salud*.

13 El que escrivia, anteponia su nombre; guardando en esto la orden natural, para que la primera noticia del que recibia la Carta, fuese de

(2) *Plutarchus, in Cæsare.* (3) *Cicero, Epistol. lib. 7. epist. 32.*

de la persona que le avia escrito. Esta orden era tan constante, que Marcial que en la Dedicatoria del libro octavo de sus *Epigramas* antepuso el nombre del Emperador Domiciano al suyo, por esto ha sido reprehendido como truhan. I Ausonio Galo escribiendo la *Carta* 20. aviendo antepuesto el nombre de Paulino varon Consular al suyo, se desculpó con la necesidad del verso por faltar a la costumbre.

14 Los modernos han variado dos cosas : la una es, anteponer el nombre de aquel a quien escriben, pareciendoles mas respetoso lo contrario, como si el respeto consistiese en esto, i no tuviera ésta opinion contra sí la autoridad de las Cartas Canonicas de los Apostoles San Pablo, Sant-Iago, San Pedro, San Juan, i San Judas.

15 La otra cosa que han variado, es guardar la firma de su nombre para el fin de la Carta: lo qual tuvo principio en las firmas de las Escrituras públicas, para que no se sobreañadiesse algo; o no se variasse alguna hoja, si lo escrito fuesse de mano agena, i para que se significasse la ratificacion de lo escrito.

16 La Pragmatica de las Cortesías manda que solamente se escriba el nombre, i el empleo, o titulo: pero la adulacion ha introducido el *Beso la mano*, con agravio de la Soberanía, i lo que es intolerable, el *Beso los pies*, en ofensa de Jesu-Christo, a quien esteriormente no se puede hacer reverencia mas obsequiosa. Empezó a practicarlo algun necio, i vil adulator: siguieronle los criados, i despues los dependientes, i assi se ha ido introduciendo éste abuso.

Em-

17 Empezar la *Carta* por la *Salutacion* no se ha quitado por entero: porque siempre se suele poner alguna cortesía. Al criado, o notoriamente inferior, se escribe nombrandole solamente; al igual, *Amigo*, o, *Amigo i Señor*: al Superior, o respetado como tal, *Señor mio*: al Religioso, *Reverendo Padre*, i *Señor mio*: si es mui grave, *Reverendissimo Padre*, i *Señor mio*: al Obispo, *Ilustrissimo Señor*: al Grande, o Embajador de Persona soberana, *Excelentissimo Señor*: al Cardenal, *Eminentissimo Señor*: al Consejo Real de Castilla, *Mui poderoso Señor*: al Rei de España, *Sacra Catholica Real Magestad*: i por excelencia, *Señor*. De la misma suerte los tratamientos tienen su progreso: al criado, hijo, o mui inferior, se llama, *Tu*: al igual, o no dependiente, o Superior, *Merced*: al Religioso, *Reverencia*, o *Reverendissima*: a los Camaristas, i Obispos, *Señoría Ilustrissima*: al Grande, Embajador, o General, *Excelencia*: a los Cardenales, *Eminencia*: a los hijos de los Soberanos, i a muchos Soberanos, i al Consejo Real, *Alteza*: al Rei, *Magestad*: al Pontifice Maximo, *Santidad*, o *Beatitud*.

18 Esto supuesto, como dichas Cortesías son generales a muchos, unicamente ha quedado el uso de poner al principio de la *Carta* el nombre de los Sumos Pontifices, de los Reyes, Principes sus herederos, i el *Mui Poderoso Señor*, atribuido al Consejo Real, poniendo a lo ultimo de la *Carta* en lugar bajo, i a la parte izquierda el nombre, o el titulo de quien escribe la *Carta*, o *Memorial*: pero quando se escribe a
los

los demas , suele ponerse el nombre de aquel a quien se endereza enfrente de la firma , algo mas arriba que ella , para manifestacion del respeto que se le tiene , quiero decir , al lado derecho de la Carta , que es el izquierdo del que escribe ; i el que escribe pone su nombre en la parte inferior de la pagina escrita , correspondiente a su derecha.

19 De proposito omito otras muchas cosas pertenecientes al ceremonial de las *Cartas* , i *Memoriales* ; porque no trato de escribir un formulario segun las leyes de la etiqueta , i mui variable ; sino lo perteneciente a la Rhetorica. I assi dejo de advertir , si la *Esquela* puede escribirse en quartilla doblada a la larga , i la *Carta* tambien en medio pliego con mayor , o menor margen , segun la cortesía que quisiere darse : si la *Carta* de cumplimiento se ha de escribir en pliego entero , i proporcionada margen , o a media margen : i al Sumo Pontifice sin doblar el papel con una tercera parte de margen : si los cortes del papel han de ser dorados , quando se escribe a persona de gran respeto ; o negros , si está de pesame : si el lacre , o la oblea , han de ser colorados , o negros , segun el assunto , i el estado de alegría , o de tristeza de aquel a quien se escribe , como éste no sea mui inferior : si se ha de rubricar la firma , o no : si la Carta se ha de plegar de uno , o de otro modo , como *Villete* , o como *Carta* ; sin saetilla , o con ella para evitar que se abra , como suelen practicarlos los Jesuitas , poniendo sobre ella parte del sobrescrito segun el uso de las antiguas Secre-

ta-

tariás Reales : si la Carta se ha de sellar , i con que especie de sello. Solamente advertiré , que en lo que toca a las Personas , se ha de considerar primeramente , quien escribe a quien : porque no ofreciendose hacer algun Memorial , o dar cuenta al Soberano de algun suceso mui importante , no es cortesía escribirle en derecha , sino al Secretario a quien toque informarle en la especie del negocio de que se trata.

20 En quanto a otras Personas , deve empezar a escribir el que está obligado a dar cuenta de algun suceso , como de averle nacido algun hijo , aver logrado algun empleo , aver llegado a algun lugar , tener que dar alguna noticia importante , o querer establecer alguna comunicacion.

21 El Superior no suele responder , particularmente si el asunto es escabroso , i necessita de silencio , i de no dar prendas : porque responder relativamente , aunque sea por palabras generales está espuesto a la interpretacion , si se combina con la Carta antecedente. Los demás por lo regular están obligados a dar Respuesta , la qual deve darse presto , para que assi se manifieste la estimacion que se hace de la Persona que ha escrito : porque retardar la Respuesta voluntariamente supone , o desprecio , o descuido : i quando por alguna casualidad se dilate , tiene lugar la desculpa de la tardanza , procurando que no sea frivola , ni afectada. A veces se dilata la Respuesta hasta que vaya acompañada de la obediencia : bien que tratando con los Superiores , conviene dar aviso del recibo de la Carta , i de la

a presteza de 'ánimo para obedecer , o del deseo de que se proporcionen las cosas de manera que se pueda hacer lo que se ha pedido , o mandado : advirtiéndolo mucho lo que se promete , pues deve ser lícitamente hacedero , i practicable. Si algunas Cartas piden dilacion en la Respuesta , son las que irritan el ánimo , moviéndole a ira.

22 Los que escriven , deven dar el tratamiento correspondiente a las Personas a quien escriven , segun la costumbre de los bien educados.

23 En lo que toca a los *Assuntos* , raras veces son doctrinales , sino quando se comunican los hombres doctos , o quando escribe un Maestro a un Dicipulo ; o un Padre a su Hijo. Frequentemente son los *Assuntos* de las cosas que suceden en la vida civil ; i comodamente pueden reducirse a los tres Generos de decir , que distinguieron los antiguos , es a saber , *Demonstrativo* , *Deliberativo* , i *Judicial*.

24 Fuera desto se ha dicho , que el *Assunto* de las *Cartas* puede ser Doctrinal.

25 I assi son *Filologicas* muchas de Paulo Manucio , de Justo Lipsio , i del Licenciado Cascales , que en ellas fue afectadissimo.

26 *Logicas* , muchas de Pedro Gassendo al Principe de Condé.

27 *Fisicas* , i *Metafisicas* , las de Renato Cartesio , i muchas de Pedro Gassendo , i de otros que impugnaron a Cartesio.

28 *Morales* , casi todas las de Seneca a Lucilio , las del Venerable Maestro Juan de Avila , del Venerable Patriarca de Antioquia , i Arzobis-

bispo de Valencia Don Juan de Ribera, i las de Santa Theresa de Jesus.

29 *Politicas*, la de Quinto Ciceron a su hermano Marco Tulio sobre la Peticion del Consulado: la de Ciceron a su hermano Quinto sobre administrar bien el Asia: la del Rei Mithridates a Arsaces: i las de Salustio a Julio Cesar, sobre el establecimiento de la Republica.

30 *Legales*, la de Lelio Taurelo a Don Antonio Agustin: las de Francisco Hotomano, i otros muchos.

31 *Theologales*, las de San Pablo, i las demas Canonicas, muchas de San Basilio, de San Geronimo, i de San Agustin.

32 *Militares*, algunas del Duque de Alva a Don Juan de Austria.

33 *Historiales*, las del Bachiller Fernan Gomez de Ciudad Real, i Hernando de Pulgar.

34 *Historico-Chronologicas*, las del Dotor, i Canonigo Juan Vergara.

35 *Criticas*, muchas de Josef Escaligero, de Isaac Casaubono, de Claudio Salmasio, de Thomas Reinesio: i por no salir de España, las del eruditissimo Bachiller Pedro Rhua, i la que excede en gracia a todas, la quinta de las de Santa Theresa de Jesus, que llaman del *Vejamen*.

36 El assunto destas *Cartas Cientificas*, qualquier que sea, solamente necessita de Proposicion; de Divission, si la admite, i requiere; de Definicion de lo que se trata; i de Esplicacion puntual por los Lugares comunes. Todo lo qual deve ordenarse de manera, que de lo general se proceda a lo particular, procurando que unas

CO-

cosas se infieran de otras , con una consecuencia natural , i diciendolas con estilo mui propio , claro , i no prolijo. Las Cartas doctrinales solamente tienen lugar entre personas eruditas.

37 Lo mas frecuente es , que los Assuntos sean de lo que está sucediendo , como se vé en las mejores juntas de Cartas , que en mi juicio son , entre los antiguos , las de Ciceron , i Plinio ; i entre los modernos , las de Angel Policiano , i Don Manuel Martí.

38 Segun lo dicho , como suelen acaecer muchas , i varias cosas , por lo mismo son varios los Assuntos de las Cartas ; i quanto mas amigos , o familiares son los que se escriven ; tanta mayor libertad ai de variarlos : pero de qualquier que se trate , se ha de procurar evitar la confussion : de suerte que de cada uno se escriba separadamente , en distinto capitulo , poniendo tal vez una transicion de un Assunto a otro : o a lo menos empezando otro parrafo : porque la inconsequencia de los Assuntos muchas veces no admite passage facil ; o aunque le admita , se omite por evitar la uniformidad de los enlazamientos , o por no perder tiempo en ellas.

39 Para observar bien la distincion de artículos , segun la variedad de los Assuntos , i ordenarlos bien , aprovecha apuntar antes las proposiciones de los Assuntos , de que se quiere tratar : hecho esto se observa , si algunas de ellas tienen travazon entre si : las que la tienen , se unen : i las demas se ordenan , como mejor conviene. Se considera , si cada proposicion puede probarse de por si , i se nota la prueba : i bien

ordenado todo esto en un papelillo , se escribe la Carta con reflexion , procurando que la amplificacion no sea Oratoria , sino mas sossegada , i adornada de semejanzas , i de egemplos.

40 Las Relaciones escritas son en todo como las verbales ; i su estilo es tambien el mismo , esto es , puro , i claro.

41 Si el assunto pertenece a alguno de los tres Generos de decir , *Demostrativo* , *Deliberativo* , o *Judicial* , se tratará en las *Cartas* , segun se dijo hablando de la *Oracion* , aunque con menos vehemencia , magnificencia , i sublimidad.

42 Las *Cartas familiares* suelen escribirse sin *Exordio* : i tambien los *Memoriales*. Uua entrada no esperada suele causar novedad , i gusto.

43 El *Exordio* de las *Cartas* , o es comun a muchas , o propio. Comun a muchas *Cartas* aquel en que se pretesta la causa de escribir , manifestando el deseo de saber de la salud ajenas ; o dando disculpa de escribir , sin otro motivo que el de acordar la buena voluntad , o de repetir lo que ya se ha escrito , causando nueva molestia en fé de la liberalidad , o prudencia de aquel a quien se escribe.

44 *Exordio propio* , es el que se toma del mismo assunto.

45 La *Conclusion* de la Carta tambien puede ser , o *comun* , o *propia*. *Comun* , como el ofrecimiento de la propia voluntad , el encargo del cuidado de la salud de aquel a quien se escribe : la salutacion de los amigos : la peticion , i esperanza de la Respuesta.

46 *Conclusion propia* del assunto , es el deseo de

de otro mejor empleo quando se dá alguna enhorabuena : el de la vida larga , i prosperidad en el nacimiento de los hijos : i assi otras innumerables Conclusiones.

47 En quanto a las *Despedidas* , los antiguos solian practicarlas con su *Vale* , esto es , *Procura tener salud*. Nosotros los Christianos hemos mejorado la formula , rogando a Dios que guarde la Persona de aquel a quien escrivimos.

48 Los antiguos solian omitir la fecha , i era éste un gran defeto. Los modernos señalamos el lugar donde escrivimos , el dia , el mes , i el año , contando éste por el Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo , cuya cuenta empezó en el Reino de Aragon en el año 1349. en el de Valencia año 1358. i en las Castillas año 1383.

49 Me agrada mas el estilo de poner la *Fecha* a lo ultimo de la Carta en el mismo contesto della , que no separadamente en la margen al principio della : porque ademas de ser la *Fecha* parte de la Carta ; el orden natural pide que se ponga quando se acaba de escrivir , que es el ultimo estado del tiempo , que mejor informa : i si se digere , que se anticipa la *Fecha* , para que luego sepa el letor en que dia se escrivió ; tambien conviene saber , quien la escrivió , i esto no se sabe sino viendo la Firma , que está a lo ultimo. I assi la primera diligencia de quien lee una Carta , deve ser , vér quien la escrivió , i en qué dia , mes , i año , i despues leerla. La *Fecha* puesta a lo ultimo tiene otra comodidad , i es , que si despues se añade otra posdata , se le puede poner otra *Fecha* ; i ésta repeticion , no se

deve , ni se puede hacer al principio , donde se puede cortar.

50 La Brevedad es mui propia de las Cartas que se escriven a Personas graves , o de cumplimiento : i es mucho mas necessaria en estos tiempos en que la frecuencia de los correos , i la muchedumbre de Cartas no dan tiempo para leer muchas , i menos para responder a las prolijas. Verdad es que a los familiares , i mui amigos suelen agradar las Cartas largas , porque suplen el gusto de la conversacion , i menudamente informan de las cosas caseras , o de las que estiman. Por largas , entiendo las de muchos cabos inutilles ; no las de prolijo estilo , que siempre es enfadoso , aunque solamente se trate de una sola cosa.

51 Me he abstenido de poner egemplos de todo lo perteneciente a las *Cartas* , porque facilmente los hallará el que leyere las juntas de ellas que yo he publicado , Latinas , i Castellanas , las quales pienso aumentar , si Dios me dá vida , i salud (*).

52 Aprovecha mucho leer buenas *Cartas* para su imitacion , i mejoria. Juan de Mariana por acomodar su Historia al gusto de sus lectores , fingió que la hija del Conde Don Julian , oprimida del dolor que tenia de su afrenta que dicen le avia causado el Rei Don Rodrigo , determinó escribir una Carta a su Padre deste tenor (4): „ Ojala , Padre , i Señor , ojala la tierra se me „ abriera , antes que me viera puesta en condicion „ cion

(*) *Cartas Morales , Militares , Civiles , i Literarias de varios Autores Españoles , recogidas , i publicadas por Don Gregorio Mayan i Siscár. En Valencia por Salvador Fauli , año 1773.*

5. tom. en 8. (4) *Historia de España , lib. 6. cap. 21.*

„ción de escriviros estos renglones , i con tan
„triste nueva ponerlos en ocasion de un dolor,
„i quebráento perpetuo. Con quantas lagrimas es-
„criva esto ; estas manchas , i borrones lo decla-
„ran. Pero si no lo hago luego , daré sospecha,
„que no solo el cuerpo ha sido ensuciado , sino
„tambien amancillada el alma con mancha , i
„infamia perpetua. Qué salida tendrán nuestros
„males ? Quién sin Vos pondrá repáro a nuestra
„cuita ? Esperarémos hasta tanto , que el tiempo
„saque a luz lo que ahora está secreto , i de
„nuestra afrenta haga infamia mas pesada que
„la misma muerte ? Averguénzome de escribir
„lo que no me es licito callar. O triste , i mi-
„serable suerte ! En una palabra. Uestra hija,
„uestra sangre , i de la alcuña Real de los Go-
„dos ; por el Rei Don Rodrigo , al qual esta-
„va encomendada , como la oveja al lobo , con
„una maldad increíble ha sido afrentada. Vos,
„si sois Varones , hareis que el gusto que to-
„mó de nuestro daño , se le buelva en ponzo-
„ña , i no passe sin castigo la burla , i befa que
„hizo a nuestro linage , i a nuestra casa. Ob-
servó Don Diego de Saavedra , que ésta Car-
ta es algo declamatoria ; i valiendose de sus ma-
teriales , formó estotra , mas breve , i mas ele-
gante (5) : „ En tu partida , o Padre , i Señor,
„fiaste de los peligros de Palacio mi honor.
„Flacas son las armas femeniles para defende-
„lle , quando la violencia , i tiranía de un Rei
„se resuelve a contrastalle. Lo que en esto ha
„passado , podria descubrir el tiempo en mi per-

„ SO-

(5) *En la Corona Gotica , cap. 30.*

„sona : i entonces el silencio detenido , mientras
 „no me obligava la necessidad a romperle , me
 „haria complice del delito. No se puede expli-
 „car mas la pluma con la vergüenza , irritada con
 „la infamia. Ojala , querido Padre , no huviera
 „yo nacido , o antes deste infeliz suceso hu-
 „viera muerto ; porque si bien no tuve culpa
 „en él , fui instrumento de tu afrenta.

CAPITULO VI.

DEL DIALOGO.

1 *D*ialogo , generalmente hablando , es la *Conversacion de dos* , como la que refiere Dion Cassio (1) , que tuvieron el Emperador Augusto , i Livia su muger. Pero aqui no tratamos del *Dialogo* verdadero , que podemos llamar *Historial* ; sino del que le imita , que por esso decimos , que es , *Una Conversacion fingida con verisimilitud , i decoro , a fin de enseñar agradablemente* , como lo practicó Miguel de Cervantes Saavedra , para hacer una discreta Prefacion a su fingida Historia de Don Quijote de la Mancha : i en otras muchas Cartas , i singularmente en la primera , de la *Parte 2. cap. 51.*

2 Se dice , que es *Conversacion* : i por esso puede tener las mismas partes que ella , esto es , *Salutacion , Introducion , Proposicion , Esplicacion de la Proposicion , Epilogo , i Despedimiento.*

3 Pero , como es *Conversacion fingida* , puede tener dos partes que abracen ésta ficcion. La
 una

(1) *Lib. 55.*

una es la *Introduccion* a ella ; i la otra , la *Reflexion* , que puede hacerse despues de ella.

4 En la *Introduccion* a la ficcion del Dialogo tiene lugar el motivo de ella , la relacion de los Dialoguistas , que deven ser contemporaneos , si se suponen vivos ; la descripcion del lugar , que ha de ser acomodado para la *Conversacion* , como la Granja Tusculana de Ciceron : i la del tiempo , que ha de ser desocupado. Esta parte de la *Introduccion* es mas necessaria que la de la *Reflexion* , la qual juzgo yo que puede omitirse en los *Dialogos* indirectos ; pero no en los directos. Entiendo por *Dialogo* indirecto aquel que refiere el Escritor de él : i por *directo* aquel en que el componedor no refiere que otros hablaban , sino que los introduce hablando derechamente. Algunas veces se empieza torcida , i se prosigue derechamente ; o al contrario. De uno, i otro nos dió egemplo Suarez en una Carta que escribió a su Dama , que es la siguiente:

*Anda vé con diligencia,
Triste Papel , dó te mando;
I llega con reverencia
Ante la gentil presencia
De quien quédo contemplando.
Si preguntáre por mí;
Responderás con desmayo:
Señora , quando partí,
Con mas passiones le ví,
Que letras conmigo trayo.
I si digere , Por qué?
Dirás que por su deseo:
Quen pensar que me aparté,*

Dó

*Dó mirar no la podré,
Mil muertes morir me veo.
I si dice , No só yo
Quien le dá penas tan tristes;
Tu dirás , El me juró;
Que ninguno lo prendió,
Despues que Vos lo prendistes.
Si te preguntáre mas,
Su querer es qual solia?
Aqui le responderás:
Señora , siempre jamas
En su firmeza porfia.
I donde quiera que está,
En Vos piensa , i en Vos mira.
Quando viene , i quando vá,
Tambien acá , como allá,
Se queja , muere , i sospira.
I si quisiere saber,
Cómo vivir he podido?
Dí que vivo por tener
Esperanza de bolver
En aquel gozo perdido.
Que si dél me despidiera,
Segun la pena he sentido,
Ninguna vida viviera,
Que de la muerte no fuera
Mas de mil veces vencido.
Desque digas el tormento
Tan amargo en que me dejas,
Remira con ojo atento,
Como hace sentimiento
De mis angustias , i quejas,
I mira si se entristece,*

Si

Si pierde , o cobra color:
I mira si te aborrece;
I mira si mengua , o crece
En su gesto la color.
I mira si te recibe
Con desden , o aficion.
I mira bien , si concibe
El daño de quien te escribe
Amorosa compassion.
Mira si huye de ti,
Si te vé , si te olvida.
Mira si hace de si,
Despues que della partí
Mudanza con la partida.
Mira si tiene placer:
Mira sus tristes enojos;
I mira por conocer
Su querer , i no querer,
Lo que mas miran sus ojos:
I mira bien en quejar
Lo que de mi daño sea.
Mira que sepas contar
Lo que podiste mirar
Quando con ella me vea.

5 Dige que el *Dialogo* es , *Una Conversacion fingida*. Por esso no es cosa tan estraña , como parece a muchos la que refiere Atheneo (2), que aviendo leído *Gorgias* el *Dialogo* de Platon , que tiene por titulo su nombre , dijo a los que se hallavan presentes , que nada de lo que se avia leído , avia oído a Platon , ni conversado con él: i añade Atheneo que era voz comun , que Fe-

don

(2) *Lib. II. Deipnosoph.*

don avia dicho lo mismo, aviendo leído el *Dialogo* intitulado *Fedon*. A éste mismo proposito refiere Diogenes Laercio en la Vida de Platon (3), que aviendo leído éste a Socrates el Dialogo de *Lisis*, dijo Socrates exclamando: *Qué de mentiras ha dicho de mí éste mozo?* El mismo Ciceron confiesa en su *Caton*, o Libro de la *Vegez* (4), que hizo mas erudito a Caton en su Conversacion, que lo avia sido en sus libros. La razon es, porque el fin del *Dialogo* es imitar con la mayor perfeccion la idea de la mas perfeta Conversacion: i en esto se distingue el *Dialogo fingido* del *Historial*, el qual imita, i representa con verdad la Conversacion; pero no la finge. No se ha de reprehender pues en éste genero de ficcion, si las Personas que se introducen en ella, digeron, o no lo que se ha de decir; sino que se ha de considerar, si lo dicen con *verisimilitud*, i *decoro*.

6 Se dice con *verisimilitud* lo que es conforme a las Personas, al Lugar, al Tiempo, al Modo, i a la Causa, o Fin. Assi es conforme a la *Persona* de Don Antonio Agustin, Principe de los Canonistas, tratar en sus *Dialogos de la Emiendade de Graciano*, de éste assunto.

7 Es conforme al *Lugar*, porque la Conversacion se finge en un huerto ameno, segun se vé al principio del *segundo Dialogo*.

8 Es conforme al *Tiempo*, porque entonces se tratava en Roma de la emienda del Decreto de Graciano.

9 Es conforme al *Modo*, porque para que éste
te

(3) *Lib. 3. segm. 35.* (4) *Cap. 1.*

te fuesse mas verisimil, como el día anteceden-
te ya se avia dado principio a la Conversacion de
aquel assunto, iba prevenido Vicente Agustin con
el Decreto de Graciano, i las Notas de los dos
Antonios, Concio, i Democares: i Don Anto-
nio Agustin con unos Apuntamientos, donde por
orden del Abecé tenia notados algunos yerros de
Graciano, para referirlos mas facilmente: cosa que
tambien practicó Frai Luis de Leon, en sus sabios
Dialogos de los *Nombres de Christo*.

IO Finalmente la ficcion de los de Don An-
tonio Agustin, es conforme a la *Causa*, o *Fin*
que tenia para hacerlos, que era, que se leyese
se emendado el Decreto de Graciano.

II A la *verisimilitud* se falta contraviniendo a
alguna de dichas circunstancias: algunas de las
quales han reprehendido los eruditos aun en Pla-
ton, reputado por Principe de los Dialoguistas,
a lo menos por el primero que les dió perfeccion,
porque antes dél los inventó Alexamenos Te-
yo (5), i usó de éste genero de invencion Ce-
non de Elea (6). Las Personas pues no deven ha-
blar contra lo que se sabe que sintieron: ni con
una excelencia, o bageza no verisimil: ni las
que son de diferentes edades, quiero decir, que
no fueron contemporaneas; si no es que se finja
alguna Republica, en la qual se supongan vivir
algunas Personas de todos los siglos, como se vé
en la *Republica Literaria* de Don Diego de Sa-
avedra Fajardo, i en la *de los Jurisconsultos* de Jo-
sef Aurelio de Januario: aunque Don Diego fal-
tó

(5) *Athenæus Deipnosoph.* lib. XI. cap. 15. (6) *Diogenes
Laertius* lib. 3. segm. 47.

tó a la verisimilitud , atribuyendo a Democrito la composicion de un Soneto Castellano , no a-
viendo auido tal lengua en tiempo de Democri-
to , i siendo el Soneto del desgraciado Conde de
Villamediana.

12 El *Decoro* se guarda acomodando a las Per-
sonas un razonamiento correspondiente a su na-
cion , linage , edad , estado , dignidad , empleo ,
aficiones , costumbres , i autoridad : i se falta a
él haciendo lo contrario. Por esso por la poca
ciencia del que habla , se permiten algunas es-
pressiones , que no serian correspondientes a un
hombre entendido , como quando Herodoto , ha-
blando del Barbaro Candaules , dijo en boca su-
ya (7) : *Las orejas son a los hombres mas infieles ,
i inciertas , que los ojos* : donde por *orejas* , i *ojos* ,
entendió los sentidos del oído , i de la vista. Pe-
ro en los *Dialogos* primorosos no es razon que
se permita , que aun hablando alguna Persona vul-
gar , se le hagan decir vulgarismos : defeto en
que han caído muchos de nuestros Escritores ; i
que justamente reprehendió Fernando de Herrera
en Garci-Lasso de la Vega , porque en la *Eglo-
ga segunda* introdujo a Albanio , diciendo:

Callar que callarás. Hasme escuchado?

13 El *Decoro* no solo se ha de guardar en-
tre los Interlocutores , sino tambien respeto de los
Letores , para cuya enseñanza se hacen los *Dia-
logos*. Fue pues mui reprehensible el que intro-
duciendo hablando al Diabolo con San Miguel , le
hizo decir detestables diabluras , sin respeto algu-
no a los Letores. Dijo decorosamente Lope de
Ve-

(7) *Lib. 1. cap. 8.*

Vega en la *Arcadia* , hablando la Rhetorica:

No mezclo burlas , donde importan veras ,

Ni risa en cosas Tragicas , i atroces:

Personas , Tiempo , i Ocasiones guardo ,

Con artificio de un hablar gallardo.

14 Las *Personas* que se introducen en el *Dialogo* , a lo menos han de ser dos , cuyo numero dió nombre al *Dialogo*. Pueden ser tres , i raras veces han de llegar a quatro , por no perturbar la idea del que escucha , ni fatigar su imaginacion : i esto mismo se observa en las Representaciones Comicas (8). Me parece que deven ser dos , quando el assunto no es disputable ; o quando se introduce uno que sea docil , i otro que enseñe , como se vé en los *Dialogos* de Vicente Carduchi , mas doctos , que eloquentes. Pero si se trata de controversia , será conveniente que sean dos los que disputan , i otro el Juez de ellos , para que cada parte defienda su parecer con vigor , i aya quien pronuncie la sentencia , la qual es tanto mas plausible , quanto mayor es la Disputa , que no deve tratarse escolasticamente , sino con estilo mui natural , como se dirá despues. Si los Interlocutores son dos , el que hace el papel principal , es el que representa la Persona del Autor ; i si tres , la del Juez. Los Interlocutores es mejor que sean Personas verdaderas , que no fingidas , o fabulosas. I por esso advirtió Ciceron en su *Dialogo de la Vegez* (9), que no atribuyó la principal plática a Tithono , como Ariston Quio ; sino a Marco Caton , anciano , para que la oracion tuviesse mayor autoridad. La

(8) Horacio en su *Arte Poetica* , vers. 192. (9) Cap. 1.

15 La *Materia* de los *Dialogos* es tan dilatada como lo es la de la *Conversacion*. Lo qual puede probarse con una curiosa recapitulacion de los *Dialogos* que escrivieron los mas diestros, i sabios Dialoguistas, como fueron entre los Griegos, Platon, i Luciano: entre los Romanos; Ciceron, el incierto Autor del Dialogo de los Oradores, Minucio Felix, Macrobio, i Severino Boecio: i entre los Españoles, Christoval de Castillejo, Fernan Perez de Oliva, Don Antonio Agustin, i Frai Luis de Leon: i entre los Portugueses, Francisco Rodriguez Lobo.

16 Las partes del *Dialogo* son tres, *Exordio*, *Esplicacion del assunto*, i *Epilogo*.

17 El *Exordio* contiene la ocasion del Coloquio, el lugar dél, las Personas que hablan, i la Introduccion al assunto.

18 El *Assunto* conviene que sea uno para que su esplicacion sea mejor. Aunque tal vez éste siendo uno en el genero, puede contener muchas especies, como el *Timeo* de Platon, que trata de la Naturaleza, i de toda la economia, o disposicion del Universo: i los *Nombres de Christo* de Frai Luis de Leon, que contienen gran parte de la Ensenanza Christiana.

19 La *Esplicacion* del Assunto tiene las mismas partes que la *Conversacion*; i en ella cada qual deve guardar su caracter, como en el *Dialogo de los Fines*, que compuso Ciceron, Lucio Torquato se muestra Epicureo; Pison, Academico; i Cayo Cota, Estoico.

20 El *Epilogo* del *Dialogo* es brevissimo. En él se trata de darle fin, o por razon del tiempo;

pos;

po ; o por la llegada de algun amigo ; o por dejar la plática para otro dia : o se trata del efeto de la *Conversacion*, como quando Minucio Felix cuenta , que Cecilio , movido de la persuasion de Octavio , dejó el Gentilismo , i abrazó la Religion Christiana.

21 El *Estilo* del *Dialogo* , generalmente hablando , deve ser mejor , que el de la *Conversacion*, i el de las *Cartas* : porque en aquellas , i en éstas el assunto es necessario , o casi necessario ; en la *Conversacion* , repentino : pero en el *Dialogo* es elegido de proposito ; i aunque se supone que se habla repentinamente , se sabe que se escribe de pensado , dando una idea de la *Conversacion* mas perfeta. Pero no ha de ser el *Estilo* tan elevado , i afectuoso , como el Oratorio ; porque los fines son diversos : el del *Dialogo* , esplicar agradablemente los propios pensamientos : el del Orador , persuadir eficazmente lo que se dice. Por ésta causa el *Estilo* Atico , como demasiadamente ingenioso , no es propio del *Dialogo* : ni tampoco el Asiatico , como sobradamente trabajado ; sino que le conviene mejor el Rhodio. Ni pudiera ser mui perfeto el *Estilo* del *Dialogo* por causa de las interrupciones. Verdad es , que el componedor del *Dialogo* deve proporcionar el *Estilo* a los Interlocutores , esto es , haciendose segun el ingenio , dotrina , i eloquencia del que habla ; proporcionandole tambien con el que oye , i con la alteza , o bageza de las cosas de que se trata : i si la materia de ellas pide una seguida esplikacion , o amplificacion , procurará no interrumpirla , o quando mas solamente hará que el

in-

interlocutor principal diga tal qual palabra, para que se conserve la naturaleza del *Dialogo*, como diestramente lo practicó Frai Luis de Leon en los *Nombres de Christo*, hablando del nombre *Padre*, donde ingirió una Oracion suya, o *Sermon*; pues él mismo assi le llama a lo ultimo de aquel sabio *Dialogo*: i si se quitan dél algunas interrupciones de Sabino, se verá una Oracion perfetissima; i que el *Dialogo* requiere el Estilo segun es la materia, i los Interlocutores. Verdad es, que el Componedor siempre deve acordarse de que imita la *Conversacion* perfeta, de la qual es propia la verdad, el buen methodo, la claridad, la brevedad, la gracia, i buen modo de decir. La *verdad*, porque es el alma de lo que se dice; el *buen methodo*, porque deve aver orden, bien que algo dissimulado, esto es, mas natural, que artificioso, en la distribucion del assunto, i en las preguntas, i respuestas oportunas; la *claridad*, porque se habla para manifestar los pensamientos, i el *Dialogo* deve añadir la perfeccion en declararlos: la *Brevedad*, porque su contraria la *Proligidad* es molesta: la *Gracia*, porque es la que sazona la *Conversacion*; i por esso las gracias propriamente tales se llaman *Sales*, i a lo desgraciado, *Insulso*, i *Soso*, a distincion de las bufonadas, que son propias de gente ruin, i mal educada, como las ridiculeces de los que por hacer reir a otros se hacen ridiculos, i despreciables, por su afectada falta de juicio. Finalmente, el *Estilo* ya digimos cómo deve ser, si se compara con el de la *Conversacion*, i el de las *Cartas*, i el *Oratorio*: pero con-

considerado en sí, ha de ser en los pensamientos proporcionado a las Personas que se introducen, hablando de manera, que ni sus pensamientos excedan de lo que pudieran decir, si realmente habláran: ni sean superiores a la capacidad de los que los oyen: i en quanto a las Palabras, deven ser comunes en la manera posible, i la cadencia prosaica, i no poetica; porque no se habla en verso, sino en prosa; i siendo el *Dialogo* imitacion de la *Conversacion*, deve su *Estilo* ser puro, i claro, mas natural, que artificial; o por mejor decir, artificiosamente natural, i sobre todo instructivo, bondades que se hallan en los sabios *Dialogos* de Frai Luis de Leon, como se puede observar, i admirar en lo que dice tratando del nombre de *Jesus* en su libro tercero, *De los Nombres de Christo*, hablando assi: „El Hombre de su natural es mo-
„vedizo, i liviano, i sin constancia en un ser:
„i por lo que heredó de sus Padres, es enfer-
„mo en todas las partes de que se compone su
„alma, i su cuerpo. Porque en el Entendimien-
„to tiene oscuridad; i en la Voluntad, flaque-
„za; i en el Apetito, perversa inclinacion; i
„en la Memoria, olvido; i en los Sentidos, en
„unos, engaño, i en otros, fuego; i en el Cuer-
„po, muerte; i desorden entre todas éstas co-
„sas que he dicho, i dissensiones, i guerra,
„que le hacen ocasionado a qualquier genero
„de enfermedad, i de mal. I lo que peor es,
„heredó la culpa de sus Padres, que es enfer-
„medad en muchas maneras, por la fealdad su-
„ya que pone; i por la luz, i la fuerza de la

Tom. II.

li

„Gra-

„ Gracia , que quita , i porque nos enemista con
 „ Dios , que es fiero enemigo ; i porque nos su-
 „ geta al Demonio , i nos obliga a penas sin fin.
 „ A ésta culpa comun añade cada uno las su-
 „ yas , i para ser del todo miserables , como ma-
 „ los enfermos , ayudamos el mal , i nos llama-
 „ mos la muerte , con los excessos que hace-
 „ mos. Por manera que nuestro estado , de nues-
 „ tro nacimiento , i por la mala eleccion de nues-
 „ tro alvedrio , i por las leyes que Dios contra
 „ el pecado puso , i por las muchas cosas que
 „ nos combidan siempre a pecar , i por la tira-
 „ nía cruel , i el cetro durissimo que el Demo-
 „ nio sobre los pecadores tiene , es infelicissi-
 „ mo , i miserable estado sobre toda manera por
 „ donde quiera que le miremos. I nuestra enfer-
 „ medad no es una enfermedad , sino una suma
 „ sin numero de todo lo que es doloroso , i en-
 „ fermo. El remedio de todos estos males es
 „ Christo , que nos libra dellos en las formas,
 „ que ayer , i hoi se ha dicho en diferentes lu-
 „ gares : i porque es el remedio de todo ello,
 „ por esto es , i se llama JESUS , esto es , Sal-
 „ vacion , i salud.

CAPITULO VII.

DE LAS INSCRIPCIONES.

I **L** Os primeros que quisieron encomendar
 a la memoria de los venideros algu-
 nas acciones memorables , colocaron en el lugar
 del suceso , o cerca dél , alguna señal , que por
 su

su permanencia, i duracion, sirviesse de perpetuo recuerdo. Assi lo practicó Josué, Capitan General del Egercito de Israel, quando aviendo retrocedido milagrosamente el rio Jordán, passó con toda su gente por la madre del a pie enjuto : i para memoria deste passage pusieron los doce Tribus doce grandes piedras, segun leemos en el *Capitulo 4. del Libro de Josué*. Despues la ambicion humana procuró dejar a los venideros alguna mayor ostentacion, espuesta a la vista, i gravada en alguna piedra, o edificio público, o estatua : i esto es lo que llamamos *Inscripcion*, que es, *Una sencillissima, i brevissima espression de alguna cosa memorable, publicamente espuesta, en materia duradera.*

2 La llamamos *espression*, para significar que es como el jugo estrujado de la noticia, que se quiere dar. Esta espression deve ser *sencillissima* sin adorno alguno, como la siguiente que mandó gravar Eneas en las armas de que despojó a los Griegos (1).

Eneas aquestas armas

De los Griegos vencedores.

3 Tambien deve ser *brevissima* en aquello que se quiere espressar, i se desea que se sepa, lo qual se reduce al Autor del suceso, a la Historia, i a la Razon, o causa del hecho.

4 En quanto al *Autor*, las Incripciones mas antiguas solamente solian espressar el nombre del Autor, i el de su Padre, o el de la muger, o el de su marido. I semejantemente podemos pensar que están concebidas las dos Incripciones

li 2

de

(1) *Virgil. lib. 3. Æneid. versu 288.*

de España hasta hoy descubiertas , escritas con letras desconocidas , i por esso tenidas por las mas antiguas , cada una de las quales solamente tiene dos palabras. La una se halla en el Monasterio de nuestra Señora del Cid , i la otra en Murviedro (2).

5 La *Inscripcion* se distingue de la *Relacion* , i de la *Historia* en la suma brevedad : i por esso nadie dirá , que ésta *Inscripcion* hecha a la Virgen Maria , i a San Josef , su purissimo Esposo, *A los Padres Virgenes* , es *Relacion* ; i mucho menos , *Historia*.

6 Andando el tiempo , i creciendo la ambicion de la fama , con varios respetos a la propia memoria , se añadió al nombre propio , el linage , la familia , el empleo , i las espensas , o gastos , si fueron grandes.

7 La *Historia* de la *Inscripcion* es la que espresa lo tocante al suceso , i la que informa del hecho , como del vencimiento de una batalla , con sus principales circunstancias. Pero si bien se llama *Historia* , no es propiamente tal , sino una narracion ceñida , que observa el orden de los tiempos.

8 Ultimamente se espresa la *Razon* , o Causa , que , o apunta el afecto de quien levanta la tal memoria , o el uso de ella.

9 Deve ser la *Inscripcion* de alguna cosa memorable ; porque de otra suerte es una necia vanidad de los genios ambiciosos , quales fueron los de los Romanos , que llenaron el mundo de Epitafios.

(2) Ximeno , *Escritores Valencianos* , en la *Noticia preliminar* , §. 1.

tafios , Cenotafios , i de otras memorias. Christoval de Virués , en el *Monserate* finge , que un quadro , o pintura de Jesu-Christo tenia ésta Inscriccion:

*El que no cabe en el inmenso Cielo,
I en breve Humanidad cupo encubierto;
El que vistes nacido en berno al yelo,
I en Cruz despues , tras mil tormentos , muerto;
El que en manjar de celestial consuelo
Se dá a las almas , por su bien , cubierto:
Es triunfador del Enemigo fuerte,
Del Mundo , i Carne , del Pecado , i Muerte.*

10 *Epitafio* es el letrero puesto al verdadero sepulcro , como éste de Hanibal , que devemos a Aurelio Víctor (3) : *Hanibal aqui yace.*

11 *Cenotafio* es el titulo puesto al sepulcro honorario , que propiamente se llama *Lucillo*.

12 En uno , i otro se puede poner el nombre del difunto con mui sencillo , sucinto , i breve elogio suyo , apuntando solamente las alabanzas mas sobresalientes , como se vé en la *Inscriccion* , que se puso en el sepulcro de Anaxagoras Lamsaceno , que dice assi : *Aqui yace aquel a quien se manifestaron los retiramientos de las cosas , i los arcanos del Cielo , el Gran Anaxagoras* (4). Pero se puede añadir la edad , i el dia , mes , i año de la muerte , i alguna afectuosa alocucion , o discurso al lector , el qual es mas frecuente en los *Cenotafios* , o tumulos , que se levantan en las Exequias , o Funerales , en los quales se permite que el estilo sea algo mas estenso. Platon quiso que el *Epitafio* fuesse tan breve , que no excedies-

(3) Cap. 42. (4) *Apud Diogenem Laertium* , lib. 2. segun. 15.

diesse de quatro versos heroicos (5): cinco tiene este *Epitafio*, que compuso Christoval de Castillejo:

*En este Sepulcro fuerte
Está encerrada, i metida
Una Dama de gran suerte,
Que por temor de la Muerte,
Negó el amor de la Vida.*

De donde se colige, que los *Epitafios* pueden hacerse en verso, i que les conviene el heroico: sin duda porque Platon pensava, que los *Epitafios* no convienen a gente vulgar.

13 Dige que la espression deve ser *publicamente espuesta en materia duradera*, para distinguir la *Inscripcion* de la *Historia*, que si bien se publica escrita en libros; no está publicamente espuesta en materia duradera, como lo son los sepulcros, estatuas, i edificios publicos, o privados.

14 Las *Inscripciones* tienen sus abreviaturas, que escriven letra por parte, i un estilo que no se aprende sino con la letura de ellas, claro, ceñido, agudo, i espressivo. El Dotor Benito Arias Montano fue felicissimo en hacerlas tales, como se puede vér en su libro intitulado: *Humanae salutis monumenta*. I huviera enseñado mucho, si huviesse publicado el libro que compuso sobre el *Arte de las Incripciones*.

CA-

(5) *Apud Ciceronem, de Legibus in fine.*

CAPITULO VIII.

DE LA HISTORIA.

1 **H**istoria es, Una Relacion verdadera de las cosas particulares ya sucedidas en el tiempo en que se escribe, cuya memoria es conveniente que se conserve, para vivir bien, i dichosamente.

2 Es Relacion, esto es, Narracion, la qual puede hacerse, o guardando rigurosamente el orden de los tiempos; o no guardandole.

3 Guardandole, como los *Chronicones*, o *Anales*, escritos por años. Tales son los de Thucydides entre los Griegos, i los de Tacito entre los Latinos, i la *Carolea* de Juan Ochoa de la Salde entre los Españoles, i las Efemeridas, los Diurnos, o Diarios.

4 No guardando el orden de los tiempos, como las *Vidas* escritas por especies, o classes; segun las que escribió de los Cesares Suetonio Tranquilo.

5 La *Relacion*, que constituye la Historia, deve ser verdadera para escluir la mentirosa, como la que compuso del Emperador Marco Aurelio el Obispo de Mondoñedo, Don Frai Antonio de Guevara: pero no escluye la Historia Mithologica, que conforme su sentido fisico, o moral, o politico, es verdadera. Aludiendo a que la Historia deve ser tal; tiene varias leyes, que rigurosamente deven guardarse, i son las siguientes.

6 El Historiador no se atreva a escribir cosa

sa falsa , ni en su nombre , como Don Josef de Pellicer en el *Aparato a la Monarquía Española*; ni en el ageno , como el que fingió varios *Chronicones* en nombre de Dextro , Marco Maximo , Luitprando , Julian Perez , Heleca , San Braulion , i otros. Por esso dudan algunos , si es lícito al Historiador fingir en nombre de otros las Oraciones , que no se digeron. El rigor de la *Historia* pide que no se finjan. Pero estando autorizadas por la practica de los mas aventajados Maestros de la Historia , Griegos , i Latinos , Thucidides , Genofonte , Salustio , i Livio ; se podrán permitir hablando el Historiador de manera , que se conozca que son fingidas : como si se digera que alguno habló *en ésta sustancia*, o semejante espression. I aun entonces la Oracion deberá fundarse en alguna verdad , de suerte que parezca una como amplificacion de algun dicho , i tal , que no desdiga de la Persona en cuyo nombre se finge , para que assi se guarde la verisimilitud , i el decoro : en cuyo defeto cayeron Quinto Curcio , i Don Antonio de Solís.

7 Tampoco deve el Historiador exagerar las cosas , ni disminuirlas ; porque uno , i otro es especie de falsedad.

8 El Historiador no dege de decir la verdad , ni por adulacion , como Velejo Paterculo , i Don Antonio de Solís : ni por aversion , como Paulo Jovio : sino que deve procurar que su Historia sea , como un espejo fiel , i claro , que represente los obgetos , segun fueron en si ; no como pudieron , i devieron ser. Porque ni es relacion de cosas posibles , lo qual sería , o menti-

tira , o fabula , segun el fin : ni relacion de cosas que devieron ser , en lo qual se distingue de la Poesia ; sino de las cosas como sucedieron. Por esso el Concilio Trulano celebrado año 794. en el *canon* 42. mandó quemar las Historias de los Martires , que avian escrito los enemigos de la verdad ; i el Papa Hadriano I. escribiendo a Carlo Magno , *cap.* 17. mandó que no se leyessen las *Vidas de los Padres* , si no tuviessen autores dignos de aprovacion.

9 El indicio de la veracidad de un Autor, es , si en su *Historia* se leen las cosas , como las escribieron otros coetaneos fidedignos , o los mas cercanos al suceso.

10 Añadí , que la Historia es , *Una Relacion de las cosas ya sucedidas en el tiempo en que se escribe* , para distinguirla de la Profecía ; pues la narracion de la ruína del Templo de Gerusalén , que leemos en el *Libro 3. de los Reyes* , *Cap. 9. en el 9.* tambien de Daniel , i en el 3. de Oseas es de cosa ahora ya sucedida , i no es *Historia* , sino *Profecía* ; porque quando se escribió , aun no avia acontecido.

11 La *Narracion Historial* se divide segun la causa hacedora , i el fin : en *Divina* , o *Inspirada* , cuyo fin es la Religion ; i en *Humana* , que se subdivide en *Literaria* , escrita por eruditos criticos , cuyo fin es el conocimiento de los libros para usar bien de ellos : en *Natural* , escrita por los Filósofos , cuyo fin es la Ciencia : i en *Civil* , escrita por hombres sabios , cuyo termino es la Prudencia.

12 La *Historia Divina* no es capaz de enseñar-

ñarse por preceptos; antes bien devemos aprenderlos en ella, considerando su magisterio en la verdad, i utilidad de los egemplos, i documentos importantes.

13 La *Historia Literaria* refiere quales son los libros buenos, i quales los malos, su methodo, estilo, i uso: los genios, i ingenios de sus Autores: los medios de promover sus adelantamientos, o de impedirlos: los principios, i progresos de las Sectas Eruditas: las Universidades literarias: las Academias, i Sociedades de varias Ciencias; i el estado de la literatura en ellas: i el adelantamiento, o descuido de las Naciones en cada genero de Ciencia.

14 Por lo que toca a la *Historia Natural*, se distingue ésta de la *Fisica*, en que la *Historia Natural* trata de las cosas unicas; i la *Fisica*, de las Universales. Aristoteles en su excelente *Historia de los Animales*, trató de tal, i de tal animal; en su *Fisica*, generalmente de la naturaleza de los animales. Theofrasto, insigne Filosofo, dicipulo de Aristoteles, en sus eruditissimos libros *de las Plantas*, trató de tal, i de tal planta, i assi mismo Dioscorides, escritor doctissimo: el *Fisico*, generalmente, de la naturaleza de las plantas. Plinio fue el primero que escribió *Historia Natural* bien cumplida.

15 La *Narracion* de las cosas naturales es una descripcion puntual de ellas, como la que hizo de Italia el mismo Plinio (1).

16 A las cosas naturales deven referirse las artificiasdas; porque el Artifice les dá el ser artificial-

(1) *Natural. Hist. lib. 3. cap. 5.*

tificial , que en su genero constituye su ser : i assi del leño hace estatua , i de los materiales, casa. I la configuracion formada destas partes, es el sugeto de su *Historia* : i lo mismo sucede en los compuestos de union , en los quales assi el desorden , como el orden , son las partes materiales de la *Historia* , refiriendo las causas de donde proviene , como se puede observar en la elegante descripcion que hizo Don Diego Hurtado de Mendoza de un Egercito maleado (2), que trasladaré aqui , para mayor gusto de los lectores. „Nin-
 „gun animal ai mas delicado , que un Campo
 „junto. Aunque cada hombre por si sea recio,
 „i sufridor de trabajo ; qualquiera mudanza de
 „aires , de aguas , de mantenimientos , de vinos;
 „qualquier frio , lluvia , falta de limpieza , de
 „sueño , de camas , le adolece , i deshace ; i al
 „fin todas las enfermedades le son contagiosas.
 „Andavan corrillos , quejas , libertad , derrama-
 „miento de soldados por unas , i otras partes,
 „que escogian por mejor , venir a manos de los
 „enemigos : ivanse casi por compañías , sin or-
 „den , ni respéto de Capitanes. Como el para-
 „dero destos discontentamientos , o es amoti-
 „narse , o un desrancarse pocos a pocos ; vino
 „a suceder assi , hasta quedar las banderas sin
 „hombres.

17 Tambien se reducen a las *Cosas naturales* las Acciones passageras , como el canto de un pajaro , la harmonia de una musica. Assi vemos que Minucio Félix describió elegantissimamente el juego de las tejuelas ; i el Capitan Francisco de

(2) *Lib. 3. de las Guerras de Granada , num. 14.*

de Aldana en su *Faetonte*, una lucha.

18 Las *Descripciones* de las cosas naturales piden gran propiedad, si se trata de ellas física, o naturalmente; si historialmente, permiten algun adorno, i traslaciones, que no confundan la verdadera idea de lo que son; pero éstas *Descripciones* en las *Historias* deven ser ser menos licenciosas, que en los *Poemas*. Pero si la *Historia* es fingida, se permite a su Autor alguna mayor licencia, la qual se tomó Miguel de Cervantes Saavedra, haciendo en boca de Don Quijote una descripción del siglo de oro (3), que parece que convendria mejor a una composicion Poetica.

19 La *Historia Civil* también trata de las cosas singulares, a distincion de la *Física*. I assi el Historiador dice, que se hizo tal, i tal accion; i el Filosofo Físico, o Moral, enseñan generalmente la naturaleza de las Acciones Naturales, o Morales, i dan reglas para conocer, si son buenas, o malas, o indiferentes.

20 La *Historia Humana*, o *Civil* se emplea en contar los Hechos singulares de las personas. Estas, o son *particulares*, o *publicas*. Si la *Historia* cuenta las Acciones de uno en quanto particular, con propiedad se llama *Vida*, que no deve escribirse si no contiene utiles egemplos, o escarmientos. Si la *Vida* es de alguna persona en quanto está empleada en cosas publicas; es *Historia*, como la que escribió Alvar Gomez de Castro del Cardenal Don Frai Francisco Gimeñez de Cisneros, que en su genero es excelente.

(3). Parte 1. libro 2. cap. 11.

te. Si en ésta se distinguen los hechos por años, apuntandolos mas, que refiriendolos con la estension con que se pudiera; se llaman *Anales*, de que fue gran maestro Cornelio Tacito: si con sencillez, se llaman *Comentarios*, como los de Julio Cesar, i los del Rei Don Jaime de Aragon, llamado el Conquistador. Si solamente se cuenta algun suceso, se llama *Relacion*, como la Conjuracion de Catilina escrita por Salustio con admirable arte, i juicio, i la *Guerra de Granada*, por Don Diego Hurtado de Mendoza, i con no menor acierto la *Expedicion de los Catalanes* (debajo de cuyo nombre se entendian entonces los Valencianos) i *Aragoneses contra Turcos*, i *Griegos*, de D. Francisco de Moncada.

21 Si los sucesos se van refiriendo por Dias, se llaman *Diarios*, en que no deven referirse sino cosas memorables, como los del Rei Assuero: pero no menudencias, como en los de Alejandro el Grande.

22 En las *Acciones* de las Personas ai varias cosas que considerar.

23 Primeramente la Persona; despues la Causa que tuvo para obrar, el Lugar, el Tiempo, el Instrumento, la Accion, la Aficion, el Modo.

24 Para proceder con buen methodo, en primer lugar trataremos de la *Persona*: despues de la *Accion*, i de sus circunstancias, que son dos, *Lugar*, i *Tiempo*: i ultimamente apuntaremos las *Cosas*, que, o preceden a aquella de que se habla, como las deliberaciones, i resoluciones; o las que las acompañan, como el *modo*; o las que las siguen, como la *resulta*.

En

25 En la *Persona* consideramos sus Atributos, i por ellas se hacen varias descripciones de Personas, en que fue admirable Veleyo Paterculo. Las descripciones del Animo son mas sesudas, como las que Salustio hizo de Catilina, Cesar, i Caton: i ésta, en que Don Diego Hurtado de Mendoza nos representó vivamente a Aben Humeya (4): „ Tornó a Andujar, donde, como as-
 „ asegurado de la fortuna, vivia ya con estado de
 „ Rei; pero con arbitrio de Tirano, señor de
 „ las haciendas, i personas; tenido por manso,
 „ engañava con palabras blandas; mas para quien
 „ recatadamente le mirava, oscuras, i suspen-
 „ sas; de mayor autoridad, que credito; codi-
 „ cia en lo hondo del pecho, rigor nunca descu-
 „ bierto sino quando avia ofendido; i entonces
 „ sossegado, como si huviera hecho beneficio,
 „ queria gracias dello; contava el dinero, i los
 „ dias a quien mas familiar tratava con él; i al-
 „ gunos destos a que pensava ofender, escogia
 „ por compañeros de sus consejos, i conversa-
 „ cion. Es tambien mui discreta ésta otra *Des-
 cripcion* de una amiga de Aben Humeya, imitan-
 do (5) la que hizo Salustio de Sempronia (6):
 „ Muger igualmente hermosa, i de linage, bue-
 „ na gracia, buena razon en qualquier proposi-
 „ to, ataviada con mas elegancia, que honesti-
 „ dad; diestra en tocar un laud, cantar, bailar
 „ a su manera, i a la nuestra, amiga de reco-
 „ ger voluntades, i conservallas. Las *Descripcio-
 nes* de la forma exterior son mas sensibles, co-
 mo

(4) *Lib. 3. de la Guerra de Granada, n. 24.* (5) *Lib. 3. de la Guerra de Granada, n. 25.* (6) *De Bello Catilin. cap. 26.*

mo la que Miguel de Cervantes Saavedra hizo de Mari-Tornes , pintandola assi (7) : „ Servia en la „ venta assi mesmo una moza Asturiana , ancha „ de cara , llana de cogote , de nariz roma , del „ un ojo tuerta , i del otro no mui sana : verdad „ es , que la gallardía del cuerpo suplía las de- „ mas faltas : no tenia siete palmos de los pies a „ la cabeza , i las espaldas , que algun tanto le „ cargavan , la hacian mirar al suelo mas de lo „ que ella quisiera. Despues destas *Descripciones* en prosa , vendrá bien estotra del Hermitaño Juan Garin , escrita en verso por Christoval de Virués en el *Montserrat*:

*Era Garin de aspeto venerable,
Aguileña nariz , enjuta cara,
Alegre vista , dulcemente afable,
Aunque con gravedad discreta , i rara:
Blanco , rubio , dispuesto , i de admirable
Compostura , que dava muestra clara
A la primera vista , ser Persona
Que de nobleza , i Christiandad se abona.*

26 La *Accion* se puede considerar práctica , i passivamente. I son las *Acciones* los mejores interpretes de las personas humanas , assi en el que obra , como en quien obra.

27 Las *Acciones* del alma son pensar , querer , i mover ; entendimiento , voluntad , i egecucion.

28 Las circunstancias de la *Accion* son el lugar , i el tiempo , cuyas *Descripciones* unas veces suelen ser necessarias ; otras , adornan : pero no se han de tratar de manera , que parezca que merecen la atencion principal de quien escribe.

Las

(7) En la Parte 1. de *D. Quijote de la Mancha* , cap. 16.

29 Las *Descripciones Historiales* admiten mayor pompa, que las puramente Fisicas, o naturales. Pero no ha de ser tanta, que parezca estudiada, i mas digna de una composicion Poetica, que Prosaica, qual parece que es la Descripcion que Matheo Aleman hizo de una Tempestad (8), bien que tan al vivo, i hermosa, que por cierto merece copiarse aqui. „ Podria „ decir con verdad, averme sucedido en este viaje, lo que a los navegantes: que aviendo sailido de abrigado puerto, ya quando engolfados en medio de algun pielago, van a viento en popa, corriendo mar bonanza, suele de improviso levantarse mui lejos, una pequenuela marañita, que brevemente se quaja, i haciendose nube, poquito a poco se les viene acercando, i creciendo, i en espacio breve, soplan los vientos, queda el Sol eclipsado, el Cielo cubierto, el aire oscuro, i negro, que roto por mil partes, con rayos espesos, i truenos espantosos, amenaza de muerte por momentos. Abrense los Cielos, despeñanse dellos (al mar) mares de aguas, que todas mezcladas, locas, i furiosas, encrespando las olas, bramando le levantan en alto, formando en pocos trechos, muchas altas montañas, i profundos valles. Arrebatan la nave, i como a facil corcho, ya la sepultan en las hondas arenas, que del suelo descubren, ya en el instante mismo la levantan, que parece tocar las gavias con el Cielo. I destos impulsos, varios, i sobervios, los maderos crugen, rechinan las „ ta-

(8) En su *Ortografia Castellana*, fol. 75. pag. 2.

„ tablas , los clavos aflojan , el mastil se quiebra ,
„ rompanse las velas , destrozada la jarcia , el ti-
„ mon perdido , i las esperanzas de humano re-
„ medio. Los unos lloran , los otros gritan , allí
„ se prometen , acullá se confiessan , rezan , i
„ buscan tablas en que salvarse. Mandan los pi-
„ lotos , cruzan los marineros , de proa corren
„ a popa , de babor a estribor a las escotas , ba-
„ jan , i suben a la gavia , sin que algun minis-
„ tro de todos obedezca , ni entienda. Estos dan
„ a la bomba , essotros largan , izan , i cian , pe-
„ reciendo juntos. Quando inopinadamente , al
„ punto que aguardavan el postrero suyo , sien-
„ do sorbidos , i anegados en las fieras aguas,
„ las del Cielo cessan , i las del mar se aplacan ,
„ passa la espesa nube , i con ella los vientos ,
„ el Sol se aclara , buelve risueño el día , i los
„ navegantes alegres , con favorable tiempo lle-
„ gan al puerto que desean ; donde saltando en
„ tierra , besan las arenas al primer passo , en
„ señal de amor , i deseo , instimulados de la tor-
„ menta , i trabajos padecidos , que no es menos
„ de lo dicho el que no sabe.

30 El *Lugar* puede considerarse , o general-
mente , atendiendo sus principales divisiones , co-
mo si es el Cielo , o la Tierra ; o en sí mismo ,
si es público , o privado ; sagrado , o profano ;
decente , o indecente : o respeto de las cosas , si
es alto , o bajo ; si monte , o valle , o llanura ;
si grande , o pequeño : a mano derecha , o iz-
quierda : solitario , o frecüentado. Refierese al
Lugar respeto del hecho , ser delante , o en pre-
sencia de alguno , o de pocos , o de muchos,

como delante del Rei , a vista de las Cortes generales , en presencia de los Grandes : o en ausencia de alguno , como no estando presente el Padre , o el Marido.

31 En el *Tiempo* consideramos , si fue en sazón , o no , esto es , en su ocasión , o ya pasada : en qué edad del mundo , en qué siglo , debajo de qué Reinado , en qué año , en qué mes , en qué día , en qué hora , i tal vez en qué instante : si de día , o de noche : si en la alborada , si entre dos luces , a primera , o a media noche.

32 A las *Acciones* preceden las *Deliberaciones particulares* , i las *Causas especiales de las Deliberaciones*. Digo *particulares* , o propias para distinguir el Historiador del Filosofo , que averigua las Causas universales. I assi el Historiador considera el fin principal del que obra , refiere el motivo de la *Accion* , i su Causa verdadera ; la apariencia de ella , i el intento dañado , i mal fin que lleva , i el paradero que se espera.

33 Las *Resoluciones* se refieren con las razones en favor , i en contra , para mejor inteligencia ; i si se coligen con provabilidad , añade el Historiador su congetura , como propia , para que su pensamiento no passe por relacion absolutamente verdadera.

34 Las *Acciones* son de cierto *Modo*. En el *Modo* se consideran dos cosas. La primera , la comodidad del instrumento , o de los medios proporcionados para egecutarle con facilidad , i perfeccion. La segunda , es la calidad del hecho : como si se hizo prudente , o imprudentemente ;

sa-

sabia , o neciamente ; fuerte , o flojamente ; virtuosa , o viciosamente ; sin gasto , o con él ; sin ruido , o con alboroto.

35 De la *Accion* nace la *Resulta* , o el *Efeto* , el qual se ha de observar si corresponde al deseo , i aplicacion ; o si por falta de ésta , o por algun descuido , o causa no pensada , ha sucedido de otra manera.

36 De todo lo dicho se colige quan dificultoso es referir las cosas con verdad , i bien circunstanciadas ; interponiendo el Historiador tal qual vez su juicio , i esto en los casos mui dudosos , i sin ser , ni mostrarse apassionado. Sabiamente dijo Polibio , que la Historia desnudamente escrita es un passatiempo , que nos deja burlados ; pero que la vestida con razones , motivos , i causas , instruye el ánimo , i nos deja avisados. Todo lo qual practicó con singular destreza Don Diego Hurtado de Mendoza , especialmente quando escribió assi (9) : „ Hallavase „ entretanto el Marques de los Velez en Adra „ (lugar antiguamente edificado cerca de donde „ ahora es , que llamavan Abdera) con quasi „ doce mil infantes , i setecientos cavallos ; gente armada , platica , i que ninguna empresa „ rehusava por difícil , estendida su reputacion „ por España , con el sucesso de Berja , su persona subida en mayor credito. Venian muchos „ particulares a buscar la guerra , acrecentando „ el numero , i calidad del egercito ; pero la esterilidad del año , la falta de dinero , la pobreza de los que en Malaga fabricavan biscocho,

Kk 2

„i

(9) En el lib. 3. de la Guerra de Granada , num. 8. 9. 10.

„ i la poca gana de fabricarlo por las continas,
„ i escrupulosas reformaciones antes de la guerra,
„ la falta de recuas por la carestía , la de vi-
„ vanderos que suelen entretener los Egercitos
„ con refrescos; i con esto las resacas del mar,
„ que en Malaga estorban a veces el cargar , i
„ las mismas el descargar en Adra ; fue causa
„ que las galeras no proveyessen de tanto basti-
„ mento , i a la continua. Era algunas veces
„ mantenido el Campo de solo pescado , que en
„ aquella costa suele ser ordinario : cessavan las
„ ganancias de los soldados con la ociosidad,
„ faltavan las esperanzas a los que venian ceva-
„ dos dellas , detenianse las pagas : comenzó la
„ gente de descontentarse a tomar libertad , i ha-
„ blar , como suelen en sus cabezas. El General,
„ hombre entrado en edad , i por esso mas en
„ colera , mostrado a ser respetado , i aun te-
„ mido. Qualquiera cosa le ofendia : diose a ol-
„ vidar a unos , tener poca cuenta con otros,
„ tratar a otros con aspereza. Oía palabras sin
„ respeto , i oíanlas dél. Un campo grueso , ar-
„ mado , lleno de gente particular , que bastava
„ a la empresa de Berberia , comenzó a entor-
„ pecerse nadando , i comiendo pescados frescos;
„ no seguir los enemigos aviendolos rompido ; no
„ conocer el favor de la vitoria ; dejarlos en-
„ grossar , afirmar , romper los passos , armarse,
„ proveerse , criar guerra en las puertas de Es-
„ paña. Fue el Marques juntamente avisado , i
„ requerido de Personas que vian el daño , i te-
„ mian el inconveniente , que con la vitualla bas-
„ tante para ocho dias saliesse en busca de Aben
„ Hu-

„ Humeya. Por estos terminos comenzó a ser
„ malquisto del comun , i de alli a pegarse la
„ mala voluntad en los Principales , aborrecerse
„ él de todos , i de todo , i todos dél.

37 „ Al contrario de lo que al Marques de
„ Mondejar aconteció : que de los Principales vi-
„ no a pegarse en el Pueblo ; pero con mas pa-
„ ciencia , i modestia suya : dicen , que con
„ igual arrogancia. Yo no ví el proceder del
„ uno , ni del otro : pero (a mi opinion) ambos
„ fueron culpados sin aver hecho errores en su
„ oficio ; i fuera dél , con poca causa ; i essa co-
„ mun en algunos otros Generales de mayores
„ Egercitos. I tornando a lo presente , nunca el
„ Marques de los Velez se halló tan proveído
„ de vitualla , que le sobrasse en el comer or-
„ dinario de cada día , para llevar consigo quan-
„ tidad que pudiesse gastar a la larga : pero vis-
„ ta la falta della , la poca seguridad que se te-
„ nia de la mar , pareciendole que de Granada,
„ i el Andalucia , Guadij , i Marquesado de Ce-
„ nete , i de alli por los puertos de Ravaha , i
„ Loh , que atraviessan la sierra hasta la Al-
„ pujarra , podia ser provehido ; escribió a Don
„ Juan (aunque lo solia hacer pocas veces) que
„ le mandasse tener hecha la provision en la
„ Calahorra ; porque con ella , i la que vinies-
„ se por mar , se pudiesse mantener el Egercito
„ en el Alpujarra , i echar della los enemigos.

38 „ El Comendador mayor , segun el poco
„ aparejo , ninguna diligencia possible dejava de
„ hacer , aunque fuesse con peligro , hasta que
„ tuvo en Adra puesta vitualla de respeto por

„ tan-

„ tanto tiempo , que ayudado el Marqués con al-
„ guna de otra parte (aunque fuesse havida de los
„ enemigos) podia guerrear sin hambre , i espe-
„ rarla de Guadij. Mas viendo el Marqués razo-
„ nes por donde no convenia salir tan presto , di-
„ cen que passó tan adelante , que en presencia
„ de personas graves , i en un consejo le dijo:
„ Que no lo haciendo , tomaria él la gente , i
„ saldria con ella en campo.

39 „ En Granada ninguna diligencia se hizo
„ para proveer al Marqués ; porque , pues no re-
„ plicava , tuvieron creído , que no tenia neces-
„ sidad , i que estava proveído bastantemente en
„ Adra , de donde era el camino mas corto , i se-
„ guro. Tenian por dificultoso el de la Calahorra:
„ los enemigos , muchos ; las recuas , pocas ; la
„ tierra , mui aspera , de la qual decian que el
„ Marqués era poco plático. Mas el Pueblo acos-
„ tumbrado ya a hacerse Juez , culpavale de mal
„ sufrido en palabras , i obras igualmente , con
„ la gente particular , i comun : a sus Oficiales
„ de liberales en distribuir lo voluntario ; i en lo
„ necessario , estrechos : detenerse en Adra bus-
„ cando causas para criar la guerra , tenido en
„ otras cosas por diligente. Escribianse cartas,
„ que no faltava a donde cayessen a tiempo : dis-
„ minuíase por horas la gracia de los sucessos
„ passados. Decian que dello no pesava a Don
„ Juan ; ni a los que le estavan cerca. Era su par-
„ cial solo el Presidente : pero esse algunas ve-
„ ces , o no era llamado ; o le excluían de los
„ consejos a horas , i lugares , aunque tenia plá-
„ tica de las cosas del Reino , i alteraciones pas-

„sadas. Passó éste apuntamiento hasta ser avisa-
„do el Consejo por cartas de Personas , i Mi-
„nistros importantes (segun el Pueblo decia) i
„aun reprehendido , que parecia desautoridad,
„i poca confianza , no llamar un hombre gra-
„ve de experiencia , i Dignidad. Pero no era de
„maravillar , que el vulgo hiciesse semejantes jui-
„cios ; pues por otra parte se atrevia a escu-
„drñar lo intrinseco de las cosas , i examinar
„las intenciones del Consejo. Decian que el Du-
„que de Sessa , i el Marqués de los Velez eran
„amigos , mas por voluntad suya que del Du-
„que , no embargante que fuessen tio , i sobri-
„no. El Marqués de Mondejar , i el Duque,
„emulos de padres , i ahuelos sobre la vivien-
„da de Granada , aunque en público professas-
„sen amistad. Antigua la enemistad entre los
„Marqueses , i sus Padres , renovada por cau-
„sas , i preheminencias de cargos , i jurisdic-
„nes : lo mismo el de Mondejar , i el Presiden-
„te , hasta ser maldicientes en processos el uno
„contra el otro. Luis Quijada embidioso del de
„los Velez , ofendido del de Mondejar ; porque
„siendo Conde de Tendilla , no quiso consen-
„tir al Marqués su Padre que le diesse por mu-
„ger una hija que le pidió con instancia : ami-
„go intrinseco de Erasso , i de otros enemigos
„de la Casa del Marqués. El Duque de Feria
„enemigo atrevido de lengua , i por escrito,
„del Marqués de Mondejar : ambos dende el
„tiempo de Don Bernardino de Mendoza , cu-
„ya autoridad despues de muerto los ofendia.
„El Duque de Sessa , i Luis Quijada a veces tan
„con-

„ conformes , quanto bastava para excluir los
„ Marqueses ; i a veces sobresanados , por la pre-
„ tension de las empresas. Hablavanse bien : pe-
„ ro huraños , i recatados : i todos , sospecho-
„ sos a la redonda. Entreteniase Muñatones mos-
„ trado a sufrir , i dissimular , culpando las fal-
„ tas de Proveedores , i aprovechamientos de Ca-
„ pitanes : lo uno , i lo otro sin remedio. Don
„ Juan , como no era suyo , contentavale qual-
„ quiera sombra de libertad : atado a sus comis-
„ siones , sin nombramiento de Oficiales , sin dis-
„ tribucion de dinero , armas , i municiones , i
„ vituallas , si las libranzas no venian passadas
„ de Luis Quijada , que en esto , i en otras co-
„ sas , no dejaba (con algunas muestras de arro-
„ gancia) de dar a entender lo que podia , aun-
„ que fuesse con quiebra de la autoridad de Don
„ Juan , que entendia todos estos movimientos ;
„ pero sufrialos con mas paciencia , que dissi-
„ mulacion. Solamente le parecia desautoridad ,
„ que el Marqués de Mondejar , o el Conde su
„ hijo , usassen sus Oficios , aunque no estaban
„ excluidos , ni suspendidos por el Rei. Tampoco
„ dejaron de sonarse coxquillas de mozos , i
„ otros , que las acrecentavan entre el Conde , i
„ ellos. Tal era la apariencia del gobierno. Pero
„ no por esso se dejaba de pensar , i poner en
„ egecucion lo que parecia mejor al beneficio
„ público , i servicio del Rei : porque los Minis-
„ tros , i Consejeros no entran con las enemis-
„ tades , i discontentamientos al lugar donde se
„ juntan. I aunque tengan diferencia de parece-
„ res , cada uno encamina el suyo a lo que con-
„ vie-

„viene. Pero los Escritores , como no deven
„aprovar semejantes juicios ; tampoco los de-
„ven callar , quando escriven con fin de fundar
„en la Historia egemplos , por donde los hom-
„bres huyan lo malo , i sigan lo bueno. Este es
el modo de referir los hechos circunstanciados,
para informar los ánimos de los letores , con la
verdad de ellos , i mostrar mejor los que se de-
ven imitar , o esquivar.

40 La *Historia de la Religion* es la que co-
munmente se llama *Eclesiastica* por razon de su
assunto , el qual si bien se atiende , en parte per-
tenece al Dogma , o Doctrina , i a la Tradicion,
i en lo demás , al gobierno politico de la Igle-
sia , i a las acciones memorables de los fieles
que la componen , que es lo mismo , que decir,
que en una consideracion puede llamarse *Historia*
Divina , o *Historia de la Revelacion*. *Divina* , en
quanto refiere lo que Jesu-Christo dijo , hizo,
mandó , i aconsejó : lo que , inspirados del Es-
piritu-Santo , digeron los Profetas , i Apostoles,
i escrivieron los Evangelistas : i lo que oyeron,
i practicaron , i digeron los primeros dicipulos
de Jesu-Christo : i en otra consideracion puede
llamarse , *Historia Civil* , imaginando a los Chris-
tianos como unos Ciudadanos que forman la Ciu-
dad de Dios , ya congregandose en Concilios pa-
ra mantener las buenas costumbres , i la buena
diciplina , i condenar las malas costumbres , i
la depravacion de la Diciplina , i a los Hereges
sus autores : ya escribiendo contra estos , i con-
tra los malos , exhortando a la virtud con pala-
bras , i con egemplos de buenas obras : i sobre

todo manifestandolo , como en un espejo , donde se representan puntualmente , i con verdad, todos los siglos , la inconstancia de las cosas humanas , i los maravillosos efetos de la Divina Providencia , en el Gobierno del Universo , i conservacion de su Iglesia : de cuyo modo de escribir nos ha dejado una ilustre idea , i egemplo, aunque mui reducido , el sabio Obispo de Mós, Jacobo Benigno Bossuet en el excelente *Discurso sobre la Historia Universal para esplicar la continuacion de la Religion , i las mudanzas de los Imperios* , digno por cierto de que su traduccion Española sea mas parecida al original.

41 La *Narracion Historial* es , Una junta de varios sucessos , que si son de una Persona , es *Particular* ; si de alguna Provincia , *General* ; si de todo el Mundo , *Universal*. La *Historia* representa los sucessos , como un tapiz que tiene entretegidas con arte muchas figuras , con sus bosques , i amenidades , que son las *Descripciones*, i *Digressiones* ; éstas mui raras , i nada impertinentes : aquellas , algo mas frequétes , i agradables : unas , i otras nacidas del assunto. Don Diego Hurtado de Mendoza en el lib. 1. de la *Guerra de Granada* (10) con su acostumbrada erudicion , i elegancia , unió estos dos generos de adorno tratando del modo de la muerte violenta de Don Alonso Portocarrero deste modo:
 „ Don Alonso herido de dos saetadas con hierba , peleó hasta caer travado del veneno , usado dende los tiempos antiguos entre cazadores.
 „ Mas porque se vá perdiendo el uso della , con
 „ el

(10) Num. 16.

„ el de los arcabuces , como se olvidan muchas
„ cosas con la novedad de otras ; diré algo de
„ su naturaleza. Ai dos maneras : una que se ha-
„ ce en Castilla en las montañas de Bejar , i
„ Guadarrama (a éste monte llamavan los anti-
„ guos Orospea , i al otro Idubeda) cocien-
„ do el zumo de vedegambre , a que en lengua
„ Romana , i Griega dicen , heleboro negro , has-
„ ta que hace correa , i curandolo al sol lo es-
„ pessen , i dan fuerza : su olor , agudo no sin
„ suavidad ; su color , escuro , que tira a rubio.
„ Otra , se hace en las montañas nevadas de Gra-
„ nada de la misma manera ; pero de la hierba
„ que los Moros dicen rejalgat , nosotros hierba,
„ los Romanos , i Griegos aconito , i porque ma-
„ ta los lobos , lycoctonos ; color negro , olor
„ grave ; prende mas presto , daña mucha carne.
„ Los accidentes en ambas los mismos , frio,
„ torpeza , privacion de vista , rebolvimiento de
„ estomago , arcadas , espumajos , desflaqueci-
„ miento de fuerzas hasta caer. Embuelvese la
„ ponzoña con la sangre donde quier que la ha-
„ lla : i aunque toque la hierba a la que corre
„ fuera de la herida , se retira con ella , i la lle-
„ va consigo por las venas al corazon ; donde
„ ya no tiene remedio : mas antes que llégue,
„ ai todos los generales. Chuparla para tirarla
„ afuera , aunque con peligro. *Psyllos* llamavan
„ en lengua de Egipto a los hombres que te-
„ nian éste oficio. El particular remedio es zu-
„ mo de membrillo , fruta tan enemiga desta hier-
„ ba , que donde quier que la alcanza el olor ,
„ le quita la fuerza ; zumo de retama , cuyas
„ ho-

„hojas machacadas he yo visto lanzarse de su-
 „yo por la herida quanto pueden buscando el
 „veneno hasta topallo, i tirallo a fuera. Tal es
 „la manera desta ponzoña, con cuyo zumo un-
 „tan las saetas embueltas en lino porque se de-
 „tenga. La simplicidad de nuestros passados, que
 „no conocieron manera de matar personas sino
 „a hierro, puso a todo genero de veneno nom-
 „bre de hierbas. Usóse en tiempos antiguos en
 „las montañas del Abruzzo, en las de Candia,
 „en las de Persia: en los nuestros, en las Al-
 „pes que llaman Moncenis, ai cierta hierba po-
 „co diferente, dicha tora con que matan la ca-
 „za; i otra, que dicen antora, a manera de dic-
 „tamno, que la cura.

42 Los *Anales* representan los sucessos, co-
 mo en un aparador, o credencia, que tiene sus
 gradas, i en cada una varias joyas, sin estar
 enlazadas unas con otras.

43 Los *Diarios* parecen unas despensas, don-
 de ai prevenidas muchas cosas, unas necesarias
 para la vida; otras, utiles; otras, para la varie-
 dad de gustos; i muchas, para el abasto sobre-
 abundante.

44 Las *Relaciones* son como las alhajas mas
 usuales, tales son las de Pedro Teixeira de los
 Reyes de Persia.

45 Las *Vidas* son semejantes a un huerto de
 mucha, i mui agradable variedad en las flores,
 i frutos.

46 El *Estilo* de la *Historia* es mas esparcido:
 el de los *Anales*, mas apretado: el de los *Dia-*
rios, desnudo: el de las *Relaciones*, mas circuns-

tan-

tanciado : el de las *Vidas* , ameno , i vario por los dichos , i hechos , i por la union , i contrariedad de unas personas con otras , que bien caracterizadas causan una estraña admiracion , i gusto.

47 En todas las especies de *Historia* se ha de huir de la prolividad enfadosa.

48 En fin la *Historia* deve ser tal , que , como dijo Ciceron (11) , sea testigo de los tiempos , luz de la verdad , vida de la memoria , maestra de la vida , mensagera de la antigüedad.

49 La *Historia* empezó a hablar en tiempo de Saturno , i por esso en los chapiteles de sus templos se ponía un Triton con su trompeta para significar , segun Macrobio (12) , la publicacion de las cosas. En su mayor antigüedad (exceptuando la Sagrada) es fabulosa ; en las Republicas libres , eloquente ; en los Reinados , adulatora ; en los Estados oprimidos , servil. Pero los hombres sabios , i de grande espiritu , como Don Diego Hurtado de Mendoza , aun en tiempo de dominacion Monarquica , escriben las verdades instructivas , i quando su relacion puede ser provechosa a los presentes , i venideros , no las callan , por miedo de que otros se den por ofendidos , si pueden escribirlas con salvedad de sus personas , i bienes , estimando mas el aprovechamiento universal , que la complacencia de pocos. Es cosa voluntaria escribir *Historia* , o no escribirla. I el que elige escribirla , está obligado a decir la verdad de las acciones , i sucesos que por razon del assunto deve referir ; como lo practi-

(11) *Lib. 2. de Orat. cap. 20.* (12) *Saturnal. cap. 8.*

ticó en todos sus quatro libros de la *Guerra de Granada* el nunca bastantemente alabado Don Diego Hurtado de Mendoza, i singularmente quando escribió assi (13): „Considerando yo las causas, por qué Nacion tan animosa, tan aparejada a sufrir trabajos, tan puesta en el punto de lealtad, tan vana de sus honras (que no es en la guerra la parte de menos importancia) obrasse en ésta al contrario de su valentía, i valor; truge a la memoria numerosos Ejercitos diciplinados, i reputados, en que yo me hallé, guiados por el Emperador Don Carlos, uno de los mayores Capitanes, que huvo en muchos siglos; otros, por el Rei Francisco su émulo, i hombre de no menos ánimo, i experiencia: ninguno mas armado, mas diciplinado, mas cumplido en todas sus partes, mas plático, abundado de dinero, de vitualla, de artillería, de municion, de Soldados particulares, de gente aventurera de Corte, de cabezas, Capitanes, i Oficiales, me parece aver visto, ni oído decir, que el Ejercito que Don Felipe Segundo, Rei de España su hijo, tuvo contra Henrique Segundo de Francia, hijo de Francisco, sobre Durlan, en defension de los Estados de Flandes, quando hizo la paz tan nombrada por el mundo, de que salió la resolucion del Duque Filiberto de Saboya, negocio tan desconfiado. Como por el contrario, ninguno he visto tan a remiendos, tan desordenado, tan cortamente proveído, i con tanto desperdiciamiento, i pérdida de tiempo,

„ i

(13) *En el lib. 3. num. 31.*

„ i dinero , en poca perseverancia , i ninguna di-
„ ciplina. Las causas pienso aver sido , comen-
„ zarse la guerra en tiempo del Marqués de Mon-
„ dejar con gente concegil aventurera , a quien
„ la codicia , el robo , la flaqueza , i las pocas
„ armas que se persuadieron de los enemigos al
„ principio , combidó a salir de sus casas , casi
„ sin orden de cabezas , o banderas. Tenian sus
„ lugares cerca. Con qualquier presa tornavan a
„ ellas. Salian nuevos a la guerra , i bolvian nue-
„ vos. Mas el tiempo que el Marqués de Mon-
„ dejar , hombre de ánimo , i diligencia , que
„ conocia las condiciones de los amigos , i ene-
„ migos , anduvo pegado con ellos , a las ma-
„ nos , en toda hora , en todo lugar , por me-
„ dio de los hombres particulares que le seguian,
„ estuvieron estas faltas encubiertas. Pero des-
„ pues que los enemigos se repartieron , aconte-
„ cieron desgracias por donde quedaron desar-
„ mados los nuestros , i armados ellos. Comu-
„ nicavase el miedo de unos en otros ; que co-
„ mo sea el vicio mas perjudicial en la guerra ;
„ assi es el mas contagioso. No se repartian las
„ presas en comun : era de cada uno lo que to-
„ mava : como tal lo guardava : huían con ello
„ sin union , sin respondencia : dejavanse matar
„ abrazados , o cargados con el robo : i don-
„ de no le esperavan , o no salian ; o en salien-
„ do , tornavan a casa : guerra de montaña ,
„ poca provision , menos aparéjo para ella , dor-
„ mir en tierra , no beber vino , las pagas en
„ vituallas , tocar poco dinero , o ninguno : ces-
„ sando la codicia del interesse , cessava el sufrir
„ tra-

„trabajo : pobres , hambrientos , impacientes:
 „adolecian , morian ; o huyendose los matavan.
 „Qualquier partido destos escogian por mas ven-
 „tajoso , que durar en la guerra , quando no
 „traían la ganancia entre manos. De los Capi-
 „tanes , algunos cansados ya de mandar , repre-
 „hender , castigar , sufrir sus Soldados , se davan
 „a las mismas costumbres de la gente : i tales
 „eran los Campos que della se juntavan. Pero
 „tambien hubo algunos hombres , entre los que
 „vinieron embiados por las Ciudades , a quien
 „la vergüenza , i la hidalguia , era freno. Tam-
 „bien la gente embiada por los Señores , esco-
 „gida , igual , diciplinada ; i la que particular-
 „mente venia a servir con sus amos , movidos
 „por obligacion de virtud , i deseo de acreditar
 „sus personas , animosa , obediente , presente a
 „qualquier peligro : tantos Capitanes , o Solda-
 „dos , como Personas ; i en fin autores , i mi-
 „nistros de la vitoria. Los Soldados , i Personas
 „de Granada , todos aprobaron para ser loados.
 „No parecerá Filosofia sin provecho para lo por
 „venir ésta mi consideracion verdadera , aunque
 „experimentada con daño , i costa nuestra.

CAPITULO IX.

DE LOS MEDIOS PARA CONSEGUIR EL FIN DE LA RHETORICA.

I **S**iendo el fin de la Rhetorica hacer una Oracion persuasiva , conviene saber quales son los Medios para lograr éste fin. Yo en-
 tien-

tiendo que son cinco, es a saber, *Entendimiento*, *Arte*, *Estudio*, *Ejercicio*, i *Emienda*.

2 El *Entendimiento* comprehende al *Ingenio*, i a la *Memoria*.

3 El *Ingenio* es necessario para discurrir los Medios de la persuasion, i buscarlos donde pueda hallarlos, i para ponerlos en práctica.

4 La *Memoria* es la depositaria de las cosas que inventa, o halla el *Ingenio*.

5 El *Arte* es importantissima, porque hallandose recogidas en ella las observaciones de los profesores de la Eloquentia mas perspicaces, por medio de aquellas, reducidas a reglas, se nos representa la idea perfectissima de la Eloquentia, que naturalmente ni puede hallarse en uno solo, ni es possible, que uno solo la observe en todo su entendimiento. Qualquiera Arte en los principios es dificultosa, i en el medio facil, i en la fin deleitable. El trabajo del principio se passa gustosamente, con la esperanza del contentamiento, i provecho que viene a la postre.

6 El *Estudio*, que es, *Una constante aplicacion al conocimiento de las cosas utiles*, es tan necessario, que quien no le tiene, por ingenioso que sea, sabe poco; pues ignora muchissimas cosas, de que en toda su vida no ha tenido idea alguna: i bien ordenado el Estudio, facilita saber lo que supieron, i escribieron los hombres mas sabios, que ha tenido el Mundo.

7 El *Ejercicio* perficiona al Estudio; porque por él se pone en práctica lo que se sabe. Poco aprovecharia a quien quisiesse pintar, ver las mejores pinturas de Ticiano, Juanes, i Ribera, si

despues no experimentasse cómo se mezclan los colores, i no copiasse, o imitasse.

8 El primer *Egercicio* del que pretende ser Rhetorico, entiendo que deve ser, oserver en las obras de los mejores Oradores el artificio Rhetorico: lo qual deve empezar a practicarse luego que se sepan los Preceptos de la Rhetorica, siendo propio del Maestro ponerle delante las piezas mas eloquētes, haciendole oserver el fin del Orador, la invencion de las cosas, su distribucion, las partes de la Oracion, los modos de persuadir, i las bellezas del decir tirando al mismo fin. Conviene que éstas piezas sean breves, como las Oraciones mas escogidas de Salustio, i de Livio, para que la atencion esté mas recogida, teniendo menos que comprehender. Si Dios me dá tiempo, i salud, traduciré algunas Oraciones de estos Escritores eloquētissimos.

9 El segundo *Egercicio* deve ser traducir en la lengua materna las ideas mas elegantes de la Griega, i Latina, si acaso se entendieren dichas lenguas, o alguna dellas: i ésta traduccion deve hacerse en la misma Escuela, para que sea fruto del propio trabajo, i no se copie otra, si la huviere. Assi se consigue acostumbrarse a pensar como otro; pues no se puede traducir sin entender lo que se traduce: i se logra tambien perfeccionarse en la propia lengua. I éste es un insensible modo de imitar mui natural.

10 El tercer *Egercicio* deve ser empezar a componer por Imitacion.

11 Los antiguos Rhetoricos idearon ciertos generos de composiciones breves, que los Griegos

gros llamaron *Proginnasmas*, i los Latinos *Pre-exercitamentos*, esto es, Egercicios anticipados, porque preceden al Egercicio práctico de decir, i preparan para él, es a saber, *Fabula*, *Narracioncilla*, *Chria*, *Sentencia*, *Refutacioncilla*, *Confirmacioncilla*, *Lugar comun*, *Encomio*, o *Alabanza*, *Vituperacion*, *Comparacion*, *Ethopeya*, *Descripcion*, *Thesis*, i *Legislacion*.

12 *Fabula*, segun Hermogenes, es, *Una oracion fingida, que con disposicion verisimil refiere cierta especie de verdad con el fin de amonestar*. I assi sus partes son dos, *Narracioncilla fingida*, i *Amonestacion*. Tal es ésta *Fabula* de Isopo, que Don Luis de Gongora redujo a consonancia rimica:

*Tenia Mari-Nuño una gallina,
En poner tan continua,
Quanto la vieja astuta a su regalo;
Sucedió un año malo,
Tal, que el pasto faltandole suave,
Negó su feudo el ave.
Perdone Mari Nuño,
Que la overa se cierra, quando el puño.*

13 Es tambien del caso el egemplo siguiente, que devemos a Frai Diego Gimenez Arias (1):
„Fingió el antiguo fabulador, que todos los
„hombres tenian dos alforjas: una, en los pe-
„chos con los pecados agenos; i otra, en las
„espaldas con los propios. Solia yo en el tiem-
„po de mi vanidad usar destas alforjas echadas
„a los hombros, como las usan los postulantes.

Ll 2

„ En

(1) En la Exposicion del Salmo, *Miserere mei Deus*, fol. 26.
pag. 2.

„ En la alforja de las espaldas echava mis pe-
 „ cados : de donde venia no conocerlos , i te-
 „ ner de mí gran estima : en la delantera , los
 „ pecados ajenos : de donde procedían juicios
 „ temerarios , tassamiento de vidas ajenas , i des-
 „ precio de mis progimos. Mas agora quiero,
 „ Señor , dar la buelta , echando atrás las cul-
 „ pas ajenas , i poniendo ante mis ojos las mias.
 „ No seré como los ojos que viendo las otras
 „ cosas , no se veen a sí mismos. *Quoniam iniqui-
 „ tatem meam ego cognosco.*

14 A ésta classe de Egercicio pertenecen tam-
 bien las *Parabolas*, como aquella que Jonathán
 propuso en voz alta a los que avian elegido
 por Rei a Abimelech , que Frai Juan Márquez
 sacó del libro de los Jueces (2), i aplicó deste
 modo (3): „ Juntaronse los Arboles a hacer un
 „ Rei , i ofrecieronlo primero a la Oliva , i
 „ despues a la Higuera , i en tercer lugar a la
 „ Parra: i todas tres se escusaron con la neces-
 „ sidad de sus frutos , que forzosamente avian
 „ de desamparar , si aceptavan el cargo. Despe-
 „ didos de los frutales , acudieron a la Cambro-
 „ nera , i apenas le pusieron el Reino en las ma-
 „ nos , quando lo abrazó , i comenzó a usar de
 „ amenazas , diciendo : Si con buena fé , i áni-
 „ mo sencillo quereis ser regidos por mi ; Yo
 „ os recibo debajo de mi amparo : mas si venís
 „ a burlarme ; saldrá fuego de mis ramas , i abra-
 „ sará los Cedros del Libano. Con que se dió
 „ a entender , que el mas adelantado en aceptar
 „ el mando , le buelve mas presto en tiranía ; i
 „ que

(2). *Judic.* 8. 9. (3) *En el Governador Christiano*, pag. 1.

„ que el que a costa de su regalo ha de acudir
 „ a las obligaciones del bien publico , rehusa
 „ mucho cargarse dellas , i de los cuidados que
 „ las siguen , que son tantos , i ponen al Gover-
 „ nador cada hora en tan grandes perplejidades,
 „ que pudo decir Tito Livio (4), que a los in-
 „ genios mas excelentes les vendrá a faltar mas
 „ présto arte para regir a sus subditos , que pa-
 „ ra triunfar de los agenos.

15 *Narracioncilla* es , *Una breve esposicion de algun hecho verdadero , o fingido.* En nombre de *hecho* se entiende tambien el *dicho*. El *Hecho* puede ser fingido , como el fabuloso. Tambien se tiene por *Hecho* la *omision* del hecho , o del dicho. Las *circunstancias* de la *Narracioncilla* son la *Persona* , la *Causa* , el *Lugar* , el *Tiempo* , i el *Modo*.

16 *Chria* es , *Una breve relacion de algun hecho , o dicho.* En ella brevemente se alaba el autor del hecho , o del dicho. Se refiere con brevedad el hecho , o el dicho. Se prueba con la razon , se apunta lo que es contrario a la razon : se añade una semejanza , o un egemplo , o un testimonio. Se concluye con un epilogo , o conclusion en que brevemente se buelve a alabar al autor del hecho , o del dicho.

17 *Sentencia* es , *La relacion circunstanciada de algun dicho general , que sea a proposito para exhortar , o dissuadir.* Se trata como la *Chria*.

18 *Refutacioncilla* es , *Una oracion en que se rechaza alguna Narracioncilla.* Se rechazan las cosas , que ni son del todo ciertas , ni manifesta-
 men-

mente falsas, sino puestas entre la verdad, i la falsedad. Consta de un Exordio en que se vitupera al autor de la Narracioncilla. Siguese toda la Narracioncilla propuesta con miembros. Los articulos sobre que se disputa, son ocho: lo oscuro, lo improvable, lo impossible, lo contrario, lo indecoroso, lo inutil. Se concluye con un Epilogo reprehendiendo al autor de la Narracioncilla.

19 *Confirmacioncilla* es, *Una oracion con que se comprueva la Narracioncilla propuesta*. Tiene el mismo artificio, que la *Refutacioncilla*, es a saber, un Exordio en que se alaba al autor de la Narracioncilla. Siguese toda la Narracioncilla propuesta con miembros. Los articulos sobre que se disputa, son seis: lo manifesto, lo provable, lo possible, lo que es conforme, lo decoroso, lo util. Concluyese con un Epilogo loando al Autor de la Narracioncilla.

20 El *Lugar Comun*, o se hace en favor de alguno, o contra alguno. I el mismo artificio tiene el uno, que el otro. Consta de un Exordio, en que se dice el castigo que merece el hombre malvado. Siguese lo contrario del delito que se persigue: la Explicacion del crimen por amplificacion: la Comparacion con otros Crimenes. Se manifiesta la intencion del hombre malvado. Se hace una digression a la vida antecedente. Se aparta la compassion. Se fenece con un Epilogo compuesto de los cabos pertenecientes al fin, que son lo Legitimo, lo Conforme, la Equidad, lo Util, lo Hacedero, lo que es Glorioso, el Suceso.

21 El *Encomio*, o *Alabanza*, i la *Vituperacion*, tienen un mismo artificio. Se empieza con un Exordio de las Personas, o de otras cosas, segun la semejanza que tienen con ellas: i éste Exordio se toma de la alabanza, o vituperio de aquellos que admiramos como dignos, o indignos: de la exhortacion a darles la honra, o deshonra que merecen: del oyente, si es que parece que le ha de ofender, o el que aboga, o el assunto, o el informe. Siguese una noticia del linage, de la naturaleza, de la educacion, de las acciones, de las honras, i de la muerte del que se alaba, o se vitupera. Al *Linage* pertenecen la nacion, la patria, los mayores, los padres. A la *Naturaleza*, los bienes, i los males del cuerpo, i del alma: los bienes del cuerpo, como la sanidad, la agilidad, las fuerzas, la hermosura, i la estatura conveniente. Los males, como la enfermedad, la pesadez, la debilidad, la fealdad, i la estatura, o pequeña, o demasiadamente grande. Los bienes del alma, como el ingenio, el juicio, la memoria, las buenas inclinaciones, i aficiones; i los males sus contrarios, la falta de ingenio, de juicio, de memoria, las malas inclinaciones, i la disposicion para lo malo.

22 A la *Educacion* pertenece decir de quien se recibió, en qué genero de Republica: qué Arte ha professado, qué Maestro ha tenido.

23 En las *Acciones* se comprehenden todas las virtudes, o vicios, i el uso, o abuso de las demas cosas, i tambien las omisiones.

24 En la *Honra*, o *Deshonra* se dice las que

re-

recibió antes, o despues de su muerte el que se alaba, o se vitupera. Acá pertenecen los hijos buenos, o malos, que honran, o deshonoran a los Padres. La *Honra* consiste en hechos, la *Alabanza* en dichos, i la *Gloria* en pensamientos.

25 En la *Muerte* se considera, si fue gloriosa, o afrentosa.

26 Cierrase la *Alabanza*, o la *Vituperacion* con el *Epilogo*, que contiene una manifestacion de amor, o abominacion de tales Personas.

27 La *Comparacion* se hace del mismo modo que la noticia de la alabanza, o de la vituperacion, cotejando linage con linage, naturaleza con naturaleza, educacion con educacion, i las acciones, honras, i muertes del uno, i del otro.

28 *Ethopeya* es, Una imitacion del language acomodada a la naturaleza, i inclinaciones, costumbres, i maneras de hablar de algun viviente. De la misma suerte se hace la *Idolopeia*, que es, Un razonamiento acomodado a algun difunto; i la *Prosopopeya* a qualquiera otra cosa. Emporio Rhetorico añadió la *Pathopeia*, que es, La imitacion de algun afecto vehemente: pero ésta especie de oracion ya está incluída en las referidas. Todas ellas pueden tratar de las cosas passadas, presentes, i venideras.

29 La *Descripcion*, que Marciano Capela llamo *Diatyposis* (5), es, Una oracion en que muy por menor se expone a la imaginacion alguna cosa de tal suerte, que parece que se presenta a la vista. La de los vivientes se hace de la cabeza a los pies.

pies. Tal es aquella misteriosa *Descripcion*, que la Esposa hizo de su divino Esposo, pidiendole las señas de éste las Hijas de Gerusalén (6), cuya *Descripcion*, traducida parafrásticamente por el sabio Arias Montano, es ésta:

*Mui bien podeis, Señoras, vos saberlo;
Que solamente en verlo,
Lo estrañareis. Su vista es mui graciosa.
El es como una rosa.
Es rojo, i blanco, bien como si en leche
Un fresco clavel se éche.
Es señalado entre infinita gente.
De todos su belleza es diferente.
Ceñida trae su cabeza de oro:
Espeso mas que un bosque su cabello:
Mas negro que el color, que al cuervo enmanta.
Sus ojos se dán bien a conocello,
Quales son los de un paño mui decoro,
Que de un lago de leche se levanta.
Es la belleza tanta
De sus megillas, que es mui semejable
Al campo deleitable,
Donde las olorosas flores crecen.
Sus labios se parecen
A las lindas rosas: i advertí bien, Dueñas,
Que estilan por sí mirrha por mas señas.
Redondos son los dedos de sus manos,
Como sortija que a jacinto abraza.
Su pecho mas que un baso de marfil.
Dos marmoles mui blancos, i sin raza
Sobre dos basos de ero mui galanos
Sus piernas son; su pierna es tan gentil,
Qual*

*Qual por el mes de Abril
El líbano, gracioso se demuestra.
Mirad, si es linda muestra.*

*Su gentileza excede, i su estatura
Al cedro en el altura.*

*Su paladar, i quanto en él se halla,
Todo es dulzura, i perfecion sin falla:
Dechado de belleza.*

30 Las *Descripciones* de los vegetables se hacen de las raíces hasta las extremidades de las cosas que se hacen, o se contienen en ellas: las de otras cosas, de los antecedentes, conjuntos, i consiguientes.

31 La *Thesis*, que Ciceron llamó *Causa*, i otros Rhetóricos *Controversia*, segun Seneca es, *Una oracion en que se delibera sobre alguna cosa, sin aver alguna circunstancia*, como, *Si se deve elegir muger*; porque si se añade alguna circunstancia, como, *Si Sócrates deve elegir Muger*, ya no es *Thesis*, sino *Hipóthesis*. Las partes de la *Thesis* pueden ser, *Exordio*, *Argumentacion*, *Oposiciones*, *Soluciones*, i *Epilogo*. En el *Exordio* se alaba la *Thesis*. La *Argumentacion* se toma de los artículos que pertenecen al fin, i de los Lugares de la exposicion de la alabanza. Las *Oposiciones* se toman de las cosas contrarias a las que pertenecen al fin. Las *Soluciones* se hacen por *concession*, por *negacion*, i por lo contrario. El *Epilogo* contiene una breve *amplificacion*, una breve *repeticion* de los argumentos, i una *exhortacion* tambien breve. Se diferencia la *Thesis* del *Lugar comun*, en que en éste se *amplifica* la cosa cierta; i en la *Toesis*, la dudosa. Se distingue

que de la *Sentencia*, en que la *Sentencia* mas es dicho, que deliberacion: i tambien en que en la *Thesis* siempre se entiende alguna calidad de la cosa: como si se trata de *Si se deve tomar Muger, o no*, es lo mismo que decir, si es justo, i util casarse, o no. Pero en la *Sentencia* no siempre se entiende la calidad de la cosa, como se vé en ésta: *Nadie vive sin defeto*. Las *Theses*, que solamente tiran al conocimiento de la verdad, no pertenecen a la Rhetorica, como aquella Paradoja de Ciceron: *Si solamente lo que es honesto es bueno*. Essa es quèstion Filosófica, no Rhetorica. Refiere Ciceron (7), que Aristoteles egercitava a los mozos en la *Thesis*, no segun la costumbre de los Filósofos, de disputar sutilmente, sino conforme la abundancia de los Rhetoricos, por una, i otra parte, para que pudiesen decir con mayor adorno, i copia, i por esso les enseñó los Lugares, o Notas de los Argumentos de donde se sacasse la oracion a diestro, i a siniestro.

32 La *Legislacion*, segun Quintiliano (8), es, *Una alabanza, o vituperacion de alguna lei, o escrito, que no comprehende ciertas circunstancias*. El Arte de la *Legislacion* es el siguiente. Un Exordio mas libre, que el de la *Thesis*: lo contrario, como en el Lugar comun: Oposiciones contrarias sacadas de las cosas contrarias al fin: Soluciones por concession, por negacion, i por lo contrario: Epilogo tomado de los puntos que pertenecen al fin.

33 Estas son las especies de Oracioncillas, que
idea-

(7) *In Orator. cap. 14.* (8) *Institut. Orator. lib. 2. cap. 4.*

idearon los Rhetoricos antiguos , para que los principiantes se egercitassen en ellas. Pero , si bien se oserva , todo lo que enseñaron en éstas maneras de egercicios (que no son otra cosa sino unas partecillas sacadas de la dotrina de la Invencion , i Disposicion) está dicho en nuestra *Rhetorica* en sus propios lugares , i se ha ilustrado con escogidos egemplos. I assí esplicar separadamente éstas especies , i añadir egemplos de cada una , sería tratar muchas veces de unas mismas cosas. Los que quisieren informarse por menor de estos egercicios , pueden leer los *Proginasmas* de Afonio Sofista , del Maestro Pedro Juan Nuñez , i los de Antonio Lull. Pero qualquier que esté bien instruído en ésta *Rhetorica* , podrá tratar de los assuntos pertenecientes a estos *Proginasmas* con mayor abundancia : porque en la *Fabula* , i en la *Narracioncilla* podrá ingerir *Descripciones* , i *Ethopeyas* : en la *Cbria* , i *Sentencia* , Alabanzas de aquellos , cuyos egemplos , o testimonios profiere : en la *Alabanza* , i en la *Vituperacion* , muchas *Narracioncillas* , *Descripciones* , i *Ethopeyas* : i por decirlo en una palabra , en cada assunto perteneciente a alguna especie de *Proginasma* , podrá añadir lo que le pareciere que es del caso , sirviendose desta *Arte* , como de medio , o de buscarlo si no lo sabe ; o de tenerlo presente , i renovararlo en su memoria , si lo ha sabido ; o de decirlo , i adornarlo quanto permita la naturaleza de las cosas , i el decoro , i pueda perficionar el *Arte*.

34 Yo soi de sentir , que el *Egercicio* Rhetorico (como qualquier otro) deve proceder de lo

mas sencillo a lo mas compuesto : de lo facil a lo dificil : observando primeramente en los escritos mas eloquētes los Tropos , i las Figuras, las fuentes de los argumentos , el uso de la argumentacion , la oportunidad de manejar los afectos , el modo de moverlos , i haciendo despues una *Descripcion* , una *Ethopeya* , una *Narracion*: moviendo un Afecto , aplacando otro : alabando, o vituperando a una Persona digna de alabanza, o de vituperio , observando los atributos de la Persona : i desta suerte deve ser el *Egercicio* en toda la Rhetorica , escribiendo antes *Cartas*, que *Oraciones* ; i por lo que toca a la manera de decir agradadamente , conviene aprender de memoria Oraciones agenas breves , i eloquētes en todos los generos de Causas , las quales se podrán elegir de Salustio , i de Tito Livio , traduciendo las en Español con toda la elegancia posible ; i tambien importa acostumbrarse a pronunciarlas bien , acompañando el decir con las acciones convenientes ; oyendo antes como las pronuncian otros , bien enseñados en decir ; i viendo cómo usan de la Accion.

35 El *Egercicio* deve ir acompañado de la *Emienda*, i del *Pulimiento*. En quanto a la *Emienda* dijo mui bien Ciceron en su *Bruto* (9), que deve limpiarse el language , i añadirse la Razon, como piedra de tóque, la qual no puede mudarse , i que no se ha de usar de la depravadissima regla de la *Costumbre* : i por esso alabó a Julio Cesar (10) , porque aplicando la razon, con su pura , i no corrompida costumbre de hablar

(9) *Cap. 74.* (10) *In eodem Bruto , cap. 75.*

blar emendó la costumbre viciosa, i corrompida. I en la lengua Castellana tanto mas se deve procurar hacer esto, quanto mas se han descuidado de enseñarlo los que pudieron, i mas quisieron hablar bien por costumbre, que enseñar a hablar por arte.

36 La *Emienda* consiste en quitar los vicios de la oracion, que o están en los pensamientos, o en las espressiones. Los vicios de los pensamientos son los mismos, que los de la razon, que en otra parte digimos ser, lo ageno, o extraño del assunto; la oscuridad; la ambigüedad; la falsedad; i lo inconsiguiente.

37 Lo *Ageno del assunto*, como las circunstancias, i digressiones impertinentes, las razones que no hacen fuerza, los afectos en lo que no interessa mucho; el demasiado adorno en los asuntos graves, la Pedantería, que es la afectacion de los terminos de alguna Ciencia, quando no se trata de ella, como quando el Licenciado Thomé de Burguillos, o por mejor decir Frei Lope Felix de Vega Carpio en su *Gatomaquia* dijo (11):

En una de fregar cayó caldera

(Trasposicion se llama ésta figura)

De agua, acabada de quitar del fuego.

38 Es cierto que esse modo de hablar se llama *Trasposicion*; pero en un Poema aun siendo burlesco, no es del caso decir que ai *Trasposicion*, aunque el fin sea reprehender a los que hablan, o escriven assi, contra el uso de la lengua Castellana, que raras veces admite la antepo-

(11) *En las Rimas Humanas, i Divinas, fol. 124. col. 2.*

posicion de los genitivos. Tambien Don Diego de Saavedra en su *Republica Literaria* introdujo a Ovidio hablando assi contra Josef Escaligero: „ En este caso , o Jueces integerrimos , escusa- „ da es la fuerza de la Rhetorica para captar la „ benevolencia con el Exordio , disponer la aten- „ cion con la Proposicion , informar el entendi- „ miento con la Narrativa , convencerle con la „ Confirmacion , i epilogandolo todo dejar en- „ cendidos uestros animos , i persuadidos al cas- „ tigo &c : Buenos son estos preceptos para quien escribe una Rhetorica ; pero afectados en un caso en que conviene decir sin Exordio , de rom- pe , i rasga como dicen.

39 Hase de quitar la *Oscuridad* , por la qual han sido reprehendidos muchos escritores , como Frai Hortensio Felis Paravicino en la prosa ; i Don Luis de Gongora en el verso.

40 La *Ambigüedad* , para que nadie se equívóque , sino es que convenga , como quando hallandose el Emperador Carlos Quinto en Francia , i apretandole el Rei Francisco para que le entregasse el Castillo de Milan , lo mandó assi : pero añadiendo , *i Yo quiero lo mismo que el Rei de Francia* : i por esso no se egecutó. Pero esto no ha de ser sino en caso necessario ; porque lo demas es engañar , i faltar a la fé pública.

41 Hanse de quitar tambien los *Pensamientos falsos* , como lo es éste de Don Diego de Saavedra (12) : *Todas las cosas animadas , o inanimadas , son hojas deste gran libro del Mundo , obra de la Naturaleza , donde la Divina Sabiduría escribió*

to-

(12) En la Empresa 43.

todas las Ciencias , para que nos enseñassen , i amonestassen a obrar : donde se ha de quitar la falsedad de aquel pensamiento , obra de la Naturaleza ; porque el Mundo no es obra de la Naturaleza , sino de Dios.

42 Finalmente el Pensamiento no ha de ser *Inconseguinte* , como algunos de Marcial , i éste de Don Luis de Gongora:

*Tengo amigos los que bastan
Para andarme siempre solo.*

43 En lo que toca a la *Emienda de las palabras* , ellas se han de considerar , o en sí , o en su composicion.

44 Considerandolas en sí , se ha de procurar , que ni sean antiquadas , ni nuevas , ni viles por su significacion torpe , o sucia. I en quanto a las otras especies de palabras , se ha de cuidar que no desdigan de lo que con ellas se quiere explicar , usando fuera de tiempo de las Poeticas , por las Prosaicas ; de las trasladadas , por las propias ; de las asperas , por las blandas ; de las poco perceptibles , por sonorasas ; de las bajas , por magnificas ; de las escolares , por las comunes ; en suma , de las indevidas , por las mas convenientes.

45 En la *Composicion* se atiende en lo que toca a la *Emienda* , la *mala Colocacion* , i la *falta de Numero* , i de *Conexion*.

46 La *mala Colocacion* , porque de ella resulta , o algun apostrofo , o vicioso concurso , o el hiperbatho escuro , i tal vez equívoco. El *Concurso vicioso* , como en ésta util sentencia de Don Diego de Saavedra (13) : *Parte es de reformation en-*

ca-

(13) *En la Empresa 67.*

carecer las delicias, pudiendo decir sin el concurso de la segunda vocal: *Es parte de reformation encarecer las delicias*. El *Hiperbato*, o *Trasposicion oscura*, i *equivoca*, como quando dijo Miguel de Cervantes Saavedra (14): *Don Quijote que vió el buelo sin alas de Sancho*, preguntó al General, si eran ceremonias aquellas, que se usavan con los primeros que entravan en las galeras, de viendo decir sin oscuridad, ni equivocacion, el *buelo de Sancho sin alas*.

47 Atiendese tambien la *falta de juntura*, por cuya causa la oracion no es lene, ni muelle, ni sonora, ni grande, como deviera ser: i al contrario, si lo pidiere la materia.

48 Sobre si ai, o no *falta de Numero Rhetorico*, se han de consultar los oídos; pues a veces sustituyendo una sola palabra, o añadiendo una sílaba, o quitando, se hace la oracion mas harmoniosa; i otras, mudando solamente la colocacion: de todo lo qual ocurren frecuentes exemplos en la *Historia de Don Quijote de la Mancha*.

49 Finalmente las Sentencias deven tener *Connexion*, o enlazamiento: i para esto importa mucho el conocimiento de las partecillas; pues por falta dél incurren hombres mui doctos en notables defetos, i entre ellos Frai Luis de Leon, que hablando con Doña Maria Varela Ossorio, dió principio a la *Perfeta Casada* deste modo: „ Es, „ te nuevo estado en que Dios ha puesto a U.M. „ sugetandola a las leyes del santo Matrimonio, „ aunque es, como camino real, mas abierto, i „ menos trabajoso, que otros: pero no carece de „ sus dificultades, i malos passos; i es camino

(14) Parte 2. de *Don Quijote de la Mancha*, cap. 63.

„ a donde se estropezaba tambien , i se peligra , i
„ yerra , i que tiene necesidad de guia , como
„ los demas : donde se vé la dissonancia que cau-
san las partecillas , *aunque* , i *pero* ; porque sien-
do la primera , propia para enlazar , i la segun-
da , para escluir , unió la conjuntiva con la es-
clusiva , haciendolas imposiblemente corres-
pondientes entre sí : i en lugar de decir , *en donde* ,
dijo , *a donde* , confundiendo los adverbios de lugar.

50 Este Ejercicio de la *Emienda* no solo de-
ve practicarse en lo que escriven los principian-
tes ; sino tambien en las obras de los mas elo-
quētes , para que todo lo que ellas dicen , no
se tenga por digno de imitacion : i por la espe-
riencia que tengo , puedo afirmar que éste Ejer-
cicio es utilissimo , para conocer la perfeccion del
lenguage. Para egemplo de lo que digo , propon-
dré las primeras sentencias con que dió princi-
pio a sus *Empresas Politicas* Don Diego de Sa-
avedra Fajardo , uno de los mas benemeritos Es-
critores de la lengua Castellana. Dice assi : „ Na-
„ ce el valor , no se adquiere. Calidad intrinseca
„ es del alma , que se infunde con ella , i obra
„ luego. Aun el seno materno fue campo de ba-
„ talla a dos hermanos valerosos. El mas atrevi-
„ do , si no pudo adelantar el cuerpo , rompió
„ brioso las ligaduras , i adelantó el brazo , pen-
„ sando ganar el mayorazgo. En la cuna se e-
„ gercita un Espiritu grande. La primera senten-
cia en que dice Don Diego : *Nace el valor , no
se adquiere* , es falsa. I el herimiento de la se-
gunda vocal en las dos primeras palabras , ofende
al oído. La segunda sentencia , ademas de ser tam-
bien falsa , segun la verdadera Filosofia , que re-

conoce en el alma recién criada la virtud productora del valor, pero no el valor; tiene su poco de pedantismo en aquellas palabras, *calidad intrínseca*. En la tercera sentencia, que dice: *Aun el seno materno fue campo de batalla a dos hermanos valerosos*, confundió Saavedra la fuerza con el valor; i solamente dejó para los lectores de las Divinas Letras la inteligencia de lo que quiso decir alusivamente. En la quarta sentencia, que dice: *El mas atrevido, si no pudo adelantar el cuerpo, rompió brioso las ligaduras, i adelantó el brazo, pensando ganar el mayorazgo*: dijo tambien un pensamiento falso en aquellas palabras, *pensando ganar el mayorazgo*; pues Esau en el vientre de su madre no pensó tal, si bien ganó el mayorazgo por la suerte de empezar a nacer primero; i en suposicion de su errado pensamiento, no devia aver dicho condicionalmente, hablando de tiempo pasado, *si no pudo*; sino, *ya que no pudo*. En la quinta sentencia, que dice: *En la cuna se egercita un Espiritu grande*, se habla con demasía, diciendo mas de lo que conviene. No tuvo Don Diego mayor acierto en el principio de su *Corona Gotica*, que es éste: *Aquel Divino Artifice, cuya voz fue instrumento de sus fábricas, crió la tierra para habitacion del hombre*. Dijo *aquel*, como si Dios estuviera algo apartado: le llamó *Artifice*, siendo Autor de la naturaleza; i a las obras, o criaturas de Dios, llamó *fábricas*. Si assi escriben los mas eloquentes, cómo escribirán los que en ingenio, doctrina, i arte, les son inferiores? Bien sé que se hallarán testimonios con que algunos querrán disculpar, con otros egemplos, algunos de los sobredichos des-

cuidos. Pero esso será multiplicarlos. Imitemos en los grandes hombres las perfecciones , no las faltas de ellas : conozcamos aquellas , para la reverencia de sus Autores ; i éstas , para la cautela nuestra , sin desprecio ageno.

51 A la *Emienda* deve seguir el *Pulimiento*, que es , *El adorno que se añade a la oracion* , i consiste en las traslaciones oportunas , en los epithetos del caso , en las sentencias apropiadas al assunto , en los afectos del ánimo acomodados a las cosas , en las descripciones que amenizan los asuntos esteriles , en las digressiones que deleitan los oyentes , i en la erudicion que los instruye.

52 Egemplo de *Epithetos* que son del caso, o bien aplicados , puede ser éste de Garcí-Lasso de la Vega , en la *Egloga* 1.

*Por ti el silencio de la selva umbrosa,
Por ti la esquividad, i apartamiento
Del solitario monte me agradava.
Por ti la verde hierba, el fresco viento,
El blanco lirio, i colorada rosa,
I dulce primavera deseava.
Ai! cuánto me engañava!*

I estotro del mismo Garcí-Lasso , en la *Egloga* 2.

*Cómo pudiste tan presto olvidarte
De aquel tan luengo amor; i de sus ciegos
Nudos en sola un' hora desligarte?
Nó se t'acuerda de los dulces juegos
Ya de nuestra niñez, que fueron leña
Destos dañosos, i encendidos fuegos?
Quando la encina desta espesa breña
De sus bellotas dulces despojava;
Qu'ivamos a comer sobre ésta peña.
Quién las castañas tiernas derrocava*

Del arbol al subir dificultoso?

Quién en su limpia falda las llevaba?

Quándo en valle florido, espeso, umbroso

Metí jamas el pie; que dél no fuesse

Cargado a ti de flores, i oloroso?

53 Este Pulimiento es mui frecuente en la Poésia; pero usado oportunamente es tambien propio de la Prosa. Hermosamente Matheo Aleman en la *Vida de San Antonio de Padua*, lib. 1. cap. 4. „Bravo animal es un toro; espantosa la sierpe; „fiero un leon; i monstruoso el Rhinoceronte. „Pero todo vive sugeto al hombre; pues cada „dia vemos alanceado el toro, muerta la sierpe, „desquijarrados leones, i domesticado el Rhinoceronte. I con mucha verdad, i elegancia Don Quijote de la Mancha, *Parte 2. cap. 6.* „El Grande que fuere vicioso, será vicioso Grande; i „el rico no liberal, será un avaro mendigo, que „al poseedor de las riquezas no le hace dichoso el tenerlas, sino el gastarlas; i no el gastarlas como quiera, sino el saberlas bien gastar. Al Cavallero pobre no le queda otro camino, para mostrar que es Cavallero, sino el de la virtud, siendo afable, bien criado, cortés, comedido, i oficioso; no sobervio, no arrogante, no murmurador, i sobre todo caritativo: que con dos maravedís que con ánimo alegre dé al pobre, se mostrará tan liberal, como el que a campana herida dá limosna: i no avrá quien le vea adornado de las referidas virtudes, que aunque no le conozca, dége de juzgarle, i tenerle por de buena casta; i el no serlo sería milagro: i siempre la alabanza fue premio de la virtud; i los vir-

„tuos no pueden dejar de ser alabados.

54 El assunto se *pule* tambien con las sentencias , como lo practicó , segun su costumbre , Don Diego de Saavedra , *Empresa* 75. enseñando a los Príncipes la utilidad de los trabajos : „ Los trabajos traen consigo grandes bienes. Humillan la „ sobervia del Principe , i le reducen a la razon. „ Qué furiosos se suelen levantar los vientos ? „ Qué arrogante se encrespa el mar , amenazando a la tierra , i al Cielo con rebueltos montes de olas ? i una pequeña lluvia le rinde , i „ reduce a calma. En lloviendo trabajos el Cielo , se prostra la altivez del Principe. Con ellos „ se hace justo el Tirano , i atento el divertido : „ porque la necesidad obliga a cuidar del Pueblo , estimar la Nobleza , premiar la virtud , „ honrar el valor , guardar la justicia , i respetar la Religion. Nunca pelagra mas el poder , que „ en la prosperidad , donde faltando la consideracion , el consejo , i la providencia , muere a „ manos de la confianza. Mas Principes se han „ perdido en el descanso , que en el trabajo , sucediendoles lo mismo , que a los cuerpos , los „ quales con el movimiento se conservan , i sin „ él adolecen. De donde se infiere quan errados „ juicios hacemos de los males , i de los bienes , no „ alcanzando , quales nos convienen mas. Tenemos „ por rigor , o por castigo la adversidad , i no conocemos , que es advertimiento , i enseñanza.

55 Los *Afectos del Animo* hermosean , i pulen la oracion maravillosamente , como se puede observar en ésta excelente *Cancion del Conocimiento de sí mismo* , que devemos a su sabio Autor Frai Luis de Leon.

*En el profundo del abismo estaba
Del no ser encerrado, i detenido,
Sin poder, ni saber salir a fuera:
I todo lo que es algo en mi faltava,
La vida, el alma, el cuerpo, i el sentido:
I en fin mi ser, no ser entonces era.
I assi desta manera
Estuve eternamente,
Nada visible, i sin tratar con gente;
En tal suerte, que aun era mui mas buena
Del ancho mar la mas menuda arena:
I el gusanillo de la gente hollado,
Un Rei era conmigo comparado.
Estando pues en tal tiniebla oscura,
Bolviendo ya con cuerpo presuroso
El sexto siglo el estrellado Cielo,
Miró el gran Padre Dios de la Natura,
I vióme en sí benigno, i amoroso;
I sacóme a la luz de aqueste suelo:
Vistióme deste velo
De flaca carne, i buesso:
Mas dióme el alma, a quien no huviera peso,
Que impediera llegar a la presencia
De la Divina, e inefable essencia,
Si la primera culpa no agravára
Su ligereza, i alas derribára.
O culpa amarga! i cuánto bien quitaste
Al alma mia! Quánto mal hiciste!
Luego que fue criada, i junto infusa,
Tú de gracia, i justicia la privaste;
I al mismo Dios contraria la pusiste,
Ciega, enemiga, sin favor confusa.
Por ti siempre rebusa
El bien, i la molesta*

*La virtud, i a los vicios está presta.
Por ti la fiera muerte ensangrentada,
Por ti toda miseria tuvo entrada,
Hambre, dolor, gemido, fuego, invierno,
Pobreza, enfermedad, pecado, infierno.
Assi que en los pañales del pecado
Fui (como todos) luego al punto embuelto,
I con la obligacion de eterna pena,
Con tanta fuerza, i tan estrecho atado,
Que no pudiera della verme suelto
En virtud propia, ni en virtud agena,
Sino de aquella llena
De piedad tan fuerte
Bondad, que con su muerte nuestra muerte
Mató, i gloriosamente hubo deshecho,
Rompiendo el amoroso, i sacro pecho,
De donde mana soberana fuente
De Gracia, i de salud a toda gente.
En esto plugo a la bondad inmensa,
Dandome otro ser mas alto, que tenia,
Bañandome en el Agua consagrada.
Quedó con esto limpia de la ofensa,
Graciosissima, i bella el alma mia,
De mil bienes, i dones adornada:
En fin, qual desposada
Con el Rei de la gloria
(O quán dulce, i suavissima memoria!)
Alli la recibió por cara Esposa:
I alli le prometió de no amar cosa
Fuera dél, o por él, mientras viviesse.
O, si (de hoí mas siquiera) lo cumpliesse!
Crecí despues, i fui en edad entrando:
Llegué a la discrecion con que deviera
Entregarme a quien tanto me avia dado:*

*I en vez desto la lealtad quebrando,
Que en el Baptismo sacro prometiera,
I con mi propio nombre avia firmado;
Aun no hubo bien llegado
El deleite vicioso
Del cruel enemigo venenoso,
Quando con todo di en un punto al traste.
Ai corazon tan duro en sí, que baste
A no romperse dentro en nuestro seno,
De pena el mio, de lástima el ageno?
Mas que la tierra queda tenebrosa,
Quando su claro rostro el Sol ausenta,
I a bañar lleva al mar su Carro de oro;
Mas esteril, mas seca, i pedregosa,
Que quando largo tiempo está sedienta,
Quedó mi alma sin aquel thesoro,
Por quien yo plaño, i lloro,
I ai que llorar contino,
Pues que quedé sin luz del Sol Divino,
I sin aquel rocío soberano,
Que obrava en ella el celestial verano,
Ciega, disforme, torpe, a la hora
Hecha una vil esclava de Señora.
O Padre inmenso, que inmovible estando,
Das a las cosas movimiento, i vida,
I las gobiernas tan suavemente;
Qué amor detuvo tu justicia, quando
Mi alma tan ingrata, i atrevida,
Dejando a Ti del bien eterno fuente,
Con ansia tan ardiente
En aguas detenidas
De cisternas corruptas, i podridas,
Se echó de pechos ante tu presencia.
O Divina, i altissima clemencia,*

*Que no me despeñasses al momento
En el lago profundo del tormento!
Sufrióme entonces tu Piedad Divina,
I sacóme de aquel hediondo cieno,
Dó, sin sentir aun el hedor, estava,
Con falsa paz el anima mezquina,
Juzgando por tan rico, i tan sereno
El miserable estado que gozava,
Que solo deseava
Perpetuo aquel contento.
Pero sopló a deshora un manso viento
Del Espiritu Eterno, i embiando
Un aire dulce al alma, fue llevando
La espessa niebla, que la luz cubría,
Dandole un claro, i sereno dia.
Vió luego de su estado la vileza,
En que guardando inmundos animales
De su tan vil manjar aun no se hartava:
Vió el fruto del deleite, i de torpeza,
Ser confussion, i penas tan mortales:
Temió la recta, i no doblada vara,
I la severa cara
De aquel Fuez sempiterno.
La muerte, juicio, gloria, fuego, infierno,
Cada qual acudiendo por su parte
La cercan con tal fuerza, i de tal arte,
Que quedando confuso, i temeroso,
Temblando estava sin hallar reposo.
Ya que en mi buelto sossegué algun tanto
En lagrimas bañando el pecho, i suelo,
I con suspiros abrasando el viento,
Padre piadoso (dige) Padre santo,
Benigno Padre, Padre de consuelo,
Perdonad, Padre, aqueste atrevimiento.*

*A Vos vengo , aunque siento
(De mi mismo corrido)
Que no merezco ser de Vos oído.
Mas mirad las heridas , que me han hecho
Mis pecados , quan roto , i quan deshecho
Me tienen ; i quan pobre , i miserable,
Ciego , leproso , enfermo , lamentable.
Mostrad uestras entrañas amorosas
En recebirme agora , i perdonarme;
Pues es , benigno Dios , tan propio uestro
Tener piedad de todas uestras cosas.
I si os place , Señor , de castigarme,
No me entregueis al enemigo nuestro.
A diestro , i a siniestro
Tomad Vos la venganza:
Herid en mi con fuego , azote , i lanza.
Cortad , quemad , romped , sin duelo alguno,
Atormentad mis miembros de uno a uno,
Con que despues de aqueste tal castigo
Bolvais a ser , mi Dios , mi buen amigo.
Apenas huve dicho aquesto , quando
Con los brazos abiertos me levanta,
I me otorga su amor , su gracia , i vida;
I a mis males , i llagas , aplicando
La medicina soberana , i santa
A tal enfermedad constituida,
Me deja sin herida
De todo punto sano:
Pero con las heridas del tirano
Habito , que iba ya en Naturaleza
Bolviendose , i con una tal flaqueza,
Que , aunque sané del mal , i su accidente,
Diez años ha que soi convaleciente.*

56 Vease quan bien esparcidas están las Per-

turbaciones del Animo en la *Cancion* precedente. I quanto se amenicen los asuntos con las *Descripciones*, se puede observar en ésta que hizo de la Primavera el Dotor Benito Arias Montano, en su admirable traduccion parafrastica del Cantar de Salomon, aun no publicada:

*El frio que a los cuerpos da fatiga
 Passó ya, i el invierno tan molésto.
 Las nubes ya sus vasos los cerraron,
 Las flores sus capullos ya rasgaron:
 Ya se comienza a engalanar la tierra,
 I el cánto de las aves ya resuena:
 En ésta sazon buena
 La tortolica a quien amor dá guerra,
 Cantando por los arboles se encierra.
 Ya muestra la higuera el dulce parto:
 Está cargada de sus restrallones.
 En cierce están las pampanosas vides.
 Del año está venido el bello quarto,
 Que quita las tristezas, i passiones.*

57 La *Digression* que hizo Nemoroso representando las glorias de la Casa de Alva, es la que hace que la segunda *Egloga* de Garci-Lasso de la Vega, sea en el arte la primera, i mas aventajada. No la traslado aqui por ser larga en demasia. Pero copiaré la que hizo del Pecado original Frai Luis de Leon, porque en sí es admirable, i en su contemplacion mui provechosa. Es como se sigue (15): „Quando nacemos,
 „juntamente con la sustancia de nuestra alma,
 „i cuerpo, con que nacemos, nace tambien en
 „nosotros un espiritu, i una infeccion infernal,
 „que se estiende, i derrama por todas las partes

(15) *Libro I. de los Nombres de Christo, en el nombre, Padre.*

„ del hombre , i se enseñorea de todas , i las
 „ daña , i destruye. Porque en el Entendimiento,
 „ es tinieblas ; i en la Memoria , olvido ; i en la
 „ Voluntad , culpa , i desorden de las leyes de
 „ Dios ; i en los apetitos , fuego , i desenfrena-
 „ miento ; i en los sentidos , engaño ; i en las
 „ obras , pecado , i maldad ; i en todo el cuer-
 „ po , desatamiento , i flaqueza , i penalidad , i
 „ finalmente muerte , i corrupcion. Todo lo qual
 „ San Pablo suele comprehender con un solo
 „ nombre , i lo llama Pecado , i cuerpo de Pe-
 „ cado. I Sant-Iago dice al *cap. 3.* que la rueda de
 „ nuestro nacimiento , esto es , el principio del,
 „ o la sustancia con que nacemos , está estendi-
 „ da con fuego del Infierno. De manera , que en
 „ la sustancia de nuestra alma , i cuerpo nace,
 „ quando ella nace , impressa , i apegada ésta
 „ mala fuerza , que con muchos nombres apenas
 „ puede ser bien declarada , la qual se apodera
 „ della assi , que no solamente la inficiona , i
 „ contamina , i hace casi otra , sino tambien la
 „ mueve , i enciende , i lleva por donde quiere,
 „ como si fuesse alguna otra sustancia , o espi-
 „ ritu assentado , i engerido en el nuestro , i po-
 „ deroso sobre él. Servio Sulpicio Galba fue el
 „ primero que entre los Latinos hermoseó la ora-
 „ cion con las Digressiones (16).

58 La *Erudicion* , quando no es afectada , ins-
 true , i deleita mucho a los oyentes : como
 quando dijo Matheo Aleman en su *Atalaya de la*
Vida (17) : „ Tenia Monseñor un arcon grande,
 „ que usan en Italia , de pino blanco : aun en
 „ España he visto muchos dellos , que suelen traer

„ de allá con mercaderías , especialmente con ví-
„ drios , o barros. Este estava en la recamara pa-
„ ra su regalo con muchos generos de conservas
„ azucaradas , digo secas. Alli estava la pera ber-
„ gamota de Aranjuez , la ciruela Ginovisca , me-
„ lon de Granada , cidra Sevillana , naranja , i to-
„ ronja de Placencia , limon de Murcia , pepino
„ de Valencia , tallos de las Islas , berengena de
„ Toledo , orejones de Aragon , patata de Mala-
„ ga : tenia camuesa , zanahoria , calabaza , con-
„ fituras de mil maneras , i otro infinito nume-
„ ro de diferencias , que me traían el espiritu in-
„ quieto , i el alma desasossegada.

59 Yo propuse en mi ánimo tratar del Arte Rhetorica con toda la brevedad possible : pero no me he atrevido a ser mas breve de lo que he sido : porque lo que quitaria de los Preceptos , disminuirla del Arte : i lo que omitiria de Egemplos , faltaria a la inteligencia , al buen gusto de mis lectores , i a la necesidad que tienen de instruccion. Con todo esso sospecho , que avrá quien diga , que lo que he dejado de decir , es necesario , siendo assi que he hecho estudio de omitir todos aquellos Preceptos , cuya práctica hace a los hombres que niñeen en lo que dicen : i me he abstenido de añadir mas Egemplos , por no dar ocasion a que se diga , que con su demasiada abundancia hago desaparecer los Preceptos , engrandeciendo mi obra con el trabajo de otros ; aviendo sido mi ánimo procurar enseñar con mayor utilidad , que ostentacion. I quando no aya conseguido lo que digo , i con gran diligencia he intentado ; no es delito coger las mieses , dejando algunas espigas para que las recojan otros espigaderos menos ocupados.

INDICE DE LOS LIBROS,

I CAPITULOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO II.

LIBRO TERCERO.

DE LA ELOCUCION.

- C**apitulo I. De las Partes de la Elocucion. Pag. 1.
 Capitulo II. De la Claridad. Pag. 21.
 Capitulo III. De la Dignidad de la Oracion. Pag. 38.
 Capitulo IV. De los Tropos, i de las Sentencias en quanto sirven a la Dignidad de la Oracion. Pag. 40.
 Capitulo V. De los Tropos. Pag. 42.
 Capitulo VI. De las Figuras en general, i Division de las de Sentencia. Pag. 82.
 Capitulo VII. De las Figuras de Peticion, i de Respuesta. Pag. 84.
 Capitulo VIII. De las Figuras de Ficcion. Pag. 105.
 Capitulo IX. De las Figuras de Rompimiento de Sentido. Pag. 136.
 Capitulo X. De las Figuras de Amplificacion. Pag. 149.
 Capitulo XI. De las Figuras de Methodo. Pag. 189.
 Capitulo XII. De las Figuras de Palabras en general. Pag. 192.
 Capitulo XIII. De las Figuras de Falta, o de Sobra de Palabras. Pag. 193.
 Capitulo XIV. De las Figuras de Repeticion. Pag. 201.
 Capitulo XV. De las Figuras de Palabras de Sonidos semejantes. Pag. 251.
 Capitulo XVI. De las Figuras, que materialmente modifican las Palabras. Pag. 266.
 Capitulo XVII. De la Composicion Rhetorica. Pag. 274.
 Capitulo XVIII. De los Incisos, Miembros, i Periodos. Pag. 304.
 Capitulo XIX. Del Numero Rhetorico. Pag. 327.
 Capitulo XX. De los Caracteres de decir, i especialmente del Magnifico. Pag. 338.
 Capitulo XXI. Del Caracter de decir Bajo, i de su vicio opuesto. Pag. 354.

Capítulo XXII. Del Caracter de decir Mediano , i del vicio su contrario. Pag. 355.

Capítulo XXIII. De la Donosidad en el decir , i del vicio su contrario. Pag. 363.

Capítulo XXIV. De la Gravedad en el decir , i del vicio que le es opuesto. Pag. 384.

Capítulo XXV. De los Estilos , Atico , Asiatico , Rhodio , i Laconico. Pag. 390.

LIBRO CUARTO.

DEL DECIR AGRACIADO.

Capítulo I. De la Dificultad de la Pronunciacion Agraciada. Pag. 415.

Capítulo II. De la Memoria , que es mui importante para el Decir Agraciado. Pag. 417.

Capítulo III. De la Pronunciacion Agraciada. Pag. 419.

Capítulo IV. De la Accion Agraciada. Pag. 426.

Capítulo V. Del Gesto Agradable del Semblante , i de toda la Cabeza. Pag. 429.

Capítulo VI. Del Gesto de la Cerviz , i de los Miembros que pertenecen al tronco del Cuerpo. Pag. 434.

LIBRO QUINTO.

DE LOS RAZONAMIENTOS DISTINTOS DE LA ORACION PERSUASIVA.

Capítulo I. Origen , i Progreso natural de los Razonamientos. Pag. 440.

Capítulo II. De la Pregunta. Pag. 444.

Capítulo III. De la Respuesta. Pag. 453.

Capítulo IV. De la Conversacion. Pag. 455.

Capítulo V. De las Cartas Mensageras. Pag. 469.

Capítulo VI. Del Dialogo. Pag. 484.

Capítulo VII. De las Inscripciones. Pag. 496.

Capítulo VIII. De la Historia. Pag. 501.

Capítulo IX. De los Medios para conseguir el fin de la Rhetorica. Pag. 526.

Capítulo XXII. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 113.
 Capítulo XXIII. De la Universidad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 114.
 Capítulo XXIV. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 115.
 Capítulo XXV. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 116.

LIBRO QUINTO

Capítulo I. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 117.
 Capítulo II. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 118.
 Capítulo III. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 119.
 Capítulo IV. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 120.
 Capítulo V. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 121.
 Capítulo VI. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 122.
 Capítulo VII. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 123.
 Capítulo VIII. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 124.
 Capítulo IX. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 125.
 Capítulo X. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 126.
 Capítulo XI. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 127.
 Capítulo XII. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 128.
 Capítulo XIII. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 129.
 Capítulo XIV. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 130.
 Capítulo XV. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 131.
 Capítulo XVI. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 132.
 Capítulo XVII. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 133.
 Capítulo XVIII. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 134.
 Capítulo XIX. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 135.
 Capítulo XX. De la Ciudad de San Mateo, y de su
 jurisdicción. Pag. 136.

ut plus deat hypothecam
vel iure relicto
et constitutum pignus, vel non
cunque pervenerit: sed cum res
hypothecam, & tunc rem legat
tunc ad constitutum in re pig-
noris res pignus, & relicto
idem rei, seu ipsam durationis
us, vel hypothecam, hanc est, &
tunc. Nam tunc hypotheca, seu
dominium reversionis, facit in
consensu contraria in rem
noti, ut semel in fundo fundata
ista tunc ad quocunque perven-
tione hypotheca in ius reale, quod
hypothecam, per quod, 48. r. 19.
quo minus sit, ad rem opinio-
ex quo obicit, si sit
ita post contrarium, n. 1. r. 1.
tunc quatuor, sicut Joan. de
accidentibus que in rem, & non
cuius est mater: non enim con-
tinetur in rem, sed in rem, seu
8. r. 13. 6. cum pignus, & pignus.

UT. XXIII.



MAYANS.
RHETORICA.
TOM. II.